

TESIS PROFESIONAL

" LA PSICODINAMIA DEL PREJUICIO "



RAMON ARTURO MON PINZON

GRADO: LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

1966



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

2.5053.08

UNAM. 43

1966

EJ. 2



M-160946

Apr. 60



TESIS DIRIGIDA POR EL

DR. ABRAHAM FORTES R.

389

38010

MI PROFUNDO AGRADECIMIENTO
A ADRIAN CAÑEDO POR SU
VALIOSA AYUDA EN LAS
ELABORACIONES ESTADISTICAS
DEL PRESENTE TRABAJO.

1. INTRODUCCION

2. CAPITULO I NOCIONES PSICOCULTURALES

- a) El Problema
- b) El Prejuicio
- c) El Prejuicio Racial
- d) Raza
 - 1. Clasificaciones Raciales
 - 2. Orígen de las Razas
- e) El Prejuicio y la Historia
- f) Referencias

3. CAPITULO II EL PREJUICIO Y LOS NIÑOS

- a) Los Orígenes de la Identidad
- b) Función de la Situación Edípica
- c) Relaciones Familiares y Educación Posterior
- d) Referencias

4. CAPITULO III PSICODINAMIA

- a) Sobre la Agresión
- b) Psicodinámia Personal y Social
 - 1. El Concepto de Salud Mental y Prejuicio
 - 2. Los Mecanismos de Defensa
 - 3. Esquemas Psicodinámicos
- c) Referencias

5. CAPITULO IV UN EXPERIMENTO EN NIÑOS

- a) Plan General
- b) Hipótesis

1. Hipótesis Básicas
2. Corolarios
3. Hipótesis Suplementaria
- c) Breve Descripción de las Pruebas
 1. Prueba T
 2. Estudio P-F de Rosenzweig
 3. Prueba L
- d) Selección de la Muestra
- e) Aplicación de las Pruebas
- f) Procedimiento
- g) Recopilación de Datos
 1. Cuadros
 2. Gráficas
- h) Resultados
- i) Discusión de los Resultados
- j) Hallazgos Positivos
- k) Referencias

6. CONCLUSIONES

7. BIBLIOGRAFIA

8. APENDICES I, II

INTRODUCCION

Originalmente creía comprender el prejuicio, fenómeno que me preocupa hondamente, pues viví largos e importantes años en un medio etnológicamente variado, que involucra una mezcla racial y social compleja, con gran cantidad de tensiones, tanto manifiestas como subyacentes, que provocan un malestar en dicha sociedad.

Al iniciar el estudio, comenzaron a vacilar mis creencias y surgió una confusión real, producto de la insospechada complejidad que el asunto ofrecía. Poco a poco logré reintegrar un concepto, aunque ya no el mismo, que espero poder comunicar.

Prejuicio es una palabra como cualquier otra, que se ha designado para denominar un conjunto de fenómenos humanos y que como todo lo concerniente al Hombre, requiere para su comprensión de un enfoque honesto y abierto. Lamento pues, que algunos capítulos, especialmente los relacionados con la "Historia" y la "Infancia", hayan resultado demasiado cargados de nombres, fechas, citas, etc., cuando los hubiera preferido más simples.

Su mérito esencial estriba en que dan una idea de lo difícil que resulta ofrecer a los demás, una concepción clara de algo, cuando no se tiene para uno mismo. Esta deficiencia me obligó a trabajar con más ahínco.

Intenté remediar la monotonía de los capítulos anteriores con "Esquemas Objetivos" en el III capítulo, que si bien no reproducen cabalmente la realidad psicodinámica, pedagógicamente creo, resultarán útiles.

En cuanto al experimento se refiere, debo confesar que en su planeación me guié más por la intuición que por lo que muchos considerarían obligado: una metodología y lógica rigurosas, aunque cuide los detalles que hubieran invalidado los resultados, utilizando una elaboración estadística sencilla y comprensible.

Finalmente, creo que la tesis se ocupa de los puntos esenciales y puede servir a los que se interesen en un fenómeno psicológico y sociocultural, como lo es el prejuicio, para investigaciones más especializadas.

" El perseguidor se dedica
a destruir en un ser, la
conciencia, ilusoria o no,
que este ser tiene en un
principio de su propio -
valor "

GABRIEL MARCEL.

I CAPITULO

NOCIONES PSICOCULTURALES

EL PROBLEMA.

Una de las luchas eternas de la ciencia y del hombre lo ha sido el deshacer los prejuicios que se han formado en el devenir histórico. El Hombre por ser razón y emoción es capaz de emitir juicios básicamente emocionales ya sea por falta de datos objetivos, por incapacidad real o por un beneficio cualquiera.

Así, se han ido acumulando en el acervo de conocimientos populares y aún científicos, una serie de prejuicios que encadenados forman una barrera para el progreso. Tal vez, sea sólo en el reino de lo fantástico donde encontraremos un mundo sin prejuicios, pero es del hombre también la capacidad de construir utopías y parece ser uno de sus afanes tratar de realizarlas y entenderlas con el fin de comprender mejor esto que llamamos Universo, Mundo, Sociedad, Familia, en fin el Hombre. A nosotros nos interesa en particular la mente del hombre ya que ahí es donde nacen, crecen y mueren estas concepciones.

Existe una tendencia cada vez mayor de estudiar los fenómenos naturales con esquemas matemáticos precisos, pero sabemos que los fenómenos psíquicos, especialmente aquellos de los que no somos conscientes, no se comportan como el número, y exigen un método diferente de tratamiento. Pero estas limitaciones, no han logrado hacer que el hombre desista de intentar formas de aproximación, en una búsqueda constante de la verdad.

Nos ocuparemos en el presente trabajo de estos intentos. La antigüedad y la difusión del prejuicio han motivado a muchos autores a dedicarle todo su trabajo, pero después de haber examinado varios de estos trabajos, encontramos que contenían una i-

El prejuicio es malo considerado como una actitud negativa, que lleva al -- hombre que la posee a un estrechamiento en sus horizontes, a limitarse a vivir en un -- grupo, con el cuál se siente o quisiera sentirse identificado, y en ciertos casos a discr minar a grupos minoritarios que siente inferiores o amenazantes. Intrínsecamente es ma lo, porque le impide al ser humano realizarse completamente; todo su caudal potencial se ve obstaculizado por una serie de barreras que limitándolo, le impiden ver el mundo tal c u ál es, es decir, le producen un vicio del juicio de realidad.

El prejuicio, aparece en el hombre cumpliendo una función: Esta función -- puede ser económica hablando en términos comerciales, o económica hablando en térmi nos de energía psíquica. Por ejemplo, Arnold Rose dice que "tal vez la causa más obvia del prejuicio es aquella de que produce ventajas o beneficios materiales para aquellos -- que son prejuiciados. El prejuicio puede proporcionar una excusa o racionalización para ejercer explotación económica o dominación política. Puede facilitar al hombre justificarse a sí mismo actos que ordinariamente no se atrevería a ejecutar. Puede ser explotado por manipuladores egoístas y astutos, cuando aparece en otras personas. Puede ofrecer oportunidades para obtener ventajas sexuales de las mujeres del grupo minoritario, y otorga a las personas que se encuentran en la cumbre de la escala social una apa rente superioridad sobre los grupos minoritarios (1). Por otro lado Marie Jahoda en su -- libro: Relations Raciales et Santé Mentale dice: "El odio hacia el exogrupo, ayuda a -- aceptarse a sí mismos. Si desapareciera, que sería el remedio, sería de capital impor ta ncia para el equilibrio psíquico del hombre que experimenta un sentimiento de inseg uridad. Es más fácil rechazar a otros que rechazarse a sí mismo, pero más a menudo rechazando a otros, uno revela y acentúa su propia confusión. Es esta, frecuentemente, la realidad que amenaza las defensas edificadas, al servicio del prejuicio y es sobre

estas defensas que el sujeto se esforzara por perseguir para adaptarse mejor a sus exigencias psicológicas (2).

Uno de los problemas a los que nos enfrentamos los que estudiamos el fenómeno del prejuicio, es el de caer en el mismo error que examinamos. Es decir, volver nos unos prejuiciados del prejuicio. Es fácil, ya que surge una ola de indignación - - cuando vemos a la luz de los hechos históricos las persecuciones y las degradaciones - que se han hecho bajo el estandarte de una falseada ideología que sustenta la superioridad racial, religiosa, política, etc. Pero esta actitud en nada ayuda a la investigación objetiva del fenómeno y sólo puede producir más confusión en cuanto a los aspectos psicológicos se refiere. Se ha dicho que la verdad no es patrimonio exclusivo de - nadie, y esto es muy cierto en lo que se refiere al prejuicio, por lo que debemos estar atento a cualquier idea que surja para valorarlo objetivamente. Gabriel Marcel en un trabajo titulado "El Aspecto Existencial de la Dignidad Humana" dijo refiriéndose al - peligro que se corre al tratar estos temas, "sabemos bien hasta que punto el antifascismo, en el análisis final, corre el riesgo de calcar la misma herejía a la cual trata de oponer se. (3).

El mundo ha tenido pocos momentos de paz, haciendo un cálculo es probable que los días que hemos tenido de guerra superen a los de paz. Nos asaltan dudas sobre los motivos que puedan provocar los conflictos y el odio entre los seres humanos.

Erich Fromm, sostiene que una de las características de la "naturaleza humana es que el hombre encuentra su felicidad y la realización plena de sus facultades únicamente en relación y solidaridad con sus semejantes. No obstante, amar al prójimo no es un fenómeno que trasciende al hombre; es algo inherente y que irradia de él "(4) añade, sin embargo, que "el impulso destructor es el resultado de la vida no vivida. Aquellas - condiciones individuales y sociales que provocan el bloqueo de la energía propulsora de la vida producen impulsos destructores, los cuales, a su vez, constituyen la fuente de la

cúal surgen las distintas manifestaciones de lo malo. (5)

Duda uno al mirar retrospectivamente, de esa capacidad inherente de amar y fácilmente se inclinaría a pensar que es todo lo contrario, es decir que en el hombre - existe una capacidad inherente de destruir. Sigmund Freud combinó las bases clínicas y especulativas en una teoría de los instintos que "establecía que habian dos cualidades en la mente: una auto-destructiva, el "instinto de muerte" (el cual puede volverse hacia el mundo exterior y así convertirse en un instinto destructivo), y una cualidad para buscar objetos, esforzándose por unidades más altas, el eros. La objeción de que en realidad no hay una conducta puramente auto-destructiva o puramente objetal es vencida a sumiendo que el fenómeno mental real está compuesto de varias "mezclas" de estas cualidades (6)

Ambas posiciones tienen sus adeptos y sus críticos y serán vistas con más detalle en el capítulo III. La Psicología y el Psicoanálisis han ayudado a aclarar muchas - de las dudas que surgen con respecto a la naturaleza humana y a su modo de responder a las exigencias y necesidades de la sociedad que el hombre se ha construído para vivir. Las diferentes corrientes psicoanalíticas actuales no poseen un criterio unitario con respecto al problema específico que nos ocupa, sino que lo ven desde la conceptualización -- teórica en que basan sus aproximaciones al problema del hombre. Está claro, que todas han dejado las puertas abiertas a nuevas investigaciones en el campo de la psicodinamia de las relaciones humanas, ya que ha sido después de la II Guerra Mundial, cuando el Occidente, sacudido por los desastres de la guerra, comenzó a realizar una serie de investigaciones prolijas sobre la hostilidad y todas las formas destructivas del hombre. Ha sido mi propósito, revisar en el presente trabajo los conceptos más importantes que la -- Psicología ha ofrecido y realizar una pequeña investigación, basándome en la Teoría de

la Frustración-Agresión-Desplazamiento, que intenta una explicación del fenómeno --
del prejuicio hacia los grupos minoritarios.

EL PREJUCIO es el mantenimiento de la rigidez en la percepción y en el juicio.

"Para los antiguos, *praepudicium* quería decir precedante, o sea un juicio -
que se basa en decisiones y experiencias previas. Más tarde, el término adquirió en fin
glés la significación de un juicio formado antes del debido examen y consideración de
los hechos: un juicio prematuro o apresurado.

Finalmente, el término adquirió su matiz emocional actual, aludiendo al es-
tado de ánimo favorable o desfavorable que acompaña a ese juicio previo y sin funda-
mento " (7).

Allport, G.W., define el prejuicio como "una actitud hostil o prevenida ha-
cia una persona que pertenece a su grupo, simplemente porque pertenece a ese grupo, -
suponiéndose por lo tanto que posee las cualidades objetables atribuidas al grupo" (8).

Vander Zanden en su libro "American Minority Relations" sostiene que el -
prejuicio puede ser visto como una predisposición emocional inflexible, para responder
con antipatía hacia los miembros de un grupo particular. Añade que el prejuicio debe -
ser diferenciado de la discriminación ya que el primero es un estado de la mente y la -
discriminación implica acción abierta en la cual los miembros de un grupo han acorda-
do un tratamiento diferencial en base a la religión, raza, grupo étnico de los mien-
bros" (9).

Allport a su vez, coloca la discriminación como un grado de prejuicio. Su -
escala va de la acción negativa menos enérgica a la más enérgica: 1) Hablar mal, 2) Ev-
itar el contacto, 3) Discriminación, 4) Ataque físico, 5) Exterminación (10). Con -

el fin de aclarar los conceptos daremos ejemplos de los cinco grados anteriormente señalados. Jean-Paul Sartre cita un caso que se limitaba a "hablar mal". Una mujer le dijo: "He tenido disputas insoportables con los peleteros; me han robado; han quemado la piel que les confié. Pues bien: todos eran judíos". (11). En cierta ocasión le dije a una señorita que había ido a oír Jazz en un centro en las afueras de la ciudad de Panamá, y me dijo muy sorprendida; cómo vas a ese lugar si hay tanto negro; Aquella muchacha evitaba ir a cualquier lugar donde habían negros. El grado de discriminación está muy claro, por ejemplo, en aquellas empresas que se niegan a dar trabajo a judíos o a negros. Las Leyes de Nuremberg, son un ejemplo clásico de discriminación dentro de la Alemania Nazi. El prejuicio sin embargo, puede llegar al ataque físico, como son los linchamientos que ocurrían en el Sur de los Estados Unidos, Cuando el ataque físico se hace extensivo a todo un grupo, se denomina "Genocidio" o exterminio, tal como ocurrió en los Campos de Concentración en Europa durante la II Guerra Mundial.

Cuando se habla de prejuicio se tiene en mente, lo que se conoce como prejuicio negativo, o sea la antipatía hacia..., pero existe también lo que se conoce como prejuicio positivo que sería una inclinación o predisposición emocional inflexible hacia un grupo, persona, cosa e idea. Es muy común y más generalmente aceptado. Entre las personas en las cuales prejuicio positivo es más claro están aquellas fanáticas de un partido político o de una religión, o de simplemente un equipo deportivo, que no pueden dar razones concluyentes de su favoritismo.

Otro de los factores importantes en el prejuicio es el estereotipo. "Un estereotipo, ya sea favorable o desfavorable, es una creencia exagerada que está asociada a una categoría. Su función es justificar (racionalizar) nuestra conducta en relación a esa

categoría "(12); el estereotipo actúa, a la vez, como un recurso justificatorio para la aceptación o el rechazo categórico de un grupo y como un recurso selectivo o "pantalla", que asegure el mantenimiento de la simplicidad en la percepción y en el juicio.

Los estereotipos son frecuentes, y cumplen una función muy importante en la transmisión del prejuicio en los niños. Por ejemplo cuando el niño aprende la categoría negro, si los padres o educadores son prejuiciosos contra éstos, enseñaran junto a la categoría negro, los estereotipos usuales como: ociosos, ignorantes, inferiores. Los estereotipos no responden a una observación real. Es posible que haya un negro ocioso, ignorante pero, el estereotipo se caracteriza por incluir a todo el grupo. Un señor que haya tenido un problema comercial con un judío o un chino es posible que se piense que éste es deshonesto, pero puede generalizar y decir que todos los judíos y chinos son deshonestos. La mayoría de la gente justifica su antipatía por medio de estereotipos y cuando alguien les pregunta el por qué de su antipatía hacia determinado grupo, contestan con un rosario de estereotipos.

Otra de las inclinaciones usuales en lo que se refiere al término prejuicio, es la de identificarlo con una de las formas del mismo, a saber con el prejuicio racial. Es cierto que es una de las formas más relevantes del problema en la actualidad, pero de ningún modo es la única. Sabemos bien que durante mucho tiempo se persiguieron a todos aquellos sujetos protestantes que vivían dentro de una nación predominantemente católica; que en el año 845 de nuestra era, los budistas fueron perseguidos dentro de China, durante la Dinastía T'ang. En la India por ejemplo, el sistema de casta, aceptado por los seguidores del Brahmanismo, propugnaba por la discriminación de las castas inferiores o de los que ni siquiera llegaban a casta como los "candalas", que eran

considerados parias. (Esta escala social fue consignada en el Atarva-veda, 1500 a -- 1900 a. de C.).

EL PREJUCIO RACIAL.

La idea de que existe una raza superior que las demás tiene sus raíces muy profundas en la historia. No podríamos decir que esta concepción haya prevalecido -- desde siempre con el objeto de rechazar ciertos grupos con características comunes, pero debemos tener presente que no surgió en la mente del hombre sin previas especulaciones al respecto.

En los libros sagrados de los Hebreos dice: "Ham castró a Noé, quién despertándose de su sueño, embriagado y comprendiendo aquello que se le había hecho exclamó": Ahora no puedo engendrar el cuarto hijo a cuyos hijos les habría ordenado el servirte a tí y a tus hermanos. En consecuencia debe ser Canaan, tu primogenito aquel a quien ellos esclavicen. Y ya que tú me has incapacitado de hacer cosas feas en la ne-grura de la noche, los hijos de Canaan nacerán feos y negros. Más aún, porque torciste tu cabeza para ver mi desnudez, el cabello de tus nietos estará torcido en rizos y sus ojos enrojecidos; de nuevo, porque tus labios se rieron de mi desgracia, los de ellos se hincharán; y porque descuidaste mi desnudez, ellos irán desnudos y sus órganos masculinos estarán vergonzosamente alargados". Los hombres de esta raza son llamados negros; su antecesor Canaan les ordenó amar el hurto y la fornicación, el agruparse en el odio hacia sus amos y a nunca decir la verdad" (13).

Existe una variación sobre este mito, aún más dramática, citada en el libro de R.E.L. Masters, Patrones de Incesto, "La subyugación de la raza negra es explicada

por algunos intérpretes de las Escrituras en base a un acto de incesto. Ham, el hijo negro de Noé, se supone que cometió un asalto incestuoso y homosexual, contra su padre mientras Noé descansaba en un estupor alcohólico. Por esto Ham fue condenado a una esclavitud sin fin, él y toda su descendencia" (14).

El origen mítico que se le atribuye a los negros en esta referencia bíblica, involucra el contenido emocional e irracional que siempre se ha tenido de los negros. Vemos claramente que se originan como un castigo, con el fin de pagar una culpa que no les correspondía y que de antemano serían considerados como esclavos por los siglos-venideros. Se incluye además, el rasgo de lascivia y fornicación que muchos atribuyen a los negros, el odio, el hurto y la mentira. No es extraño al hombre la idea egocéntrica de ser mejor que otros. Se han tomado en cuenta para sustentar tal suposición, -- factores raciales, o pretendidas características psicológicas, que favorecen la creencia de una desigualdad humana lo suficientemente esencial como para decretar la superioridad de unos y la inferioridad de otros.

Los Griegos del tiempo de Aristóteles consideraban legal la esclavitud, los norteamericanos del tiempo de Lincoln, transformaron las ideas cristianas con el fin de que no fuera incompatible el que los negros fueran cristianos y a la vez esclavos. Los primeros llamaban a los pueblos vecinos no-helénicos: "bárbaros" sin basarse en aspectos raciales sino que los consideraban poco dignos del genio griego. Debemos recordar que la religión griega politeísta, poseía la característica de ser antropomorfa, comportándose los dioses igual que los humanos. ¿ Quién se parecía a quién ?.

R A Z A .

L.C. Dunn y Th. Dobzhansky en su libro "Herencia, Raza y Sociedad" definen la raza como "poblaciones que se diferencian en las frecuencias de algún o algunos de sus genes" (15). A su vez Kroeber la define como una especie de promedio de un gran número de individuos; y los promedios difieren mucho menos unos de otros que los individuos" (16)., y por último Louis L. Snyder dice: "el término raza denota primordialmente una categoría Biológica. "En su sentido más libre la raza implica la existencia de grupos que tienen ciertas similitudes en las características somáticas que se han perpetuado de acuerdo con las leyes de herencia biológica (con un margen de variación individual)" (17).

Las definiciones anteriores se caracterizan porque hacen hincapié en las variaciones individuales aún entre categorías más o menos bien definidas dejando entrever que no existen razas completamente precisas que pudieran considerarse puras o superiores a otras. Esto es señalado puesto "que una de las confusiones más frecuentes que se presentan resulta de mezclar los rasgos y procesos orgánicos con los supraorgánicos o culturales; de la herencia con la tradición o la imitación" (18). "El que las civilizaciones, los lenguajes y las nacionalidades se continúen por generaciones, claramente es un hecho diferente a que se produzcan por generaciones. Los judíos que en una época constituyeron una nacionalidad (En la actualidad poseen un territorio propio concedido por la Organización de Naciones Unidas: Israel)*; en la actualidad constituyen un cuerpo religioso que, algo variable en parte por cohesión interna y en parte por presión externa, también tienden a constituir una casta" (19).

* La nota entre paréntesis es mía.

Clasificaciones Raciales:

Muchas de las clasificaciones raciales que se han hecho adolecen de los defectos que tienen la primera que se formuló. Esto es, Carl von Linneo (1707-1778) realizó la primera clasificación en 1735, pero además de incluir color de la piel, añadía temperamento, costumbres y hábitos. Por ejemplo, decía que los de la Raza Africana: eran negros, flemáticos e indulgentes. Tiene valor en cuanto a ser un intento de clasificación pero falló al incluir variaciones temperamentales comunes al género humano.

A partir de la clasificación de Linneo se construyeron otras como las de -- Blumenbach (1775), las de Deniker, de F. Müller y de Huxley etc. Entre las más aceptadas está la de Kroeber que divide al hombre en cuatro grupos raciales importantes: 1) Raza Caucasoide, 2) Raza Mongoloide, 3) Raza Negra, 4) De posición dudosa (20).

El Origen de las Razas:

Así como apareció la concepción mítica acerca del origen de las razas; los antropólogos han hecho un intento de explicación sobre el origen del hombre, aparte de la explicación teísta consignada en el Génesis. En la antigüedad se supuso que los pueblos primitivos en su mayoría eran autóctonos, es decir, que cada uno de ellos se había originado en el lugar que ocupaban en ese momento. Estas ideas fueron sostenidas por los científicos del siglo pasado, denominándose "Teoría Poligénica", sin embargo, cayó en desuso y fue abandonada.

Actualmente se piensa que el hombre deriva de una selección surgida de primates muy desarrollados (los Australopitecos, fósiles del Africa del Sur) que dieron origen a los Prehomínidos (Pitcanthropo de Java y Sinantropo de China) y que luego apareció el hombre de Naenderthal, del Cro-Magnon y de Chancelade en orden sucesivo.

Los datos suministrados indican que el tronco originario de las razas se encuentra en el Asia (Asia-Malasia). Henri V. Vallois en su libro *Las Razas Humanas* cita la teoría de A. Haddon y E. von Eickstedt que se puede resumir así: " Se sabe que durante la era cuaternaria hubo varias veces largos períodos de frío húmedo, durante los cuales los glaciares de los polos y de las cadenas montañosas tomaron una extensión extraordinaria; se trata de los períodos glaciales. Así, en el Asia se formaron tres grupos separados por montañas y glaciares: Los Homínidos del Oeste, que emigraron al oeste dando origen a los blancos, los Homínidos del Este, que fueron al sur y al suroeste, dando origen a los Mongoloides, incluyendo la población de América, y los Homínidos del Sur que emigraron al sur y suroeste, dando origen a los Negros". (21).

Como vemos todas las razas, según esta teoría, tienen un origen común, pero que debido a factores ecológicos adquirieron rasgos característicos. Esta es una base lo suficientemente fuerte como para rechazar cualquier teoría de la supremacía racial de un grupo o pueblo, como lo supusieron el Conde de Gobineau, o Houston Stewart Chamberlain, no sólo por lo endeble de sus razonamientos sino por la primacía del contenido emocional de sus ideas.

EL PREJUICIO Y LA HISTORIA.

Esposa

Morena soy, pero hermosa,

oh hijas de Jerusalem,

como las tiendas de Cedar,

como los pabellones de Salomón.

No reparéis en que soy morena;
es que me ha quemado el sol.

Cantar de los Canteres (1, 4-5)

En un artículo titulado "El Prejuicio en Israel" publicado en la Revista Look, J. Robert Moskin cita unas palabras dichas por un científico Social Israelí: "Nosotros - somos seres humanos No somos ángeles" (22).

Esta frase resume, uno de los problemas básicos del prejuicio: su difusión. U no fácilmente podría pensar que existen grupos prejudiciados fácilmente catalogables o - personalidades claramente definidas donde aparece, pero no es así, en casi todos los - seres humanos encontramos prejuicios, unos más grandes que otros pero prejuicios en -- fin.

Se dan casos de personas que no tienen prejuicios contra los judíos o los ne-- gros y los tienen contra los chinos o los protestantes . Personas amigables, a simple vis-- ta, guardan un profundo desprecio por los españoles. O se podría pensar que los judíos no tienen prejuicio por el simple hecho de ser una de las principales víctimas de él, pe-- ro tampoco es así. Los conflictos entre judíos europeos y judíos orientales se hace ca-- da vez mayor. Dice Moskin "Israel es un testimonio de la inhabilidad de los hombres para vivir juntos" (23).

En libros tan antiguos como el Rig-veda, y la Biblia se citan ya problemas - entre los hombres motivados por el grupo racial al que pertenecen, a la religión, a la cultura que poseen y a desde el siglo V, a de C, el gran historiador Herodoto, escri-- bía con sutil ironía que los persas " se consideraban a sí mismos muy superiores en to-- dos los respectos al resto de la Humanidad, pensando que los demás estaban más cerca

de la excelencia, cuanto más cerca estaban de ellos (24). Los griegos consideraban "bárbaros" a los persas. Los Hebreos se consideraron a sí mismos, los Escogidos de Dios, y éste hablando por intermedio de Moisés, les dijo: Ahora pues, si de veras escuchareis mi voz y guardaréis mi pacto, seréis entre todos los pueblos mi propiedad particular, pues mía es toda la tierra: y seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa" (Exodo 19, 5-6).

Los Brahmines, la casta superior de los Hindúes, se arrogan un poder del mismo carácter que el de los dioses. Por ejemplo, creen que no saldría el sol si ellos no celebrarían el sacrificio del fuego en las primeras horas de la mañana. "Se consideran a sí mismos dioses humanos" (25).

Existe en todas estas afirmaciones un rasgo paranoide muy marcado. Pareciera que el hombre nunca se hubiera conformado con su papel y sus limitaciones y en un arrebato megalomaniaco, ordena, manda, esclaviza. Si recordamos los Actos de Fe, practicados en la Edad Media, veremos que tenían una función proyectiva, esto es, que los individuos proyectaban al exterior todas las ideas y sentimientos inaceptables y recriminables de su conciencia, quedando de este modo la santidad en casa y lo demoníaco afuera. En una sociedad tan represiva y amenazante en los aspectos morales, no es de extrañar que quemaran por brujas a muchas histéricas. Eran rituales de expiación de una culpa inconscientemente introyectada que periódicamente necesitaba una descarga. Con las debidas limitaciones, podríamos decir, que cualquier elemento que atacara la filosofía escolástica y la doctrina del Cristianismo, atacaba las defensas yoicas que mantenían en el inconsciente todas las tendencias e impulsos eróticos -

que se consideraban inmorales o poco piadosos, y debían ser perseguidos y enjuiciados, con el fin de darles un escarmiento público. Así la autoridad introyectada, -- mantenía a Prometeo encadenado. Cuando Giordano Bruno (1550-1600), el elemento demoníaco que amenazaba las defensas represivas, atacando el Aristotelismo y la Escolástica, se convirtió al Calvinismo, lo quemaron en Roma.

Con el surgimiento del Cristianismo, aparecieron poco a poco una serie de doctrinas que se apartaban del núcleo central que había tomado como centro al Papa y como ciudad a Roma.

Desde el siglo IV d. de C, se inició la persecución de Donatistas y Maniqueos durante los Reinados de los Emperadores Valentiniano I y Teodosio I. La Iglesia había alcanzado poderío político en casi todas las Naciones Europeas, así junto al Rey y los señores feudales figuraban los Papas y los cardenales.

El Papa Gregorio IX en el siglo XIII instituyó el Tribunal de la Inquisición.

Era un tribunal eclesiástico para la preservación y defensa de la religión -- católica. Su objetivo era triple: a) Inquirir en las doctrinas opuestas a la fe oficial o sea en las herejías, b) Llamar a sus tribunales a los católicos sospechosos de herejías y, c) Castigar la falta de lealtad, convencerlos de su error y llevarlos al arrepentimiento. Poco a poco este tribunal obtuvo mucho poder y se utilizaba con el fin de eliminar enemigos políticos o como en España, con el fin de confiscar valiosas propiedades -- a los judíos, árabes y a los conversos. (26).

Los judíos, los cátaros y los albigenses fueron las víctimas favoritas de la -- Inquisición. " La primera ingerencia de la Inquisición en asuntos judíos se produjo -- en el año mismo de su establecimiento oficial y fué provocada por los mi...

Durante el conflicto que se había desencadenado entre los partidarios de Maimónides y sus opositores, los ánimos de los rabinos provenzales se habían exacerbado hasta tal punto, que Salomón de Montpellier denunció a los maimonistas como heréjes del judaísmo en 1233, pidiendo la intervención de la Inquisición para destruir los libros y escritos de sus opositores" (27).

Después de la reconquista española apareció una leyenda que recoge G.A. Becquer titulada la Rosa de Pasión y que en uno de sus párrafos dice así: "En una -- de las callejas más oscuras y tortuosas de la ciudad Imperial (Toledo) empotrada y -- casi escondida entre la alta torre morisca de una antigua parroquia muzárabe y los -- sombríos y blasonados muros de una casa solariega, tenía hace muchos años su habi-- tuación, raquítica, tenebrosa y miserable como su dueño, un judío rencoroso y vengativo como todos los de su raza, pero más que ninguno engañador e hipócrita." (28).

Durante la colonización de las tierras recién descubiertas, América, El-Centro y Sur del Africa, se esclavizaron a los nativos, obligandolos a trabajar para el conquistador. Para tratar de suavizar la explotación del indio americano se inició la importación de esclavos negros. Muchos de ellos no soportaron la situación y huyeron a las montañas haciendose asaltantes, siendo conocidos como los "cimarrones".

Sostiene Arnold Rose que uno de los primeros países en donde se desarrolló el racismo fue en los Estados Unidos, durante el siglo XIX. Los negros fueron esclavizados en los Estados Unidos y el problema de la desigualdad racial a llegado a -- nuestros días (Levantamiento Negro en la ciudad de Los Angeles en agosto de 1965).

Fue también en el siglo XIX cuando los judíos en Europa comenzaron a ser considerados una raza. S. Freud dijo en una ocasión: "Nunca he podido comprender por qué - habría de avergonzarme de mi origen o, como comenzaba a decirse ya, de mi raza" (29).

En 1870 los aristócratas alemanes en el desesperación por mantener un poderío decaído construyeron sobre el racismo un diseño propagandístico muy útil y basándose en un antiguo antagonismo religioso instituyeron el antisemitismo. En 1880 - el gobierno zarista para ganar soporte político, ante la corrupción e ineficacia de su funcionamiento adoptó el racismo. La policía zarista instigó una serie de "progrms" en los que perecieron muchos judíos. Para justificar este proceder se publicó un libro titulado "Los Protocolos de los Sabios de Zion" en los que se ponía en evidencia un pretendido plan del judaísmo internacional para controlar el mundo. Henry Ford discute estos protocolos en un libro del mismo corte titulado "El Judío Internacional".

Con todos estos antecedentes no le fue difícil a Adolfo Hitler basándose - en los escritos de Joseph Arthur Comte de Gobineau: Ensayo sobre la desigualdad - de las Razas Humanas " (1835-1855), y de Houston Stewart Chamberlain: "Fundamentos del siglo XIX " (1899), construir su régimen de terror y persecución en base al -- Mito Ario, llegando al genocidio.

Después de la II Guerra Mundial y ante la monumental destrucción, la - Organización de Naciones Unidas hizo declaraciones fundamentales: El 12 de enero de 1951 en que la Convención para la Prevención del Genocidio entró en vigencia y

el 20 de noviembre de 1963, en que la Asamblea General aprobó la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial.

REFERENCIAS.

1. Rose, Arnold., L'origine des Préjugés. Le Racisme Devant la Science. París, UNESCO - 1960. Pag. 430
2. Jahoda, Marie., Relations Raciales et Santé Mentale. Le Racisme Devant la Science. París, UNESCO -1960. Pag. 505
3. Marcel, Gabriel., Aspecto Existencial de la Dignidad Humana. Trabajo mimeografiado presentado en el Congreso Internacional de Filosofía. México, 1964. Pag.8
4. From, Erich., Etica y Psicoanálisis. Tr. de Heriberto F. Morck. IV Edición en Español. Fondo de Cultura Económica. Mexico 1963 Pag. 25
5. Fromm, Erich., Idem. Pag. 217
6. Fenichel, Otto., The Psychoanalytic Theory of Neurosis. W.W. Norton Co. Inc. New York, 1945. Pags. 58-59.
7. Allport, Gordon W., La Naturaleza del Prejuicio. Tr. de Ricardo Malfe. II Edición en Español. Editorial Eudeba. Buenos Aires, Argentina - 1963. Pag. 20
8. Allport, G.W. Idem. Pag. 22
9. Vander Zanden, James W., American Monority Relations. The Ronal Press Co. New York, 1963. Pags. 19-10.
10. Allport, G.W., Op. cit. Pag. 29
11. Sartre, Jean-Paul., Reflexiones sobre la cuestión Judía. Tr. de José Bianco. Editorial Sur. Buenos Aires, Argentina. 1960. Pag.13
12. Allport, G.W., Op. cit. Pag. 215
13. Graves, Robert., The Hebrew Myths. B. Sanhedrin 72 a-b, 108b; B. Pesahin 113b, tathuma Buber Gen. 45-50; Tahnuna Noah 13, 15; Gen. Rab. 341j
14. Masters, R.E.L., Patterns of Incest. The Julian Press, Inc. New York - 1963. Pag. 15
15. Dunn, L.C., y Dobzhansky, Th., Herencia, Raza y Sociedad. Tr. de Enrique Beltrán. Fondo de Cultura Económica. México 1964. Pg. 135.
16. Kroeber, A.L., Antropología General. Fondo de Cultura Económica. México 1945. Pag. 51
17. Snyder, Louis L., The Idea of Racialism. An Anvil Original. D. Van Nostrand Co. New York, 1962. Pag. 9
18. Kroeber, A.L. op. cit. Pag. 73
19. Kroeber, A.L. Idem. Pag. 73
20. Kroeber, A.L. Idem. Pags. 61-65
21. Vallois, Henri -V., Las Razas Humanas. Tr. de Noelia Bastard. Editorial Eudeba. Buenos Aires, Argentina. 1964. Pag. 89-90
22. Moskin, Robert, J., Prejudice in Israel. Look Magazine. Oct. 5, 1965. Pag. 67.
23. Moskin, Robert, J., Idem. Pg. 67

24. Dunn. L.C., y Dobzhansky, Th. Op. cit. Pag. 121
25. Schweitzer, Albert., El Pensamiento de la India. Fondo de Cultura Económica. Tr. de Antonio Ramos Oliveira. II Edición en Español. México, México - 1958. Pag. 34
26. Enciclopedia Judaica Castellana. Director: Eduardo Weinfeld. Tomo VI. México, México - 1949. Pag.10
27. Enciclopedia Judáica Castellana Idem. Pág. 11
28. Becquer, G. A. Obras, Plaza y Janés S.A. Barcelona, España., 1963. Pags. 192-193.
29. Freud, Sigmund., Autobiografía. Tomo II. Obras Completas. Tr. de Luis López-Ballesteros y de Torres. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España . 1948. Pag. 922.

"Un sentido de las deficiencias
fundamentales es parcializado
arbitrariamente en el na-
cimiento".

F. SCOTT FITZGERALD.

CAPITULO II

EL PREJUICIO Y LOS NIÑOS

LOS ORIGENES DE LA IDENTIDAD:

En el capítulo anterior hemos visto como aparece el fenómeno del prejuicio en la sociedad, tratamos de definirlo, enfatizamos su difusión y señalamos su antigüedad en el devenir temporoespacial.

Como es dable suponer el prejuicio no sale de la nada, una multitud de -- factores se combinan para producirlo, pero sí es el hombre el que nos interesa en este trabajo, debemos enfocar el estudio en aquellos sucesos o visicitudes que provocan el surgimiento del fenómeno en él. El hombre antes de adulto fue niño, y es en esta etapa vital, en la cual recogemos el material que unida a lo que ya traemos hace de un hombre una persona.

Entendemos por persona al hombre no como representante específico de un género y especie determinado, sino más bien como lo definiría Heidegger: "hombre según su esencia, es un ser en el mundo, en un mundo en el que el hombre no está unicamente rodeado de cosas, que son sus "instrumentos", es decir, que él utiliza y aplica para procurarse, sino que también está rodeado de hombres, con los cuales él es en el mundo" (1).

Volviendo a la niñez quisiera definirla valiendome de un poeta escocés contemporáneo que dice: "la niñez es por definición una tierra lejana-lejana, un lugar en el cual hemos estado incontables veces sin saberlo, una nada que nos robo todo nuestro tiempo, antes de saber lo que el tiempo era" (2).

Casi todos los estudiosos del fenómeno del prejuicio están de acuerdo en --

que uno de los factores más importantes que han encontrado, en la personalidad del prejuiciado, entendiéndolo por este uno verdadero y no un individuo que solamente se limita a repetir estereotipos susceptibles de modificación ante evidencias objetivas, - lo constituyen una falla en el proceso de la identificación.

Los estudios realizados en niños son relativamente pocos en comparación con los que se han efectuado en adultos y señalo esta salvedad porque muchos de los datos se han inferidos o extraídos en base a una exploración de corte psicodinámico, - y no de la observación directa de niños excepto quizás de los trabajos bien conocidos - de Mary Ellen Goodman, Erik H. Erikson y Bruno Lasker.

Trataremos de presentar el proceso de la identificación y cuales son los problemas que presenta, enfocándolo sobre el fenómeno del prejuicio, y el surgimiento de la conciencia racial, o de clase.

Sigmund Freud nos dice que la "identificación es conocida en el psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace efectivo a otra persona, y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de Edipo. La identificación, es, además, desde un principio, ambivalente, y puede concretarse, tanto en una exteriorización cariñosa como en el deseo de supresión. Se comporta como una ramificación de la primera fase, la fase oral de la organización de la libido, durante la cual se incorporaba al objeto ansiado y estimado, comiéndoselo, y al hacer lo así lo destruía. Sabido es que el caníbal ha permanecido en esta fase: ama a sus enemigos; esto es, gusta de ellos o los estima para comérselos, y no se come sino a aquellos a quien - ama desde este punto de vista "(3).

Sabemos bien que la formación del Ego, y del Superego posterior, a partir

del primero, dependen en su etapa inicial de un proceso de identificación que ha sido bien descrito teniendo como marco de referencia la teoría de la libido

A nosotros nos interesa este proceso porque se ha encontrado que los sujetos altamente prejuiciados presentan una serie de rasgos caracterológicos explicables sólo tomando en cuenta los problemas que surgieron en la evolución psicosexual del individuo en cuestión. Los procesos de integración que sufre un individuo a través de su vida, y que tienen como base una serie de identificaciones, como bien dice Otto Fenichel, son esenciales para la construcción del carácter, dependiendo de la "experiencia acumulada gracias a la capacidad del ego para integrar dichas identificaciones con las vicisitudes de la libido, con las aptitudes desarrolladas a partir de nuestras dotes, y con las oportunidades que se ofrecen en los papeles sociales" (4).

Los problemas que vamos a examinar a continuación no necesariamente conducen al prejuicio. Veremos como se forma la conciencia racial en algunos niños, partiendo del supuesto de que éstos viven en un ambiente lo suficientemente impregnado de problemas de este tipo como para que los utilice como forma diaria de actuación. Algunos de los problemas que se suscitan durante el período edípico provocan en el individuo dificultades identificativas específicas que pueden o no conducir a la utilización de grupos minoritarios como fórmula mágica aglutinadora, que conduzca a una falsa integración.

No todos los sujetos con problemas identificativos son prejuiciados, pero si todos los verdaderos prejuiciados presentan problemas identificativos en alguna etapa de su evolución psicosexual.

Para S. Freud el Ego se formaba a partir de una diferenciación del Ello, es

decir, cuando se nacia, eramos todo Ello (refiriendose al aparato mental), sin embargo los estudios posteriores de Heinz Hartmann y otros dentro de la llamada "Psicología del Yo, introdujeron un nuevo concepto, aclarando que" el Yo no existe antes de la diferenciación entre el Yo y el Ello, ni tampoco el Ello puesto que ambos son productos de la diferenciación" (5).

"Las identificaciones juegan una parte importante en el proceso de construcción del Ego subsecuente, cuya naturaleza por lo tanto depende de las personalidades de las personas que rodean al infante. La imitación del mundo externo por medio de una incorporación oral es también la base para un modo primitivo de pensamiento, llamado mágico". En esta identificación primaria la conducta instintiva y la conducta yoica no se diferencian una de otra. Es todo una: el primer amor de objeto (oral), la primera reacción motora a estímulos externos, y la primera percepción. Esta incorporación primaria es la matriz de lo que más tarde se vuelve amor como odio destructivo, pero no es aún ninguno de estos" (6).

Si la naturaleza de ese yo incipiente depende la clase de personalidades que rodean al infante, podemos suponer que si en ellas prevalece la hostilidad y el rechazo es factible que ese Ego en formación presente anomalías en su crecimiento.

Si los objetos que el niño necesita para su desarrollo son hostiles o rechazantes el sujeto es incapaz de asimilarlos adecuadamente y desde esa temprana edad incorpora hostilidad junto con el alimento.

Nathan W. Ackerman, en un estudio realizado en pacientes bajo tratamiento psicoanalítico, que presentaban rasgos claros de antisemitismo, encontró que "un rasgo común a todos los casos de antisemitismo era la notable semejanza del ambiente

psicológico en que se había criado el paciente. No se encuentra ni un solo ejemplo de armonía permanente en las relaciones conyugales de los padres. En casi la mitad de los casos, las reyertas, la violencia física, el divorcio, el abandono del hogar, les hacía perder su respetabilidad superficial... agrega, el hecho de haberse sentido indeseado, rechazado, se relaciona íntimamente con uno de los conflictos dominantes en el antisemita adulto: el conflicto acerca de la propia personalidad y la consiguiente confusión en la imagen del yo" (7).

Basta un ejemplo citado por el mismo autor para comprender mejor la influencia negativa del medio ambiente en el niño: "Era evidente la confusión del paciente sobre su origen a su personalidad. No había podido identificarse con el padre ni con la madre. Sentíase íntimamente rechazado por la madre; y el padre abandonó a la familia cuando el paciente contaba ocho años de edad. Intensificaron sus sentimientos de inferioridad y aislamiento, la hostilidad entre sus padres y el hecho de que, siendo ya un muchacho de dieciséis años, la madre lo dejara sin vacilar en casa de un pariente. Los castigos severos y arbitrarios que le imponían los padres en la infancia, crearon en el paciente temores y hostilidades profundamente arraigados que no se atrevía a manifestar. Al sentirse rechazado por la madre, su actitud ante ella se hizo hostil (hostilidad que se extendió a todo cuanto a ella le era grato: los niños judíos, por ejemplo); y por su parte trató vanamente de repudiarla" (8).

El crecimiento del Ego habiéndose visto afectado en su estadio inicial no puede lograr un desarrollo pleno puesto que lleva una grieta en su estructura, y así

el niño pasa a un estadio posterior. A los tres años el infante está ocupado en la - tarea de delimitarse a sí mismo como algo diferente de las cosas y las personas que - lo rodean, es cuando comienza a interesarse por las similitudes y las diferencias entre las personas que constituyen su mundo. Mary Ellen Goodman en una preciosa investigación estuvo en contacto por varios años con un gran número de niños que asistían a un jardín de infantes en una ciudad de los Estados Unidos, en la cual se mezclaban niños de diferentes nacionalidades y color que pertenecían a una clase económica más bien baja. En sus observaciones cotidianas logró recopilar una serie de datos sobre - el proceso de identidad en estos niños y su funcionamiento social con niños diferentes. Ella nos dice que "durante los tres años, la conciencia de sí mismos se vuelve primordial e inseparable de la conciencia de otros. Con el tiempo el niño puede poner en palabras la pregunta: ¿Quién soy?, él ya tiene un cierto sentido de sí mismo como - persona, y un sentido de su madre y padre, hermanas y hermanos, y compañeros de - juego, como algo fuera de los lazos del sí mismo.... el crecimiento del Ego signifi-- ca el desarrollo de un sentido de separación, y éste es tanto gratificante como doloroso. Es gratificante sentirse separado y por lo tanto autónomo, pero es doloroso en -- ciertos momentos encontrarse a sí mismo fuera de otros y sólo " (9).

El proceso no se detiene aquí, el niño poco a poco va adquiriendo más autonomía y va logrando definirse mejor. Desgraciadamente, debemos enfrentarnos con un problema básico; qué sucede a un niño privado de afecto en su casa, que pertenece a un nivel social culturalmente pobre y socioeconómicamente bajo y que viviendo en un mundo que le es hostil, se le dificulta el ejercitar sus aptitudes con el fin de

lograr una definición más clara de sí mismo. Este es el caso, por ejemplo, del -- niño negro en las regiones del sur de los Estados Unidos. Numerosos estudios se -- han publicado tratando de penetrar en la psicología del niño que sufre los rigores -- del prejuicio; se les compara en capacidad afectivo-emocional, se les compara en -- inteligencia con los niños del grupo mayoritario, en cantidad de "salud mental" -- etc., pero con que derecho se pueden sacar resultados sobre estas estadísticas si las condiciones en que han crecido ambos grupos son enteramente distintas, si para muchos de los que allí viven la diferencia es tan clara como el día y la noche, lo blanco y lo negro.

James Baldwin, es un escritor negro norteamericano que en un libro titulado "La Próxima vez el fuego", describe como vive el negro su situación y nos da una idea del medio en que se levantan la mayoría de los niños negros. Escribe Baldwin: " Tú naciste donde naciste y afrontaste el futuro que afrontaste porque eras negro y -- por ninguna otra razón. De este modo los límites de tu ambición quedaron sellados para siempre. Naciste en una sociedad que decretó con brutal claridad, y en todas las formas posibles, que eras un ser humano indigno. No podías aspirar a superarte: tenías que estar en paz con la mediocridad. En todas partes, James, allí donde te -- has dirigido en tu breve estada en esta tierra, se te dijo a dónde podías ir y qué podías hacer (y cómo podías hacerlo) y dónde podías vivir y con quién podías casarte. Sé que tus compatriotas no están de acuerdo conmigo en esto y les oigo decir: "exa -- geras". Ellos no conocen Harlem; yo sí. Y tú también. No des fe a las pala --- bras de nadie, ni siquiera a las mías; confía sólo en tu experiencia. Debes saber -- de dónde viniste y que no existe nada que limite lo que puedas alcanzar. Los deta --

lles y símbolos de tu vida han sido estructurados deliberadamente para hacer creer - lo que de tí dicen los blancos. Procura recordar, te ruego, que lo que ellos creen, y tú también lo que ellos hacen y te hacen padecer, no es prueba de tu inferioridad sino de su inhumanidad y de su miedo" (10).

Más que obtener datos objetivos de la cita anterior podemos sentir esa pesadumbre que dan años de opresión y esa particular visión de la propia esclavitud y liberación a través del dolor.

Herth Riese y sus colaboradores instalaron una clínica en la que atendían - pacientes negros, niños, con problemas de conducta y escolares, labor que dió frutos en un trabajo titulado "La Curación del Niño Herido", en él, Riese habla de como - el niño va integrando sus percepciones en un todo coherente, como va formando su - Ego y su identidad particular y los peligros que atraviesa el niño en su viaje a la a-- dultez, dice: "En su necesidad de escudar sus identidades del mundo amenazante es- tos niños pretenden que han olvidado sus propios nombres. En momentos estas preten- siones pueden ser más que simbólicas y tener una base en la realidad. Muchos de -- ellos vienen de relaciones familiares tan caoticas que frecuentemente no tienen una - idea clara de su propia identidad. Retirándose en el anonimato tratan de oscurecer - su precaria posición en un mundo hostil" (11).

A los cuatro años el niño comienza a tener una idea de sí mismo mucho más clara ya que a través de hacer comparaciones va definiendo su propia posición, clase, su propio grupo racial. Es un niño mucho más autónomo que nuestro infante de 3. - "Firmemente convencido de que es una persona, debe encontrar ahora que tipo de -

persona va a ser". (12). "Cuatro presenta una interesante combinación de independencia y sociabilidad. Su confianza en sí mismo y en los hábitos personales, su seguridad en las afirmaciones, cierto espíritu de "sargento" y su enfático dogmatismo, contribuyen a hacerlo parecer más firme e independiente que tres" (13).

Una de las Observaciones hechas por Goodman del período 3-4, consiste, en que esta época coincide con la enseñanza de hábitos de limpieza en los niños, que así adquieren el sentido de sucio: displacentero. Por ejemplo, es muy frecuente que un niño al ver un negro pregunte que por qué está sucio, especialmente cuando los padres hacen hincapié en los hábitos de limpieza, entonces el niño seguramente sentirá una sensación de incomodidad angustiosa delante de una persona de color oscuro.

Sucio adquiere significado, en estos niños, de oscuro, no limpio, no placentero, tal vez no bueno. Se ha comentado mucho que las personas que presentan alto grado de prejuicio (los padres), presentan rasgos de autoritarismo, es decir, que se rigen por la letra, no por el espíritu, son apegados a la disciplina, a la estratificación social bien definida, en fin presentan una rigidez muy especial, sólo dentro de la cual se pueden mover libremente. Estas personas por lo general hacen mucho énfasis en un control de esfínteres (en sus hijos) muy temprano y eficiente. Toda suciedad es repulsiva y disciplinan a los hijos tal como ellos fueron disciplinados. Resulta que de adultos los individuos son partidarios de los órdenes sociales bien delimitados, lo blanco debe ser blanco, y lo negro, negro. Veamos los interesantes resultados de un estudio de Eugene B. Brody titulado: "Color, Conflicto de identidad en Niños". Este estudio fue realizado en niños blancos, posterior a una investigación similar rea

lizada en niños negros. Resumiendo: "Parece plausible inferir que un contacto personal significativo con niños negros no es necesario para desarrollar actitudes anti-negras o fantasías significativas acerca de ellos en los niños blancos. El negro, como un elemento omnipresente, en la visión del mundo del blanco, incluyendo su valor, y sus sistemas de valores, es presentado con énfasis individual por los padres e inevitablemente se incorporará dentro del mundo fantástico del niño blanco. En ambos papeles proyectados en el negro: a) inferior, y b) amenazante, el niño blanco parece defenderse contra aspectos de su propia vida emocional.... El niño negro revela deseos significativos, cargados de conflicto, de asumir la identidad más poderosa y blanca y de abandonar la propia. Su identidad vacilante, también se pensó que reflejaba una necesidad de indentificarse con el agresor (ver Anna Freud, "El Yo y los Mecanismos de Defensa") como un modo de manejar el poderoso mundo blanco, particularmente como ha sido experimentado a través de las actitudes y sentimientos de los padres.

Es más, la alta frecuencia de juegos agresivos entre los niños negros con grandes señales de conflicto con el color, y su tendencia a denominar a su compañero negro de pelea, más que al blanco, como "malo" o "triste" sugiere una tendencia a actuar con sentimientos hostiles desarrollados en relación con el mundo blanco (y tal vez a los padres como los representantes significativos de ese mundo) volviéndose contra sí mismos ("self"). El niño blanco que obtiene su identidad en una atmósfera de tensiones raciales adquiere su porción de identidad negra que significa ansiedad y miedo. Las figuras negras parecen contribuir a su propio sentido de identidad al --

menos en dos modos: 1) blanco: significa privilegiado, dominante, bueno, y contento en contraste con una identidad negra o 2) negro que significa sin privilegios, subordinada, mala, triste y sola (14).

Sin embargo, cuando el ambiente en el que se cría el niño, no valoriza altamente las estratificaciones sociales, cuando no se exagera el énfasis en la limpieza, las disciplina y el orden, el niño alcanza una identidad más adecuada, es más flexible y tiene mayores oportunidades de ejercitar sus capacidades. Los niños muestran interés en aquellas personas que tienen rasgos físicos diferentes bien definidos, pero como lo pueden relacionar con algún aspecto negativo, pueden hacerlo con uno positivo. Una comprobación de esto, lo es el siguiente ejemplo: en cierta ocasión llegó a la casa una señora negra amiga por muchos años, y María, que entonces cifraba alrededor de 3 años y medio, se le quedó mirando muy atentamente. Cuando se fue la visita, se me acercó y me preguntó: ¿Es de chocolate la señora?. Un niño que se le hubiera entrenado rígidamente en cuanto a la limpieza probablemente me hubiera preguntado: ¿Qué cochina es? ¿verdad?.

"El resultado de las continuas frustraciones de la infancia es la creación de una personalidad carente de confianza en las relaciones humanas, que vigila eternamente a los otros y desconfía de ellos. Esta es una maniobra puramente defensiva, que tiene como fin proteger al individuo contra los efectos repetidamente traumáticos del desengaño y de la frustración. Debe obrar suponiendo que el mundo es hostil. El aspecto autoreferencial de esto está contenido en la fórmula "no soy una criatura digna de amor". Esto, junto con la misma idea sacada del sistema de casta, conduce

a un refuerzo de la destrucción básica de la autoestimación" (15).

FUNCION DE LA SITUACION EDIPICA.

Cuando el niño entra en el período edípico, una de las identificaciones -- (aunque pueden ser más de una) más importantes tiene lugar. Esta llevará a la posterior formación del superyo o conciencia moral como lo han llamado algunos autores. -- Es esencial para la solución adecuada de esta etapa, que el niño se sienta querido, -- por encima de los berrinches y conducta que pueda mostrar que sean merecedoras de -- castigos por parte de los padres. Una identificación psicosexual apropiada va a ser -- la base en la que se sustente toda la madurez genital posterior.

Algunos individuos pasan al período de latencia, con el conflicto edípico reprimido, sin resolver, llegando a la fase de adultez, con una deficiencia identificativa importante que en muchos casos puede llevar a trastornos graves de la personalidad. El Complejo de Edipo, es mucho más complicado de lo que aparentemente pareciera y por lo general no se presenta en la forma pura descrita en los textos, siempre tiene sus variantes dependiendo de la persona y de su posición dentro de la familia.

S. Freud, describe el proceso edípico en los siguientes términos: "el niño -- lleva a cabo muy tempranamente una carga de objeto, que recae sobre la madre y tiene su punto de partida en el seno materno. Del padre se apodera el niño por identifica-- ción. Ambas relaciones marchan paralelamente durante algún tiempo, hasta que, por intensificación de los deseos sexuales, orientados hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo opuesto a la realización de tales deseos, surge el com--

plejo de Edipo. La identificación con el padre toma entonces un matiz hostil y se transforma en el deseo de suprimir al padre para sustituirle cerca de la madre. A partir de aquí se hace ambivalente la relación del niño con su padre, como si la ambivalencia, existente desde un principio de la identificación, se exteriorizara en este momento. La conducta ambivalente con respecto al padre, y la tierna aspiración hacia la madre, considerada como objeto, integran para el niño el contenido del complejo de Edipo, simple, positivo.

Al llegar a la destrucción del complejo de Edipo tiene que ser abandonada la carga de objeto de la madre, y en su lugar surge una identificación con la madre o queda intensificada la indentificación con el padre. Este último resultado es el que consideramos normal, y permite la conservación de la relación cariñosa con la madre. El naufragio del complejo de Edipo afirmaríá así la masculinidad en el carácter del niño. En forma totalmente análoga puede terminar el complejo de Edipo en la niña - por una intensificación con la madre (o por el establecimiento de tal identificación), que afirmaríá el carácter femenino del sujeto"(16).

Aparte de todos los otros problemas que un conflicto edípico sin solución - pueden ocasionar, muchos autores han tratado de explicar el fenómeno del prejuicio-basándose en la dinámica de este proceso. Por ejemplo, se ha dicho que para el antisemita el judío con su religión representa al padre edípico, es decir, que los judíos al mantenerse dentro del monoteísmo original quedaron ligados al Dios padre, y los cristianos al Dios hijo, y que el antisemita, que en el período edípico no pudo esta--

blecer una identificación adecuada con su padre, proyecta sobre el judío toda la hostilidad que guardaba por su padre. Esta opinión exagera el valor de la religión en sí misma como factor determinante del prejuicio, especialmente distorciona en cierto sentido el problema edípico.

Es cierto, que la religión a través de una prolongada endoctrinación, (me refiero a las religiones cristianas) promovían el rechazo de los judíos, inculcándoles a los niños que asistían a la doctrina cristiana que los judíos habían matado a Cristo. Matar a Dios no es un crimen muy corriente que digamos como para que fuera olvidado fácilmente, es más, judío y diablo eran la misma cosa. Además unido al concepto medieval de que aquellos que se dedicaban al comercio, préstamos, etc. no eran personas muy piadosas los judíos fueron adquiriendo ese particular aspecto extraño, misterioso, con olor a azufre, que las palabras de los religiosos enseñaban a los niños.

No sería justo tampoco culpar a la religión de todo el antisemitismo, anti-protestantismo, y antis que existen en el mundo, gran parte de los orígenes están en la situación que impera en el hogar, de las condiciones sociales dominantes en el medio y de las muy importantes ideologías políticas que asimilan los niños.

Ackerman hace resaltar muy claramente el papel del Edipo y dice "El complejo de Edipo que comenzó a dominar intensamente a estos pacientes (en tratamiento psicoanalítico) en la infancia, se caracterizaba por la extremada confusión y angustia que lo acompañaban; y nunca llegaba a resolverse del todo. Révelase una serie des-

viación en el proceso de identificación con los padres que no han manifestado simpatía ni cariño hacia los hijos, proceso de gran importancia que caracteriza la vida de esos individuos consiste en una compulsión a imitar a los padres, o como diría -- Tarde, a imitarlos por oposición.

Ello proviene de una incompleta incorporación de la imagen de los padres, a la conciencia interna. Se requiere una genuina identificación efectiva con los -- padres, para llegar a completar este proceso de incorporación; proceso que se obsta-- culiza seriamente, cuando los padres de estos antisemitas frustan con su repudio toda tentativa de identificación normal por parte de los hijos. A menudo, el niño se iden-- tifica parcialmente con el más débil de sus progenitores, que es siquiera, sin no el -- más afectuoso, el menos amenazador de los dos. Pero no es ésta identificación firme; como el niño necesita sentirse protegido por alguien más fuerte, tiende claramente a -- renegar de la identificación con el más débil, para volverse hacia el más agresivo. Pe-- ro en esto también hay ambivalencia. El temor y el odio que le inspira el progenitor agresivo, hacen que sólo puede identificarse con él a lo sumo en forma parcial, ambi-- valente. " (17).

El niño al ver imposibilitada su identificación por medio del afecto, recurre a una identificación por medio del odio, presentándose lo que Anna Freud describe como "identificación con el agresor". Se ha dicho con frecuencia que uno de los mecanis-- mos de defensa utilizados por los prejuiciados es el de la "proyección" es aquí tal vez donde encontramos la explicación de tal selectividad. Nos dice Anna Freud que "la

identificación con el agresor corresponde a una fase preliminar del desarrollo del superyo, por otra parte parece constituir una fase intermedia en el desarrollo de los estados paranoicos. El uso de la identificación establece la afinidad con las primeras y el mecanismo de proyección la relación con el segundo grupo de fenómenos. De otra parte, la identificación y la proyección son formas normales de la actividad del yo, que según el material sobre el cual se apliquen conducirán a los más variados - resultados últimos" (18).

Como sabemos el superyo es la instancia que va a regir el comportamiento ético del individuo. Se forma introyectando la autoridad paterna, prohibiciones, etc., y controla desde adentro todas las actuaciones del sujeto. Los niños que no han podido introyectar la figura que representa la autoridad en el hogar (por lo general, el padre), tampoco pueden construir un superyo adecuado. Nathan Ackerman es de la opinión de que estos sujetos no han podido integrar una conciencia moral, dice que si tienen sentimientos de culpa pero que aunque sean cuantitativamente intensos, cualitativamente sus normas internas sobre, el bien y el mal conservan su vaguedad e inestabilidad. Ahora, si el niño ha experimentado un rechazo consistente desde edades tempranas, su Ego carece de la fortaleza suficiente para "extraer del Ello su superyo" durante el período edípico (Ver S. Freud, El Yo y el Ello).

Todas las vicisitudes antes señaladas no necesariamente conducen a que un individuo se vuelva un prejuiciado verdadero, esto puede ocurrir cuando "el individuo, poniendo en movimiento mecanismos de defensa a fin de combatir u ocultar su debilidad, utiliza el prejuicio para descargar, por medio de racionalizaciones, los

conflictos íntimos y la reprimida hostilidad que le perturban " (19).

En las páginas anteriores hemos visto, los factores endógenos del desarrollo psíquico que pueden provocar la formación de una personalidad prejuiciada, intentaremos ahora, examinar los factores exógenos que ayudan a la integración de esta tendencia. Veremos el papel de la educación en el hogar, con los amigos, en la escuela etc.

RELACIONES FAMILIARES Y EDUCACION POSTERIOR:

Más que enseñarles un prejuicio determinado a los niños, los padres, por lo general, ayudan a que el niño desarrolle uno propio, más que transmisión es un proceso de regeneración.

Los niños son seres muy necesitados del afecto de los padres y poco a poco aprenden una serie de pautas de conducta que saben les agradan a los padres y que por recibir un halago cariñoso repiten al cansancio. Ellos comienzan a copiar los gestos y actitudes generales de los padres, sin tener consciencia de que lo están haciendo. En cierta ocasión, ví a un niño que jugaba en una de las cámaras de Gesell de la institución donde trabajaba y en todas los juegos hacia morir a los americanos, de mil formas posibles, su juego expresaba mucha agresividad, identificándose con los alemanes y los japoneses. Durante una entrevista posterior que tuve con el padre, que era un señor divorciado, (la esposa se había enamorado de un estadounidense y le había pedido el divorcio) el expresó abiertamente que le disgustaban los americanos aunque era un tanto consciente de que parte del rechazo que les tenía provenía del abandono de su esposa a la que todavía amaba. El niño copiaba muchos de los gestos que el -

padre hacia cuando se refería a los americanos. Este tipo de identificación es muy clara en ciertos niños muy neuróticos en los que la identificación con el agresor ha sido muy fuerte.

Otro de los factores que pueden intervenir en forma decisiva es el de -- que ante la curiosidad clásica de los niños, los padres manifieste algún tipo de rechazo ya sea verbal o en el plano de la conducta, es decir, desde muy tempranamente, el niño se fija en diferencias tales como el color de los ojos, del pelo, o de la piel. Si el niño llega al padre o a la madre y le pregunta: ¿Por qué Juan está de ese color? El padre le puede contestar: porque es negro y los negros son sucios y -- descuidados, añadiéndole a la respuesta opiniones y sentimientos de la propia cose--cha, o algún término despectivo para referirse a los negros como nigger*, o chombo*. El niño aprende por la inflexión de la voz, los gestos de la cara, o la prohibición explícita de que juegue con Juan, que éste tiene algo malo, que él debe rechazar al -- igual que lo hace su padre.

Si a esta actitud general de padre (o de los padres), unimos la de los hermanos, del maestro etc., el niño tiene abierto ya el camino hacia el prejuicio y el rechazo posterior de los negros. Es muy común que en niños judíos de la segunda -- y tercera generación, cuyos padres o abuelos, tíos, etc., sufrieron la persecución -- nazi, la sola palabra "aleman" despierta una reacción de repulsa. Es natural que -- esto suceda dado que en el medio en que viven necesariamente escuchan conversa--ciones en las que se comenta las persecuciones que sufrieron los judíos en la Alema--

nia Nazi, generalizando el niño su sentimiento de desprecio a todos los alemanes.

* nigger: término despectivo del idioma inglés para referirse a los negros.

chombo: término utilizado en Sudamerica para referirse a los negros.

En los casos presentados con anterioridad podemos ver que en la mayoría - se nota una endoctrinación casi explícita, pero lo que es sutil en el asunto, es que el niño no sólo aprende, que debe rechazar al negro, al judío, al japonés o al chino, sino que asimila a la par que debe rechazar a cualquiera que sea distinto a él, porque a entendido, lo que subrepticamente se esconde, es decir, que ellos son mejores que cualquier otro grupo. S. Freud dijo una vez que " en la abierta antipatía y aversión que la gente siente hacia los extranjeros con quienes debe tratar, reconocemos la expresión del amor a sí mismos, del narcisismo" (20). Estos niños captan bien la expresión narcisística de los padres y comienzan a seleccionar su grupo, e incrementan su sentido de identidad definiéndose por la clase social, posición económica, color, religión, aspecto que alcanza su máximo desarrollo en la adolescencia.

Sostiene Goodman que "algunas de estas valoraciones (refiriéndose al aprendizaje de los valores) diferenciales se desarrollarán aunque no se encuentren entre la vida cotidiana de la gente que rodea al nuestro niño. Existe una razón únicamente personal para preferir los ojos azules a los cafés, piel blanca a la negra, o el cabello lacio al fuertemente rizado. El tener algunos de estos atributos puede ser una razón para gustar o rechazar dependiendo de lo mucho que se guste uno mismo. Y el tener alguno de estos puede ser una razón para gustar o rechazar dependiendo de lo mucho que le guste las personas que los tienen" (21).

Los niños pueden repetir una serie de estereotipos como insultos, porque se dan cuenta que molestan, sin tener consciencia ni conocimiento de lo que realmente quieren decir, no existen niños prejuiciados, lo que sucede es que, mediante un largo proceso formativo aprenden a desarrollar actitudes que posteriormente los llevan a ello. Bruno Lasker cita un ejemplo muy claro de lo antes expuesto: Durante una reunión de navidad en la escuela, los padres de J. escucharon lo siguiente: Uno de los alumnos señaló que H., un compañero de J., de ascendencia judía se había divertido cantando los himnos tanto como los niños cristianos. Rápidamente J. dijo: No llames a H. "judío", él es mi amigo (22).

Ahora bien, los rasgos y factores que los niños van reconociendo en la gente ya sean parecidos o no van a formar parte del acervo de conocimientos y datos que el niño manejará en una forma inconsciente. Una prueba de esto está en el hecho de que posteriormente un sujeto puede negar abiertamente ser prejuiciado pero toda su conducta demuestra que rechaza consistentemente cierto tipo de personas que por muchos motivos le son desagradables, les temen, los consideran peligrosos etc., sin que estas motivaciones lleguen a la esfera de lo consciente.

En cierta ocasión trataba a un niño, y durante la sesión le hice hacer unos ejercicios que sabía le disgustaban pero que era necesario que realizara para su recuperación; durante la sesión siguiente interrumpió su labor y me dijo: "anoche tuve un sueño: que estaba en la escuela y que entraron los chinos y nos dispararon, todos corrimos al auditorio, pero yo no..." El niño nunca me había preguntado si yo era chino o no, pero seguramente lo había notado (el niño tenía 10 años) o lo habían co-

mentado en su casa (su padre y su abuela me conocían). Inconscientemente él había utilizado un rasgo físico, que me caracterizaba, para representarme simbólicamente. Así como en un caso particular chino y amenaza adquieren una relación en el inconsciente, se han extrapolado muchos conocimientos sobre el funcionamiento inconsciente del prejuicio, de pacientes adultos en psicoterapia. La observación directa en niños también ha contribuido, mucho al esclarecimiento de los aspectos genéticos.

Un tipo de educación restrictiva lleva a que el niño desconfíe de la vida y de los seres que lo rodean, y poco a poco aprende que existe un orden jerárquico en la sociedad bien establecido como proyección del orden jerárquico rígido que encuentra en el hogar.

Harris, Gough y Martin realizaron un estudio en el que enviaron cuestionarios a la madre de 240 niños de la escuela primaria, que expresaban actitudes prejuiciadas, sobre ciertas prácticas de educación infantil. Las madres de los niños muy rechazantes sostenían con mayor frecuencia que: 1) La obediencia es lo más importante que puede aprender un niño, 2) un niño jamás debe permitírsele que imponga su voluntad a la de sus padres, 3) El niño no debe tener secretos para sus padres, 4) Yo prefiero un chico tranquilo y no revoltoso, 5) (Con respecto a los berrinches) Hay que enseñarle al niño que otras personas también pueden tenerlos, enojándose uno mismo también, 6) en cuanto a los juegos sexuales (masturbación) la madre del niño con prejuicios tiende a castigar la práctica, la otra a ignorarla (23).

Añade Allport que " resulta que el niño aprende que el poder y la autoridad domina las relaciones humanas, no la confianza y la tolerancia, el niño que recibe una disciplina severa al que nunca se le permite afirmar su voluntad contra la de sus padres, difícilmente podrá evitar percibir la existencia como algo amenazador. Quedan así sentadas las bases para un punto de vista ~~prejuiciado~~ de la sociedad. El niño comienza a desconfiar de sus impulsos y por acto de proyección los teme en los demás " (24).

No sería correcto, sin embargo, afirmar que todas las semillas las obtiene el niño de sus padres y de su forma particular de educar, hemos visto casos contrarios. Lo cierto es que muchos de los germenos los obtiene el niño fuera del hogar, es decir, con los compañeros de juego, en la escuela etc.

Muchas veces los maestros hacen sutiles diferencias entre los alumnos, porque en base a sus concepciones prejuiciadas, selecciona arbitrariamente a sus alumnos. En los Estados Unidos en las escuelas segregadas (especialmente el sur), el niño aprende por este solo hecho que existe una diferencia lo suficientemente importante entre blancos y negros que obliga a la separacion. Si a esta situación agregamos los estereotipos que frecuentemente oye el niño, no puede menos que aprender a rechazar a los negros porque ha adquirido la noción de que estos rasgos son peligrosos y que se teme se le contagien por contacto.

Cuando realizaba el experimento que se describe en el capítulo IV, un niño estaba seleccionando las láminas y al llegar a la fotografía de Moisés, dijo " esta no me gusta porque es un Judío ". Le pregunté que por que le desagradaban los judíos y me respondió: "yo tenía un amigo Judío que creía saber mucho de base-ball, y un

día me invitó a mí y a otro amigo a su casa, para que platicáramos del base-ball, pero cuando estábamos allí, llegó otro amigo suyo, judío también, y nos corrió de su casa". Durante toda la explicación que fue más larga, se sentía un sentimiento de rivalidad con el amigo, que añadida a una experiencia desagradable, había logrado - que el sentimiento de rechazo pasara de un sujeto a todos los sujetos de ese grupo, de un judío a cualquier judío.

Los otros niños también pueden ayudar a resaltar las diferencias raciales y religiosas, formando grupos con los sujetos que se sientan afines. "Una mujer de color escribe: cuando terminaba mi primaria, estábamos estudiando las razas humanas en la clase de geografía, y recuerdo vivamente el dibujo de un salvaje africano que era utilizado como nuestro representativo. Era muy inocente del hecho de que tenía el mismo linaje que él. Bajo el dibujo decía: "Etiope" - pertenece a la raza más retrógrada en la faz del mundo" y mi condiscípulo blanco se volvió y me dijo: "Mira, ese es tu paisano" (25).

Cuando la infancia termina y se inicia un período más complicado de la vida, en cuanto a las relaciones con el mundo exterior se refiere, el niño lleva ya una estructura total que se va ir desarrollando a través de estos contactos hasta convertirlo en un hombre. Como bien dice Alastair Reid: "la diferencia principal entre la niñez y los estados de la vida en que se disuelve, es que de niños ocupamos un presente ilimitado".

REFERENCIAS.

1. Buber, Martín., ¿Qué es el hombre?. Tr. de Eugenio Imas. Fondo de Cultura Económica, México, Mexico. 1960. Pags. 94-95
2. Reid, Alastair., A Poet's view of childhood. Atlantic, Monthly. Vol. 211, # 3. March 1963. Pag. 102.
3. Freud, Sigmund., Psicología de las Masas. Obras Completas. Tomo I. Tr. de Luis López Ballesteros y Torres. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España. 1948. Pag. 1137.
4. Erikson, Erik, H., Infancia y Sociedad. Tr. Lucrecia C. de Alcalde. Ediciones hormé. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina 1959 Pag.212
- 5.- Hartmann, Heinz., Psicología del Yo y el Problema de la Adaptación. Tr. de Ramón Parres y Mauro Torres. Edit. Pax- México, México 1961. Pag.147
6. Fenichel, Otto., Op. cit. Pag.147
7. Ackerman, Nathan, W., y Jahoda, Marie., Psicoanálisis del Antisemitismo. Tr. de Julio Garber. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1954. Pags. 82-83.
8. Ackerman, Nathan., y Jahoda, Marie., Idem. Pag.160.
9. Goodman, Mary Elle., Race Awareness in Young Children. Collier Books, New York. 1965. Pag.37
10. Baldwin, James., La próxima vez el fuego. Tr. Matilde Horme. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. 1964. Pags.14-15.
11. Riese, Hertha., Heal The hurt child. Chicago, University of Chicago press. 1962. Pag.30
12. Goodman, Mary Elle., Op. cit. Pag.37
13. Gesell, Arnold., El niño de uno a cinco años. Tr. Eduardo Loedel. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 1956. Pag.72
14. Brody, Eugene, B., Color identity conflict in young boys. I. Arch. Gen. Psychiat. (Chicago) 10:354-60.
15. Kardiner, Abraham., La marca de la opresión. (Estudio psicosocial del negro norteamericano). Tr. Francisco González A. Xalapa, Veracruz, México. 1962. Pag. 406
16. Freud, Sigmund., El Yo y el Ello. Obras Completas. Biblioteca Nueva. Madrid, España. 1948. Pag.1200
17. Ackerman, Natha., Op. cit. Pag.88
18. Freud, Anna., El Yo y los mecanismos de defensa. Tr. de P. de Cárcamo y C.E. Cárcamo. Edit. Paidós. Buenos Aires, Argentina 1961. Pag. 132.
19. Ackerman, Nathan y Jahoda, Marie. Op. cit. Pag.89.

20. Allport, Gordon, W., Op. cit. (Capt. I) Pag. 43.
21. Goodman, Mary, E. Op. cit. Pag. 46.
22. Lasker, Bruno. , Race attitudes in children. Henry Holt and Company. New York. 1929. Pag. 5.
23. Allport, Gordon, W., Op. cit. Pag. 327.
24. Allport, Gordon, W., Idem. Pag. 328.
25. Lasker, Bruno., Op. cit. Pags. 160-161.

"El antisemita es el hombre
que quiere ser peñasco im-
placable, torrente furioso,
rayo devastador; todo,
menos un hombre. "

JEAN-PAUL SARTRE.

CAPITULO III

ALGUNOS ASPECTOS DE LA PSICODINAMIA.

Mantener una precaria identidad en un mundo de valores cambiantes como el nuestro, requiere del individuo un esfuerzo muy grande. En realidad, el Ego tiene un modo de defenderse de los constantes cambios a que se ve sometido, y que amenazan el nivel adaptativo logrado tras largos esfuerzos. Uno de estos modos, lo constituyen los mecanismos de defensa. Creo, que el refugiarse dentro de una ideología político-social rígida, inflexible, autoritaria, obedece a la necesidad individual de encontrar un albergue en la corriente de cambios sociales a que se sometio el ser humano.

El prejuicio es una forma de conducta defensiva que protege la integridad psicológica del individuo y que requiere de una estructura de personalidad de marcas tendencias narcisistas y hostiles.

El prejuicio abierto implica un gran montante de agresividad dirigida hacia el exterior. Uno de los grandes problemas en relación con la discriminación y el prejuicio es el determinar la fuente de tal hostilidad. Iniciaremos, pues, este capítulo examinando brevemente algunas ideas sobre el origen de la agresión y su misión en la economía biopsíquica del hombre.

SOBRE LA AGRESION

En 1920 Sigmund Freud escribió un ensayo titulado "Mas Allá del Principio del placer" en el cual postulaba el instinto de muerte. Decía Freud, que la "meta -

de toda la vida es la muerte". Y que con igual fundamento lo inanimado era antes que lo animado. Existen instintos conservadores dentro del organismo que tienden a mantener un estado permanente invariable dentro del organismo. Han sido influencias exteriores las que han producido cambios en la estructura promoviendo la evolución. Todos los instintos de conservación lo que pretenden es mantener el organismo en un estado con el fin de que llegue a su meta, es decir, la muerte. Son instintos que evitan que el organismo adelante su destino final.

Concibió así, dos instintos básicos:

a) Sexuales, de conservación del Yo y del objeto de la vida.

b) De Muerte, que pueden encontrarse en el Yo.

Los instintos sexuales serían los instintos de vida ya que a través de ellos - el sujeto se perpetua (las células germinativas son portadoras totales de nuestro ser) en la procreación (1).

De los instintos de muerte se derivan las tendencias agresivas en el individuo, ya sea que éstas estén dirigidas hacia sí mismo o hacia el mundo circundante.

Freud comenta una teoría de Weismann ("Über die Dauer des Leben. 1892") Este autor no considera la muerte como una necesidad absoluta, fundada en la esencia de la vida. La muerte es más bien un dispositivo de acomodación, un fenómeno de adaptación a las condiciones vitales exteriores, pues, desde la separación de las células del cuerpo en soma y plasma germinativo, la duración ilimitada de la vida - hubiera sido un lujo totalmente inútil" (2). Mientras, que en Freud la muerte nace con la vida pero es encubierta por ésta. Freud considera que la afirmación de que -

La muerte es una adquisición posterior no es valedera más que para las exteriorizaciones manifiestas de la muerte, y hace imposible cualquier hipótesis sobre los procesos que hacia ella conducen.

En realidad para Freud la vida es el acto de creación y, posado este momento de fusión, se inicia un período de crecimiento que obtienen su razón de ser en la muerte, ya que es un paso obligado hacia ésta.

Erich Fromm nos dice que "La posición tomada por la Etica Humanista, de que el hombre es capaz de conocer aquello que es bueno y de actuar de acuerdo con ello sobre la base de la fuerza de sus potencialidades naturales y de su razón, sería insostenible si fuera cierto el dogma de la maldad innata del hombre"(3). Muchos partidarios de la Etica Humanista conciben al hombre como un ser innatamente bueno y que el impulso destructor no es parte de su naturaleza. Fromm señala que este dualismo ha sido uno de los temas clásicos de la Filosofía de Occidente, indicando que la concepción de maldad del hombre ha sido objeto de la Etica Autoritaria (Agustín, Calvino) y que la concepción de su bondad innata ha sido de la Etica Humanista.

Freud concibió dos instintos en el hombre, los de la vida y los de la muerte, que los dos pugnaban dentro del individuo para el predominio y los impulsos destructivos podían ser proyectados al exterior y viceversa. Los hallazgos nos dicen, sostiene Fromm, que no es así, sino que la persona que es altamente destructiva, lo es -- tanto externa como internamente y viceversa. Sostiene que existen dos tipos -- de odio, el odio reactivo o racional y el odio irracional o " condicionado por ---

el carácter". El odio reactivo es la reacción de una persona frente a una amenaza a la libertad, a la vida o ideas suyas o de otra persona. Su premisa es el respeto por la vida. El odio racional posee una importante función biológica: es el equivalente afectivo de la acción encaminada a proteger la vida; cobra existencia como una reacción frente a amenazas vitales y cesa de existir cuando la amenaza ha sido eliminada; no es lo opuesto, sino el concomitante del impulso de vivir (4)

El odio condicionado por el carácter es diferente en cualidad. Es un rasgo de carácter, una disposición constante para odiar; se halla siempre en estado latente en la persona que es hostil, en lugar de ser una forma de reaccionar con odio frente a un estímulo exterior.

Fromm dice que no existe una dualidad de instintos dentro del hombre pudiendo por el predominio, sino que existe una transformación de uno en otro. Es decir, en el hombre existe la potencialidad de amar, lo que podría denominarse potencialidad primaria, si ésta, por la naturaleza misma de las potencialidades no llega a desarrollarse, aparece la potencialidad destructiva o potencialidad secundaria que llega a una existencia manifiesta únicamente en caso de haber condiciones anormales o patógenas.

Uno de los estudios más importantes que se han realizado sobre la agresión, lo constituye, el ensayo titulado "Frustración Agresión" de Dollard, Miller, Doob, Mowrer y Sears. A ellos no les interesaba determinar el origen de la frustración es decir, genético (aspecto que examinamos en este mismo capítulo), o si la

respuesta es aprendida o innata., más bien tratan con las manifestaciones del fenómeno y con las causas que lo producen en forma inmediata.

"El postulado básico de este trabajo es el de que la agresión es siempre una consecuencia de la frustración". Los autores entienden por frustración una "interferencia en la aparición de una respuesta meta en el momento preciso de la secuencia de conducta". "Se asume que cuando se presenta una agresión se produce por una frustración pero no es tan evidente determinar ante una frustración que tipo y grado de agresión resultará inevitablemente. Una respuesta habitual a la frustración que aparece en niños y adultos es una aceptación de la situación y un reajuste. Debemos tener presente que es una de las primeras lecciones que se aprende en la vida social" (5).

Para que exista una frustración deben presentarse dos cosas específicas: a) se debe esperar que el organismo realizara ciertos actos y b) que estos actos han sido - interferidos.

Ante una frustración el sujeto puede encontrar una respuesta que remplace la frustrada reduciendo en algún grado la intensidad de la instigación. No debe confundirse la respuesta substitutiva de la acción agresiva, la última se utiliza para remover posteriormente el obstáculo, sin influir en la intensidad de la instigación.

Las respuestas agresivas no siempre se manifiestan en movimientos abiertos sino que pueden existir en el contenido de una fantasía o sueño o en un bien pensado plan de venganza.

Puede dirigirse al objeto causante o desplazarse a alguna fuente inocente o

hacia sí mismo como en el masoquismo, martirologio o suicidio. El blanco de la agresión puede ser animado o inanimado. (Ver Freud Sigmund. Mourning and - - - Melancholia - 1917 y Lasswell, H. D. Psychopathology and Politics - 1930).

La agresión puede ser inhibida . La variable básica que determina el grado en el cual cualquier acto específico de agresión será inhibido parece ser la anticipación del castigo. La intensidad de la inhibición de cualquier acto de agresión varía positivamente con la cantidad de castigo que anticipa. Existen dos variantes: a) daño a un objeto amado es castigo cuando se hace daño a algo que uno ama como castigo por algo hecho por el que ama., b) una anticipación del fracaso es equivalente a una anticipación del castigo. (6)

G.M. Gilbert considera que "la agresión debió ser por lo tanto un mecanismo de supervivencia y un criterio de selección natural (en el hombre de las cavernas). El aparato de la agresión abierta fue construido como parte de los sistemas - autonómicos, neuromuscular y glandulares del ser humano, junto con los sentimientos primitivos de amor, miedo, furia, hambre y dolor para asegurar la preservación de -- las especies".

Continúa diciendo que "en el estadio presente de la evolución social del hombre, la agresión no sirve ya de propósito a la supervivencia sino a la extinción"; como otros patrones de conducta socializados, la agresión se alejó más y más de su función biológica original a medida que la sociedad se volvió más compleja. Se -- institucionalizó, tradicionalizó, y mecanizó a un grado que poco tenía que ver con

el propósito hipotético original: de hecho, comenzó a derrotar tal propósito (7).

PSICODINAMIA PERSONAL Y SOCIAL

El concepto de Salud Mental y Prejuicio:

Marie Jahoda en un estudio antes citado (8) parece encontrar la existencia de una relación entre el prejuicio y la ausencia de salud mental positiva. Casi todos los autores revisados consideran que el prejuicio no corresponden a ninguna forma de patología definida, pero que, sin embargo, los rasgos de la personalidad encontrados en los individuos altamente prejuiciados semejan en muchos aspectos a las personalidades paranoideas. No debe suponerse sin embargo, que el prejuicio es una forma de paranoia. Tal vez, una de las cosas que más semeja estos dos fenómenos psicológicos, es el uso de un mecanismo de proyección difuso.

Welsh Schlager G. y Dahlstrom Grant W. (9) encontraron en un estudio realizado con el MMPI (Minnesota Multiphasic Personality Inventory) que "la imagen total que surge de estos de reactivos es la de una persona molesta, atormentada, resentida; impertinente, limitada, desilusionada, amargada, desconfiada, rencorosa, aprehensiva y en cierto sentido descarriada. El síndrome es casi paranoide en su intensidad pero no es comparable a la paranoia por la ausencia de la excesiva falsedad de la última.

La cantidad de áreas libres de conflicto o relativamente libres, establecen una diferencia fundamental entre una personalidad paranoide muy desorganizada y un sujeto sumamente prejuiciado, ya que el último puede proyectar sobre un grupo espe-

cífico, todo su miedo, hostilidad, inferioridad, debilidad, etc., sin contaminar toda la realidad externa. Dice Nathan Ackermann "que el examen de los diagnósticos clínicos de pacientes con prejuicios en tratamiento psicoanalíticos, revela que el antisemitismo no es concomitante de ninguna categoría determinada de perturbaciones psíquicas. Sin embargo, se han encontrado conexiones existentes entre las formas más crudas e irracionales de antisemitismo y las personalidades psicopáticas y paranoides; mientras que las manifestaciones antisemitas moderadas aparecen como perturbaciones psíquicas leves" (10).

Durante la Segunda Guerra Mundial y después de ella, se consideraba el fenómeno del racismo en términos de una tendencia paranoide inherente en la cultura alemana. Gilbert sostiene que si se considera que en la paranoia se produce una quebra de la realidad en su totalidad no podríamos explicarlo así, ya que aunque en varios líderes del nazismo se encontraron rasgos paranoides marcados, en otros no. "Es confundir la patología social con la psicopatología". Más bien, se presentó gracias a un proceso de aprendizaje etnocéntrico, con delirios de poder, etc., se producía entonces una "limitación artificial del juicio de realidad", por lo que a simple vista parecía que toda la nación alimentaba tendencias paranoides (11).

De lo que si tenemos un margen de seguridad bastante grande, por los numerosos estudios realizados (por ejemplo) los Indices de Salud Mental propuestos por M. Jahoda), es de que "parece legítimo concluir que el prejuicio es un síntoma de salud mental mediocre. En cuanto a saber si las manifestaciones más violentas de los preju-

cios son o no índice de salud mental, como ciertos autores lo presentan, la cuestión queda, por el momento, en suspenso" (12).

Los Mecanismos de Defensa.-

Si consideramos todos los Mecanismos de Defensa que se han señalado en relación con la dinámica del prejuicio, recorreremos casi toda la gama de ellos. Sin embargo, como hemos señalado anteriormente, se le da preminencia a uno que es característico de este fenómeno: la proyección. A continuación presentamos un cuadro de ellos; según varios autores.

Mecanismos de Defensa

	G	Ack.	Lw.	Jh.	Bet.	Pa.
Proyección	x	x	x	x	x	x
Racionalización	x	x		x		
Aislamiento	x	x	x			
Regresión.	x				x	
Identificación.	x					
Sublimación	x					
Oposición		x				
Negación						x
Formación Reactiva						x

Proyección:

Freud (13) "especula sobre un dispositivo que desarrolla la parte consciente

del aparato para defenderse del medio existente en que vive y no permite sino el pa-
so de muy poca excitación (Reinschutz). Este sistema recibe también excitaciones -
que provienen del interior que no sufren modificaciones sino que provocan sensacio-
nes de placer y displacer. Las excitaciones que provienen del interior son más apro-
piadas al sistema cuantitativa y cualitativamente y eventualmente su amplitud por lo
que las sensaciones plaenteras y displacenteras que provocan son más importantes -
para el sistema que las exteriores. Entonces, el sistema se defiende de ellas, como
si fueran externas, provocando más displacer. Este es el origen del fenómeno de --
la proyección.

Erikson dice que en la proyección experimentamos un mal interno como si
fuera externo: cargamos a personas significativas con la maldad que se encuentra ac-
tualmente dentro de nosotros (14).

En la dinámica del prejuicio se considera que el individuo proyecta el --
conflicto íntimo que sufre. Es decir, el profundo aborrecimiento que sienten por sí
mismos, la debilidad, e impotencia, y en ciertos casos el problema de la potenciali-
dad, sexual, provocado por una identificación temprana fallida, lo proyectan so--
bre un grupo, de personas que por su estructura social, racial, política, etc., son
distintos de sí mismos, ya que necesariamente atacar a un igual, sería atacarse a sí
mismos, además, un grupo no tiene una facie definida, son impersonales. En el --
fondo esta es la explicación, de las excepciones que se hacen de un individuo, que
pertenece al grupo rechazado.

En el prejudicado, la proyección no es suficiente para calmar la angustia que el impacto de la realidad produce sobre el aparato perceptivo yoico, puesto -- que necesariamente, y a pesar de la impermeabilidad producida a través del uso cotidiano de estereotipos, se filtran datos que atacan directamente la debilidad yoica, provocada por una constitución evolutiva llena de percances y por la utilización de energía defensiva; por lo que el yo se ve obligado a utilizar otros mecanismos de de fensa.

Racionalización:

Con el objeto de evitar críticas sobre su conducta el prejudicado intenta dar una explicación irracional de sus prejuicios, defendiéndose así de la angustia -- que un examen introspectivo pudiera provocar. La mayoría de los estereotipos que la cultura ha proporcionado al prejudicado no son más que racionalizaciones elabora das a través de años de discriminación.

Como los estereotipos son utilizados en la forma de opinión, rebatirlos es en vano, siempre habrá una racionalización que dependa de la anteriormente deshecha. Si entendemos esto, en función de la economía del Yo, se verá que es un paso necesario que el individuo utiliza para mantener un falso equilibrio psicológico, además, como mecanismo adaptivo, es muy útil.

Aislamiento:

Este mecanismo permite al individuo aislar partes de su pensamiento, efectividad, impulsos, y tratarlos como si no existieran, en realidad el aislamiento facili-

ta la proyección. Todo lo malo queda separado automáticamente de la personalidad del sujeto, incrementando la energía sobre aquellos rasgos que el individuo considera deseables (por ejemplo, competencia, cumplimiento, estricto de la disciplina, responsabilidad). Con la separación de los rasgos negativos, queda también separada la capacidad semiconsciente del "insight", provocando además, una constricción selectiva de la empatía lo que conduce a una conducta rígida, alejada, fría en cuanto a las relaciones interpersonales se refiere.

Los demás mecanismos de defensa que señalan en el cuadro anterior, --- juegan un papel auxiliar en el fenómeno del prejuicio y por razones prácticas omitiremos una descripción de ellos.

Esquemas Psicodinámicos:

La dinámica del prejuicio debe entenderse, como todo fenómeno humano, en función de el individuo y la sociedad en que vive. Sería un error considerar que el fenómeno se debe a una sola causa. Comprendemos que algunos autores le den preminencia a un aspecto, en razón de su especialidad, y por motivos pedagógicos. Haremos hincapié en los aspectos psicológicos profundos.

Existe un acuerdo casi general, entre psicólogos y psicoanalistas, de que el prejuicio se inicia como un problema de identificación, producto de una resolución edípica inadecuada, que provoca una estructuración yoica deficiente puesto que el individuo no logra tener nunca una imagen coherente de si mismos y por lo tanto de la realidad que lo circunda. Así, aunado a una educación rígida, en la cual la auto

ridad debe ser respetada por muy irracional que sean las demandas que de ella deman, los individuos crecen dentro de un concepto de sociedad, debidamente estratificada, en la cual cada quien tiene su lugar bien delineado, este concepto corresponde igualmente a la necesidad psicológica de encontrar un nivel en el cual sentirse seguro, como medio de saber quien se es. A medida que se crece, se enfrenta el individuo con una realidad llena de complejidades sociales, donde los cambios son más rápidos de lo que el puede soportar, ya que la adaptación toma mucho más tiempo. Aparece así, tempranamente la angustia, puesto que el individuo se empieza a sentir débil ante el mundo, el cual se torna amenazante. Los mecanismos de defensa salen en su ayuda, los cuales separan todos los rasgos que lo hace vulnerable, por arte de magia; pero estos mecanismos requieren energía y para funcionar, además de toda la que tienen que utilizar para mantener reprimidas las tendencias inaceptables. La personalidad de los sujetos se presenta entonces empobrecida intelectual y afectivamente. Si la sociedad donde vive el sujeto, acepta totalmente sus prejuicios, le hace juego a su problema y el individuo vive más o menos tranquilo. Si no es así, el buscará círculos más cercanos que estén de acuerdo a sus opiniones y creencias.

Su capacidad de "insight" se hace cada vez más pobre, además viviendo entre iguales no necesita utilizarlo. Pero si el medio ambiente no responde a sus necesidades, provocará más angustia y la debilidad del yo será mayor. La percepción de la realidad se distorcionará aún más.

En las sociedades en la cuales se rechaza sistemáticamente a ciertos individuos (los negros en Africa del Sur, los judíos en Alemania Nazi) se puede llegar a grados extremos de crueldad, dada una constricción del afecto, deficiencia en la capacidad del "insight", la propaganda y la derivación de las frustraciones sobre un grupo determinado. Así, sociedad e individuo se ajustan para desarrollar una campaña contra un enemigo común.

A continuación presentamos un cuadro que recoge algunos de los rasgos más sobresalientes que se han encontrado en la personalidad del prejuiciado y otro resumiendo comparativamente los hallazgos del estudio de Adorno, T. W sobre -- "La personalidad Autoritaria".

Abreviaturas Usadas en los Cuadros # 1 - 2.

- G. : G. M. Gilbert., "Psicología de la Dictadura".
- Ack. : Nathan W. Ackerman., y Marie Jahoda., "Psicoanálisis del Antisemitismo".
- Lw. : Rudolph M. Loewenstein., "Cristianos y Judíos" (15).
- Jh. : Marie Jahoda., "Relaciones Raciales y Salud Mental".
- Bet. : Bruno Bettelheim., y Morris Janowitz., Cambio Social y Prejuicio (16).
- P.A. : Adorno, T. W., Frenkel-Brunswik, Else, Levimson, L.D., y Nevitte Sanford R., "La Personalidad Autoritaria" (17)
- MMPI : Welsh Schlager G. y Dahlstrom Grant W., "Lecturas Básicas sobre el MMPI en Psicología y Medicina".

CUADRO # 2

RASGOS DE LA PERSONALIDAD DEL PREJUCIOSO

	G.	Ack.	Lw.	Jh.	Bet.	P.A.	MMPI
Angustia	x	x	x	x	x	x	
Miedo	x	x	x		x	x	x
Hostilidad	x	x	x	x	x	x	x
Inseguridad		x		x	x		x
Debilidad Interna		x		x	x	x	
"Insight" Pobre	x		x	x	x		
Problemas Sexuales		x		x		x	
Soledad		x			x		
Confusión de Imágen Yoica		x			x		
Conducta Social Pobrementemente con- trolada e impul- siva. Desconfianza					x		x
Anti- Intelec- tualidad.				x			x
Sentimientos de culpa					x		x
Vaguedad de Ideales.		x					

LA PERSONALIDAD AUTORITARIA

No Prejuiciados

Personalidad a través de material proyectivo: actividad creadora, mas goce de placeres sexuales, y relacion mas adecuada entre los individuos. Agresividad sublimada.

Funcionamiento General del Yo: las tendencias subyacentes estan asimiladas al Yo.

Propiedades especificas del Yo: Juego más libre de la emociion y la imaginación. Abstracción de pensamiento y experiencias emocionales diferenciadas.

Relaciones Interpersonales: Las relaciones interpersonales estan libidinizadas con un gran intento de búsqueda de amor. Goce de la sensualidad, afecto y compañía.

Sexo: Heterosexualidad más real y potencial. Ambivalencia hacia el propio sexo. Buscan compañía, amistad y sensualidad en la mujer.

Internalización: Tendencias a una ansiedad abierta y a la depresión debida al menos en parte a su capacidad introspectiva. Meditación en exceso que lleva a sentimientos de culpa, ansiedad y otros rasgos neuróticos.

Prejuiciados

Personalidad a través de material proyectivo: pobreza intelectual. El sexo al servicio del status. Relaciones interpersonales consideradas como peligrosas. Teme ser "comido por el enemigo". Agresividad impulsiva y primitiva.

Funcionamiento General del Yo: las tendencias subyacentes están alienadas del Yo.

Propiedades especificas del Yo; Constricción de las fantasías. Rechazo de la imaginación, emoción. Concreción de pensamiento y experiencias emocionales menos diferenciadas.

Relaciones Interpersonales: Las relaciones interpersonales estan pobremente libidinizadas. Existe una tendencia a unirse a personas fuertes, a la explotación y manipulación.

Sexo: Problemas de identidad sexual, Ambivalencia que se maneja dividiendo la figura en dos: una buena y otra mala. Sexo al servicio del Status.

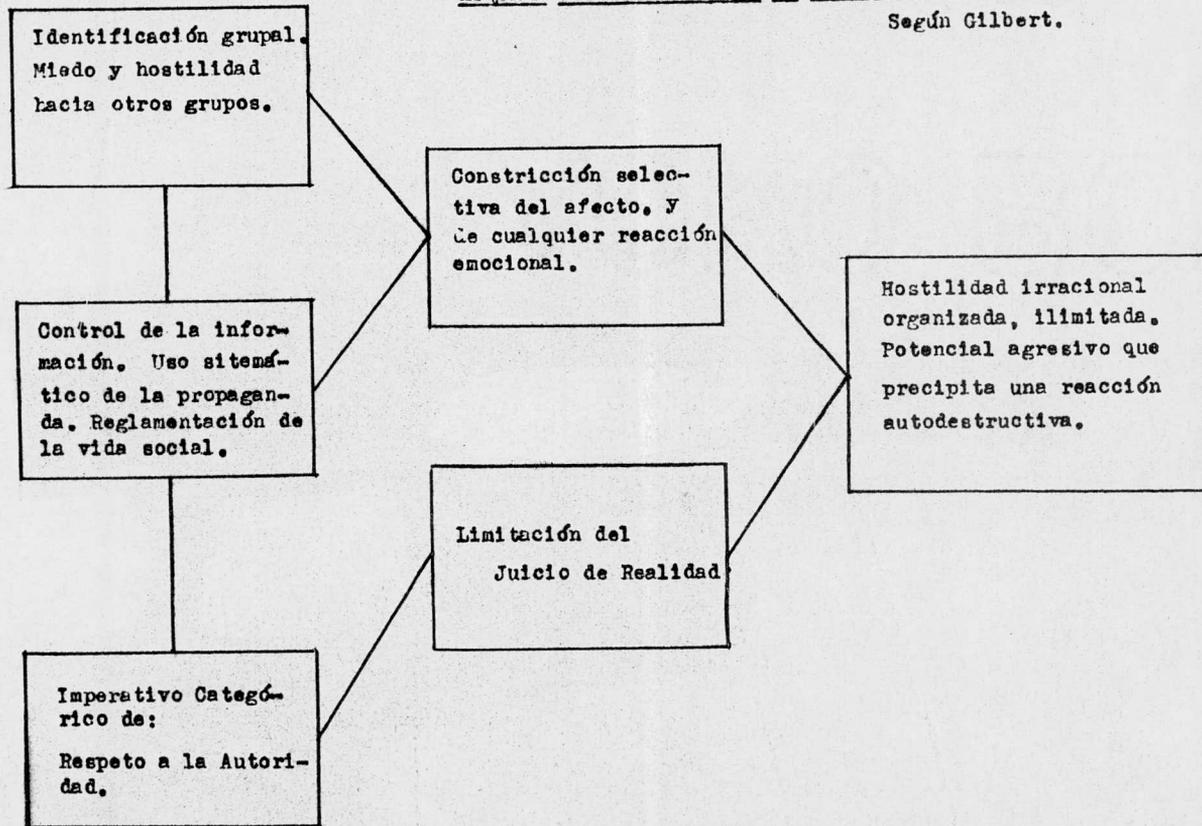
Externalización: Son impermeables. Mantienen reprimidas las tendencias miedo, debilidad, pasividad, sexualidad, e instintos agresivos a la autoridad (padres), mediante la proyección.

Flexibilidad y Autenticidad: independencia y libertad para tomar decisiones. Dependencia y búsqueda de satisfacciones afectivas en sus relaciones.

Rigidéz y Convencionalismo: sumisión y acatamiento irracional a la autoridad. Conformidad con los valores externos. Rigidéz para mantener reprimidas las tendencias. Falta de individualidad y profundo alejamiento de la realidad por categorizaciones.

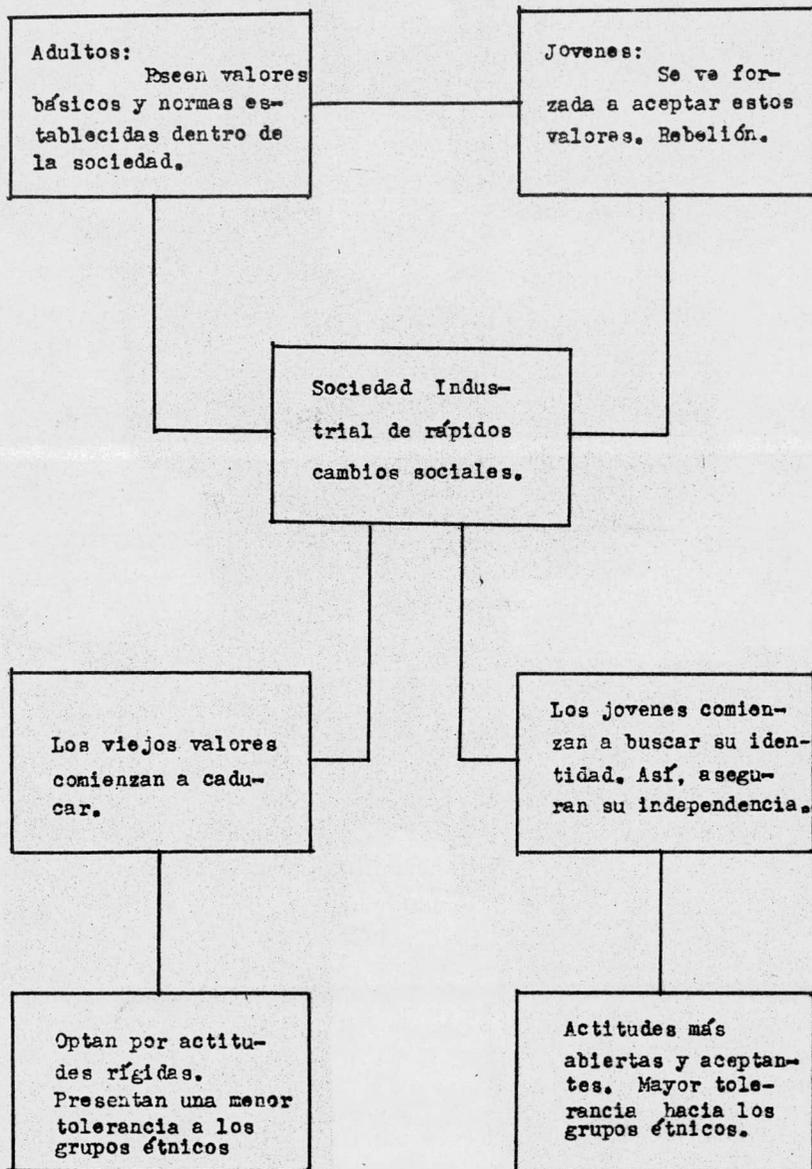
ESQUEMA PSICODINAMICO DE LA HOSTILIDAD INTERGRUPAL

Según Gilbert.



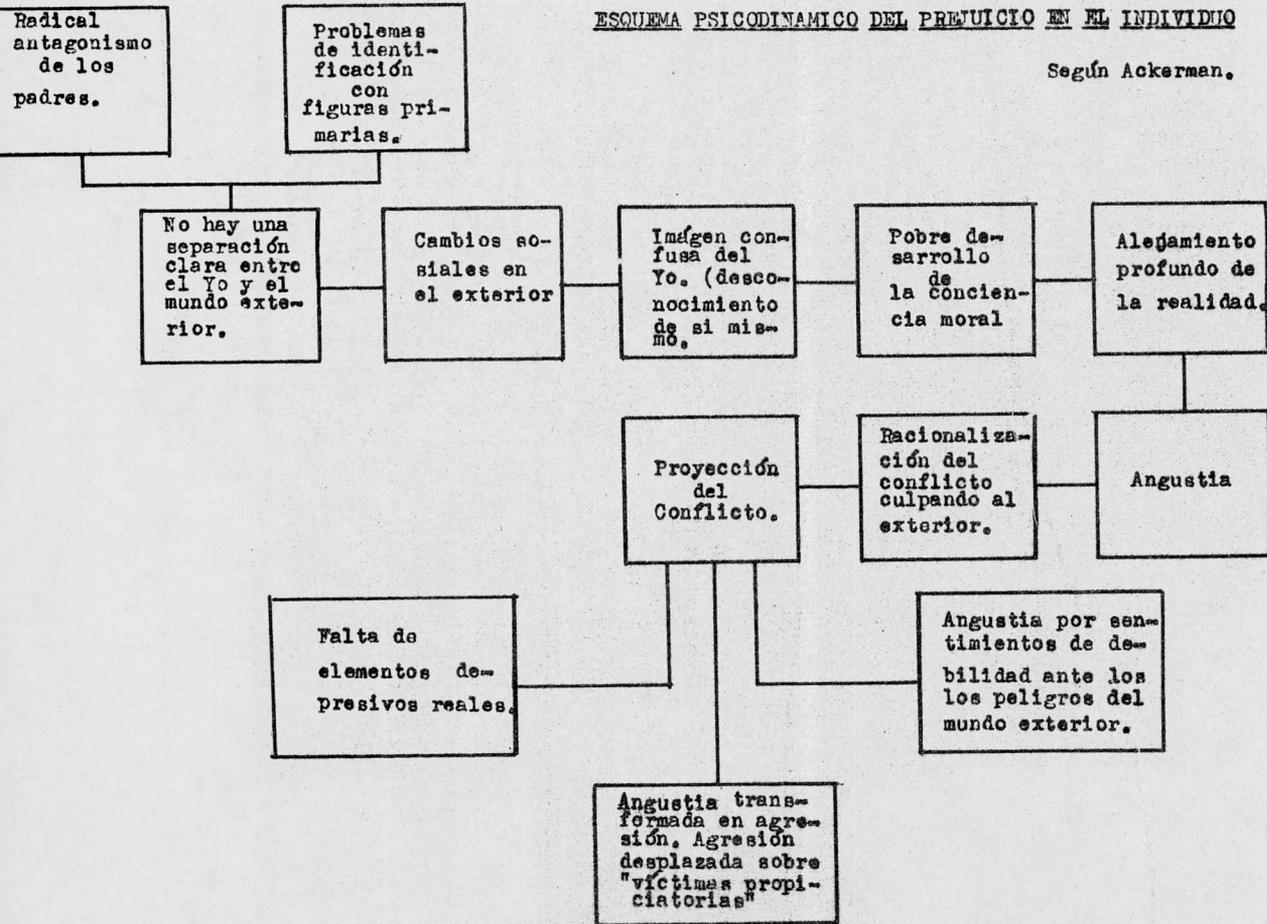
ESQUEMA QUE EXPLICA LA FUNCION DE LA EDAD COMO FACTOR SOCIAL EN LA DINAMICA DEL PREJUCIO

Según Bettelheim y Janowitz.



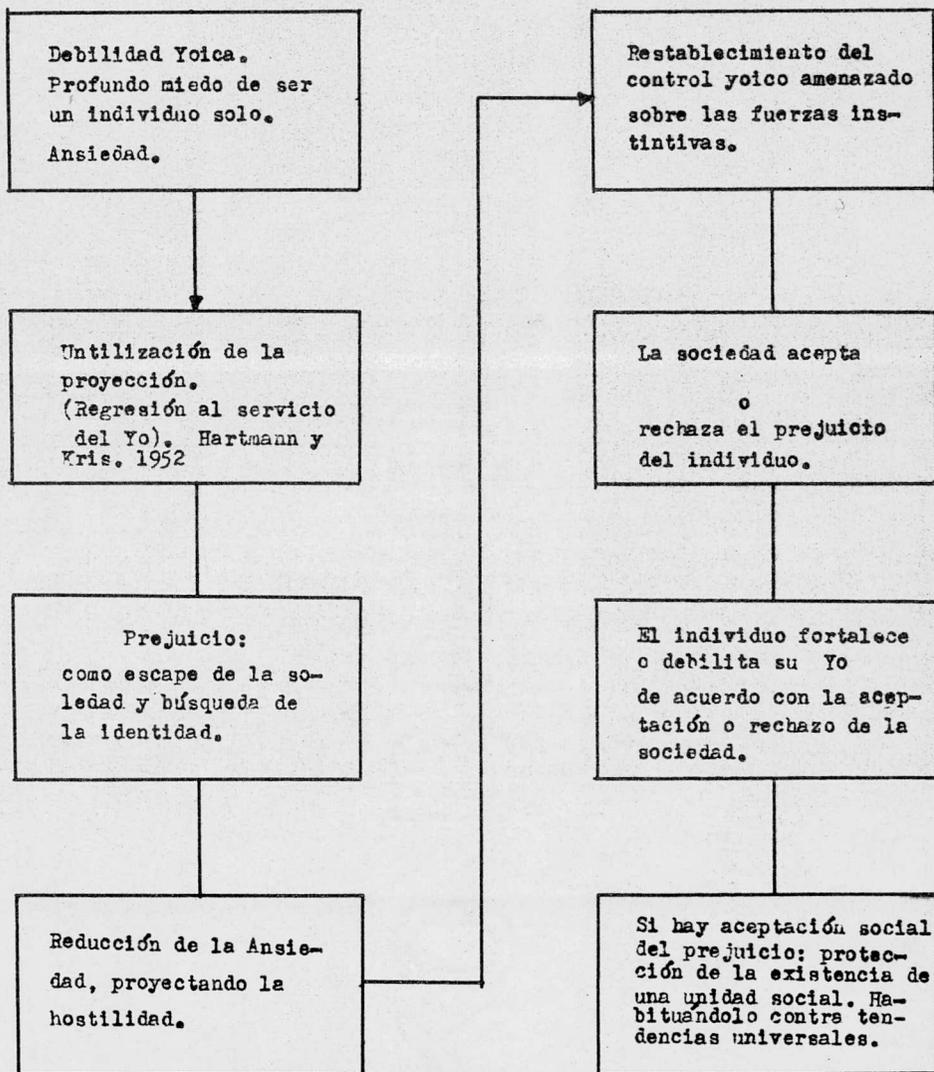
ESQUEMA PSICODINAMICO DEL PREJUICIO EN EL INDIVIDUO

Según Ackerman.



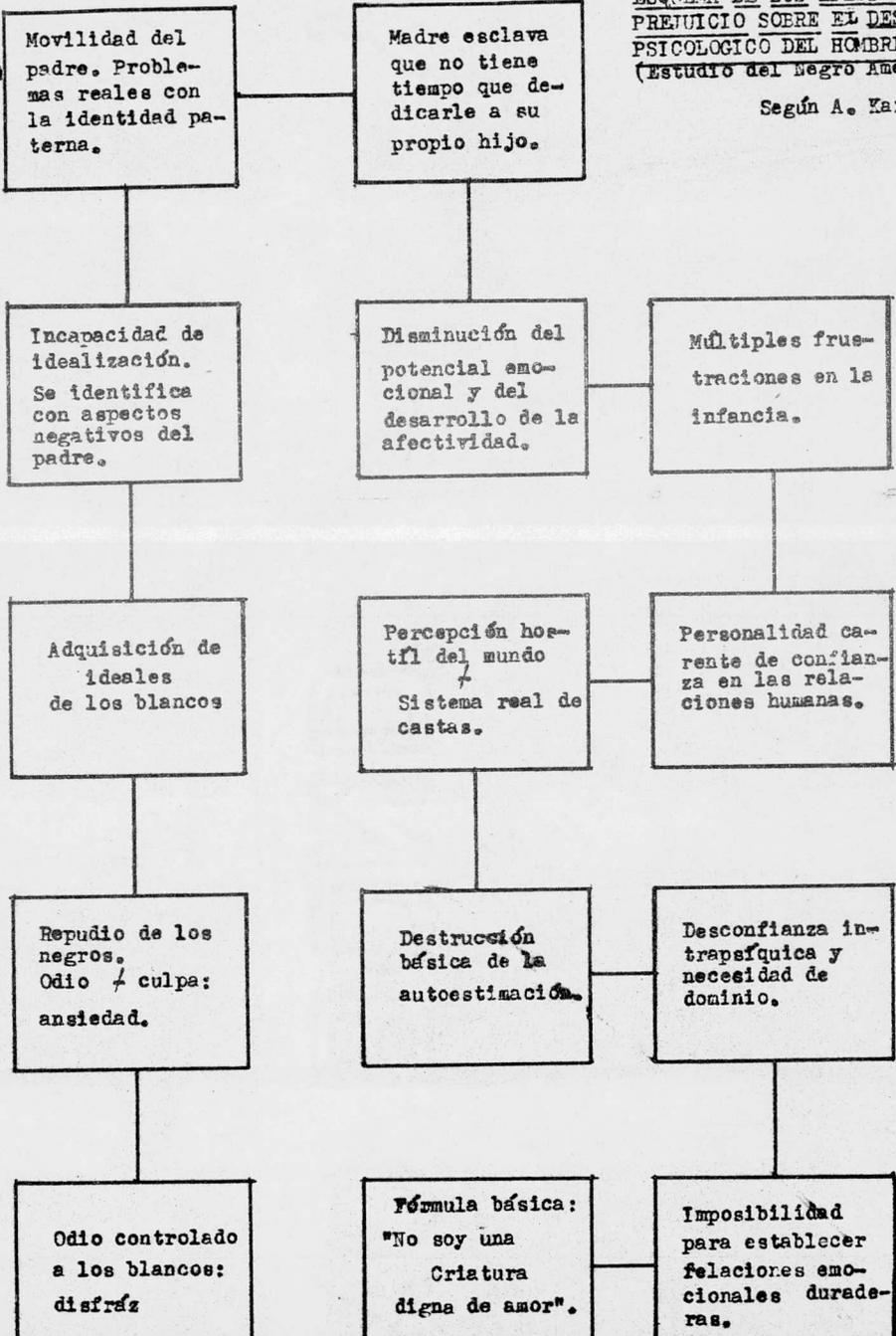
LA TEORIA DEL YO Y EL PREJUICIO

Según Bettelheim y
Jenowitz.



ESQUEMA DE LOS EFECTOS DEL PREJUCICIO SOBRE EL DESARROLLO PSICOLOGICO DEL HOMBRE
(Estudio del Negro Americano)

Según A. Kardiner.



REFERENCIAS

1. Freud, Sigmund., Más Allá del Principio del Placer. Tomo I. Obras Completas., Tr. de Luis López-Ballesteros y de - Torres. Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, España. 1948. Pag. 1105
2. Freud, Sigmund ., Idem. Pag. 1108.
3. Fromm, Erich, Etica y Psicoanálisis. Op. cit. I Capt. Pag.210
4. Fromm, Erich, Idem. Pag. 214-15
5. Dollard, John, Miller, E. Neal., Doob, N. Leonard., Mowrer, O.H., Sears, R. Robert., Frustration Aggression. Yale University Press. April 1963. Pags. 1-54
6. Dollard John, etc., Idem. Pags. 1-54
7. Gilbert, G.M. Psychology of Dictatorship. Ronald Press Company. New York. 1950. Pags.309-316
8. Jahoda, Marie., Relations Raciales et Santé Mentale. Op. cit. I capt. Pag.502
9. Welsh, Schlager. G. y Dahlstrom Grant W., Basic Readings on the MMPI in Psychology and Medicine. Universty of Minnesota Press. Second Pringing 1960. Pag. 210
10. Ackerman, Nathan y Jahoda, Marie. Psicoanálisis del Antisemitismo. Op. cit. Pags. 55-56
11. Gilbert, G.M. Psychology of Dictatorship. Op. cit. Pag. 275
12. Jahoda, Marie, Relations Raciales et Santé Mentale. Op. cit. Pag.502.
13. Freud, Sigmund., Más Allá del Principio del Placer. Op. cit. pag. 502
14. Erikson, Erik H., infancia y Sociedad. Op. cit. II capt. Pag.205
15. Loewenstein, Rudolph., "Christians and Jews" Tr. from the french by Vera Damman., A delta Book., Dell, Publishing Co., Inc., New York, 1963.
16. Bettelheim, B., and Janowitz, M. Social Change and Prejudice., The Free Prees of Glencoe. Collier Macmillan Limited, London. Printed in The United States of America, 1964.
17. Adomo, T. W., Frenkel-Brunswick, Else., Levinson, L. Daniel., and Nevitte Sanford, R. The Authoritarian Personality. Sience Editions., John Wileyand Sons, Inc. New York, 1964.

CAPITULO IV
UN EXPERIMENTO EN NIÑOS

PLAN GENERAL

Esta investigación está basada en la Teoría de la Frustración - Agresión - Desplazamiento.

Habíamos leído varios trabajos de investigación sobre el prejuicio. Algunos trataban de un aspecto, como por ejemplo, el estereotipo en adultos y en niños. Otros se ocupaban del problema en cuanto a la validéz o falsedad de las concepciones teóricas, etc. Pensamos pues, que sería importante investigar esta teoría, que a primera vista resultaba muy atractiva, por su aparente simplicidad. El fin primordial era examinar algunos rasgos de la conducta de los niños con respecto al prejuicio.

Estipulamos con anterioridad, que no creíamos en la existencia real de niños prejuiciosos como se entiende el mismo concepto en los adultos, sino más bien, era nuestro propósito determinar cuáles y cómo eran manejados los conceptos raciales, religiosos, y de nacionalidad a los que necesariamente el niño se ve enfrentado en la casa, en la escuela, con los compañeros de juego, etc.

El prejuicio es una actitud emocional, inflexible y rígida, y el niño no tiene este tipo de actitudes. Sin embargo, es capaz de percibir las en los padres y en las personas que lo rodean. Mediante la repetición de estos patrones de conducta observados en los mayores, el niño comienza a construir los suyos propios o a hacer -

suyos muchos de éstos, gracias, si así se puede decir, a una introyección temprana, que puede ser permanente o pasajera. Por este motivo, desde un principio se consideró que trataríamos con aspectos externos de la conducta adquirida, en la que la situación familiar y social participan en forma decisiva.

No existe una personalidad prejuiciada como entidad claramente definida, por lo que limitamos nuestro experimento a la búsqueda de rasgos sobresalientes, de la misma, que estuvieron inmediatamente relacionados con el prejuicio.

La Teoría de la Frustración - Agresión - Desplazamiento propone en pocas palabras que los seres humanos responden a la conducta frustrante con reacciones agresivas ya sean intropunitivas, extrapunitivas o impunitivas. Dollard, Miller y otros realizaron un estudio experimental (antes citado) sobre el tema, basándose principalmente, en los conceptos estipulados por Sigmund Freud.(1).

Se considera que si el sujeto opta por una conducta extrapunitiva, deriva su agresión sobre el objeto frustante o sobre un sustituto. Llegado a este punto, -- se formuló que el prejuicio podría explicarse como una derivación de la agresión, - producto de la frustración, sobre un sustituto o "chivo expiatorio" que sería el --- grupo discriminado, sobre el cual caerían las culpas de la frustración experimentada.

Esta teoría conocida también como la Teoría del Chivo Emisario, tomó su nombre de un rito de expiación consignado en el Levítico (16-20, 23), que sostiene en pocas palabras que se mandarían anualmente un cordero vivo al desierto, sobre el

cual se depositarían todas las iniquidades del pueblo de Israel, lugar inhabitado donde perecería.

Recordamos entonces un experimento de Kurt Lewin (2), en el cual se permitió a un grupo de niños de edad pre-escolar, que jugaran primero en un cuarto con juguetes incompletos. Imaginativamente llenaron las lagunas, dibujando los rieles del tren, o empleando papel como si fuera agua para hacer navegar un barco de vela. Posteriormente se les trasladó a un cuarto de juegos más grande, en donde había materiales de juego más completos, como rieles de verdad para el tren y una pequeña piscina para el barquito. La experiencia frustrante se provocó al pasar a los niños del cuarto lleno de juguetes, más grande, al primero, pero dejando ver el cuarto lleno de juguetes a través de un cristal. En estas condiciones se deterioró el aspecto constructivo del juego; los diseños se transformaron en garabatos, los juguetes previamente aceptados fueron rechazados y, en ocasiones, los golpearon. El aspecto cuantitativo de las observaciones mostró que los niños que experimentaron frustración, actuaron en general como si fueran mucho más pequeños después de la frustración que antes de ella.

Pensamos entonces diseñar un experimento para niños de edad escolar, que pudiera realizarse a través de pruebas psicológicas que involucrara un modo de frustración, un método de medir la agresión manifiesta y de determinar un posible desplazamiento.

Lindzey, G., en un estudio titulado "Un Examen Experimental de la teoría del Desplazamiento" señaló algunas de las fallas de la Teoría, destacando una esencial

que consiste en que ella no logra explicar la selectividad de la canalización de la agresión sobre determinados grupos.

Dice Lindzey que "el sujeto muy o poco prejuiciado puede diferir no tanto en el incremento de la tendencia agresiva, o en la facilidad para desplazar, sino más bien en el tipo particular de objeto seleccionado como un blanco para desplazar la agresión". Sin embargo, esta consideración va más allá de la teoría del desplazamiento como se asumen los elementos de dicha teoría y entonces, se debe considerar la conducta prejuiciada en términos de algún otro factor que provoca una canalización selectiva de la respuesta agresiva desplazada. Entre los hallazgos significativos de Lindzey, debemos señalar que no encontró un montante de agresividad alto entre los sujetos muy prejuiciados, y en algunos casos las pruebas demostraban que los sujetos menos prejuiciados manifestaban más agresión. El explica el fenómeno diciendo que "los altamente prejuiciados dada su mayor susceptibilidad más frecuentemente exceden sus límites y deben buscar un medio significativo de reducir su agresividad. Ellos encuentran esta vía a través del prejuicio o grupos minoritarios. Asumimos que una vez que esta vía de descarga se ha establecido bien, las tendencias agresivas serán más o menos libremente desplazadas sobre este blanco sin dilación". Concluye que los altamente prejuiciados no muestran una tendencia al desplazamiento mayor, no son mayormente frustrados objetivamente, siendo más susceptibles a la frustración buscan un medio para desplazar." (3)

Berkowitz, L. en un trabajo titulado "Antisemitismo, procesos de juicio y

desplazamiento de hostilidad "sostiene de acuerdo con este análisis, que las categorías conceptuales establecidas por aquellos altos en prejuicio tienden a ampliarse bajo el stress, es decir, ellos discriminan muy pobremente, de modo que el frustrador y un espectador neutral, son más fácilmente incluidos en la misma categoría y la hostilidad surgida por el primero puede ser de buena gana generalizada para el segundo (4). Este estudio resuelve, de cierto modo, el problema planteado por Lindzey sobre la selectividad del desplazamiento.

HIPOTESIS.

A continuación estableceremos las hipótesis a investigar en el siguiente experimento, basadas, tal como fue establecido con anterioridad en la Teoría de la Frustración - Agresión - Desplazamiento.

HIPOTESIS BASICAS

1. Los grupos sometidos a una frustración deben manifestar mayor agresión que aquellos que no fueron frustrados.
2. Los grupos que manifestaran altos índices de prejuicio o rechazo, deben obtener altos índices de respuestas agresivas dirigidas hacia el exterior y bajos índices de respuestas agresivas dirigidas hacia sí mismos.

COROLARIOS

1. Los grupos que no sufrieron frustración deben manifestar bajos índices de respuestas agresivas de cualquier tipo.
2. Los grupos que manifestaran bajos índices de prejuicio deben obtener igualmente, ba

jos índices de respuestas agresivas dirigidas hacia el exterior y altos índices de respuestas agresivas dirigidas hacia sí mismos.

HIPOTESIS SUPLEMENTARIA

1. Los grupos sometidos a la frustración son más susceptibles de obtener altos índices de prejuicio y rechazo que los no frustrados.

Se nos planteaba el problema de encontrar una prueba, más bien un conjunto de ellas, que sirvieran para medir estas reacciones a la frustración, relacionando éstas a un desplazamiento de la agresión sobre grupos raciales, nacionales, sociales etc. Investigando encontramos que el Estudio P-F de Saul Rosenzweig era adecuado para medir la reacción a la frustración y se nos facilitó la tarea ya que existía una forma infantil aplicable de los 4 a los 13 años. Es una prueba confiable que a pesar de no haber sido estandarizada previamente en el medio donde nos proponíamos realizar la investigación, estudiando las concepciones sobre las cuales descansaban sus aproximaciones, comprendimos que se ajustaba a las situaciones que usualmente se enfrentan los niños estudiados.

Nos restaba encontrar una prueba psicológica orientada hacia la investigación de los conceptos raciales y en general de rechazo de grupos minoritarios, adecuada para los niños.

Bruno Lasker (5) citaba en su libro sobre "Las Actitudes Raciales en los Niños", que en cierta ocasión en la que tenía que aplicar algunas pruebas educacionales en una escuela de Carolina del Norte con el fin principal de determinar los pro

gresos que estaban alcanzando los alumnos en la lectura silenciosa y en aritmética le llamó la atención cierta actitud de pensamiento prevalente y peligrosa. La prueba de lectura Silenciosa de Monroe tiene un párrafo que dice: Aladino era hijo de un pobre sastre. Vivía en Pekín la capital de China. Siempre estaba ocioso, era haragán y le gustaba más jugar que trabajar. ¿Qué clase de niño era: indio, negro, chino, francés u holandés?, Una gran mayoría contestó negro. Lasker estaba asombrado de esta respuesta, que se consideraba incorrecta. Sin embargo, muchos de los que contestaron "negro", tenían los demás reactivos correctos. En una segunda escuela se encontró con lo mismo y preocupado, después del examen llamó a uno de los alumnos que conocía, muy brillante, y le preguntó qué por qué pensaba que Aladino era negro. Sin vacilar el niño lo miró a la cara y dijo francamente: porque es ocioso. ¡ Ya ve!

Elaboramos una prueba similar, con historias sobre niños pidiéndoles marcaran cual era la respuesta correcta. Se hicieron dos listas de respuestas, una de razas y nacionalidades y otras de religiones. Sin embargo, después de experimentarla vimos que presentaba la dificultad de que obligaba al niño a dar una respuesta, aunque fuera la correcta, no permitiéndole una elección libre. Decidimos pues, elaborar algunas historias dándole al niño la oportunidad de expresar o no un concepto de estereotipia. Se sometieron a prueba estas historias y comprobamos que las mismas no presentaban la suficiente cantidad de hechos como para permitir una múltiple elección. Examinamos entonces las pruebas de Madeleine Thomas (Story Completion), --

las cuales presentaban la cualidad de ofrecer una interrogante lo suficientemente inespecífica como para provocar una expresión libre de la personalidad. Por ejemplo, Thomas ofrece ésta: 1. Un niño (niña) va a la escuela. Durante el recreo no juega con otros niños, él se queda sólo en una esquina. ¿ Por qué ?

Luego revisamos las Fábulas de Düss, orientadas ps ic analíticamente y ob servamos que resultaban muy útiles con niños. Así una de las historias dice: 1. El pájaro (Para investigar la liga del niño a uno de sus padres, o su independencia). Una mamá y papá pájaros y su pequeño pajarito están jugando en su nido sobre la rama de un árbol. De pronto un gran viento viene, y estremece el árbol, y el niño cae al suelo. Los tres pájaros se despiertan brúscamente. El papá vuela hacia un pi ño, la mamá hacia otro. ¿ Qué hará el pajarito ? El sabe volar un poco. (7).

Luego elaboramos diez historias, las cuales resultaron ser la definitivas. - Eran historias sometidas a prueba por vez primera, ya que no existía ninguna forma de comprobar su eficacia final, antes de la aplicación con fines de investigación; puesto que una estandarización previa hubiera tomado mucho tiempo y habría resultado po c o práctico para los fines de la tesis. Pensamos entonces, incrementar la seguridad de la prueba dividiéndola en dos partes. Así, se construyeron diez láminas con fotografías de niños que representaban los personajes de cada historia. Se les pedía a los niños que dividieran las láminas en dos grupos: las que les agradaban y las que no.

BREVE DESCRIPCION DE LAS PRUEBAS

Prueba T.

La Prueba T (T:tesis), relata sucesos de la vida de diez niños de diferentes nacionalidades y razas. Se les hace una pregunta al final de cada reactivo, aparentemente en relación directa con lo leído anteriormente, pero que sin embargo invita al examinado a emitir su opinión. Se hace hincapié en que contesten con lo primero que piensen.

Las instrucciones de la prueba son las siguientes: Estas son las historias de diez niños de distintos países y lugares. Después de cada historia encontrarán una pregunta sobre lo que han leído, la cual, contestarán con lo primero que piensen. Les recomiendo que lean cuidadosamente cada historia y después contesten la pregunta lo más rápido que puedan. He aquí la primera historia.

1. Peter era un niño norteamericano que vivía en Chicago, una ciudad de los Estados Unidos. El vivía en un edificio muy grande. En ese edificio vivían muchos otros niños de distintos lugares y tenían un patio muy grande donde jugaban. Un día, todos decidieron ir de excursión a un lugar cercano, pero en el camino Peter recordó que había olvidado algo en el patio, pero los niños no lo esperaron. ¿Por qué no esperaron a Peter ?.

De modo similar, se elaboraron las historias siguientes: 2. Juan era un pequeño niño indígena etc., 3. Yuri era un niño ruso que vivía en Moscú etc., 4. Zambo era un niño negro que vivía en el Congo etc., 5. Moisés era un niño judío que vivía en Haifa etc., 6. Celim era un niño árabe que vivía en Yidda etc., 7. Chiang era un niño chino que vivía en una barca etc., 8. Hiro era hijo de un comerciante japonés etc.,

9. Hans era un niño alemán que vivía en Hamburgo etc., 10. Paco era un niño español que vivía en Granada, (Ver apéndice I. Historias y Categorías de Calificación).

Las normas de calificación utilizadas fueron las siguientes: Categorías:

Respuestas R (R- Rn - Re - Rg).

Incluye una respuesta que contenga el concepto racial (R), de nacionalidad (Rn), de situación económica (Re). Una de las respuestas en la presente investigación contenía el concepto religioso por lo que se anotó la variable poco común (Rg).

Respuestas A (A - An- Av)

A: cuando se le coloca un adjetivo negativo al sujeto sin justificación.

An: cuando implica una agresión personal o rechazo del sujeto o su familia.

Av: es una variante que se califica cuando el sujeto se identifica con el personaje y ataca a los que lo rodean, por lo general con adjetivos calificativos.

Respuestas C

Son respuestas populares que no incluyen un concepto racial, de nacionalidad, socioeconómico, agresivo, ni ninguna de las variantes. Son respuestas que en cierto sentido pueden ser extraídas del texto.

Nota: los ejemplos de cada una de las categorías calificables se encuentran en el apéndice I.

ESTUDIO P-F DE ROSENZWEIG - Forma Infantil (8)

El estudio consiste en 24 dibujos como historietas, cada una representado por una situación frustrante cotidiana que envuelve a dos personas. Fue anticipado -

que, particularmente con niños este formato tendría una forma facial definida. Una de las figuras dibujadas, en la izquierda del reactivo, se muestra diciendo algo lo cual frustra o ayuda a describir la frustración del otro sujeto; y éste otro individuo está dibujado con un globo vacío o un cuadro sobre su cabeza, el cual debe ser llenado por el sujeto.

Debe hacerlo escribiendo las primeras palabras que se le ocurran, que el personaje podría decir en esta situación.

Para seleccionar los reactivos se diseñaron un gran número los cuales fueron tratados experimentalmente: después, extensas investigaciones se realizaron con una forma de 32 reactivos, que fueron finalmente reducidos a un estudio de 24 reactivos. Se cuidó de incluir una muestra de los rangos de necesidades frustradas más o menos frecuentes de la vida del niño promedio, por ejemplo, las necesidades de aprobación, libertad, nutrición etc., al igual que varios tipos formales de frustración, estos es, privación, deprivación y conflicto.

Mientras que en todo momento fué el niño el representado como frustrado, en aproximadamente la mitad de los reactivos el individuo que infligía la frustración o que estaba asociada con ella era a sí mismo un niño y en la otra mitad era un adulto. El sexo en ambas, el carácter frustrado y el frustrador fue deliberadamente variado para mostrar las figuras de un niño, una niña, de un padre y una madre. Es más, las situaciones han sido construídas para procurar una diferenciación entre el bloqueo super-yoico y el yoico.

Las respuestas dadas por el sujeto deben ser calificadas a lo largo de dos

dimensiones: la dirección de la agresividad y tipo de agresividad es dividida en extra-punitiva o E (cuando el sujeto vuelve la agresión hacia afuera), intropunitiva o I. (cuando la agresividad es vuelta sobre sí mismo), e impunitiva o M. (cuando toda la expresión de la agresividad es evitada o evadida). El tipo de agresión es divisible en Obstáculo-Dominancia o O-D (cuando la respuesta indica una perseveración o una insistencia sobre la presencia del obstáculo), Defensa Yoica o E-D (cuando la respuesta se refiere a la culpabilidad o a la integridad del Yo) y Persistencia de Necesidad o N-P (cuando la respuesta encierra de algún modo la satisfacción de la necesidad frustrada). De la combinación de las tres categorías en cada una de las dos dimensiones principales resultan nueve factores calificables, cada uno representando una combinación de tipo y dirección de la agresión.

Debe observarse que el término "tipo de agresión" aquí empleado reemplaza a "tipo de reacción" usado previamente en los escritos concernientes con el estudio P-F. La nueva terminología implica que el dominio de obstáculo, defensa yoica y persistencia de necesidad deben ser considerados como formas de agresión. Esta aclaración implica un acuerdo anterior el cual supone que la agresión debe ser claramente diferenciada de la hostilidad como sólo un modo de agresión. La agresión genérica está más cerca de empresa o afirmación que de hostilidad aunque los psicólogos dinámicamente orientados, en particular, han concentrado frecuentemente su atención sobre las especies negativas del género. En el trabajo presente se intenta una distinción definitiva entre la agresión constructiva o positiva y la destructiva o negativa, sien-

do conceptualizada la primera como persistencia de la necesidad y la última como de fensa yoica. El dominio del obstáculo podía representar entonces un tipo de agresividad en la cual la respuesta es cortada o inhibida antes de que los otros dos modos puedan actuar, posiblemente por un conflicto entre ellos. (9)

Prueba L.

La Prueba L (L: Láminas) consiste en 10 láminas (fotografías de niños) que representan a los personajes de las historias de la prueba T, es decir, se tomaron diez fotografías con niños chinos, japones, negros, etc., y se montaron sobre láminas de cartulina colocándoles el nombre inmediatamente debajo de la foto. Se les presentaba el conjunto de las Diez fotos y se les pedía que anotaran las que más les agradaran y la que menos, formando dos grupos. Se trató de que los niños de las fotos coincidieran más o menos en la edad y que el rasgo estudiado fuera sobresaliente (10). (Ver apéndice II).

SELECCION DE LA MUESTRA

Una vez estipulado que el estudio se realizaría en niños de sexto año de primaria, cuyas edades oscilarían entre 10 y 13 años, dado que este tipo de investigación en niños era muy escasa, se decidió investigar los tres niveles sociales más definidos, es decir, lo que llamamos Zona A o Clase socioeconómica Baja, Zona B o Clase socioeconómica Media y Zona C o Clase socioeconómica Alta.

Se procedió a elaborar una lista de escuelas que corresponderían a nuestras tres zonas o niveles, repartidas en diferentes colonias del Distrito Federal. Así se cla

sificaron colonias como Tepito, Candelaria de los Patos, Tacuba y Tacubaya como representantes de la clase socioeconómica baja; colonias Roma, Hipódromo, Cuauhtemoc, Condesa como representantes de la clase socioeconómica media; y Colonias Lomas de Chapultepec, Polanco, Pedregal de San Angel como representantes de la clase socioeconómica alta.

Se realizó un sorteo y se escogieron tres, cada una de diferente zona. La escuela representante de la Zona A, es oficial, mixta, y con dos sextos años, localizada en la Colonia Tacubaya. La representante de la Zona B, es privada, para varones, y con dos sextos años, localizada en la Colonia Roma. La representante de la Zona C es privada, para varones y con cuatro sextos años, localizada en la Colonia Polanco.

La población de la muestra estaba constituida casi en su totalidad por varones, pero el primer plantel era mixto y quedaron incluidas algunas niñas. Una de las pruebas del experimento no ha demostrado diferir entre hombre y mujeres y los estudios del prejuicio no han revelado diferencias significativas entre hombre y mujeres, por lo que no nos preocupaba tomar la categoría, sexo, como variante importante. Ya se habían establecido tres estratos para la selección de la muestra: 1. debían ser niños de sexto año de primaria., 2. cuyas edades variarían entre los 10 y los 13 años, y 3. que pertenecieran a uno de los tres niveles sociales señalados.

Cuadro de Distribución de la Muestra segun la Edad.

Edades	GM.	GC.	GM.	GC.	GM.	Gc.	Total	Porcentaje
10	1	-	1	-	-	-	2	1.67%
11	4	3	5	5	4	3	24	20.10%
12	9	5	9	10	8	12	53	44.53%
13	7	13	4	4	8	4	40	33.60%
Total	21	21	19	19	20	19	119	99.90%

Cuadro de Distribución de la Muestra por Zonas.

Población

Total de

VI años

84 76 79*

Población

por grupos

VI A 42 38 40

VI B 42 38 39

Población

Seleccionada

Grupo Muestra

(pares) 21 19 20

Grupo Con-

trol-

(nones) 21 19 19

* La población total de alumnos era de 250 pues habia cuatro sextos años, de los cuales se seleccionaron dos.

De cada grupo se seleccionaba la mitad por medio de un sorteo de pares y nones, así de un grupo obteníamos la muestra y del otro el control.

APLICACION DE LAS PRUEBAS

Habiéndose seleccionado la muestra procedimos a la aplicación de las pruebas. Se dividió la aplicación en dos sesiones de una hora para cada grupo. En el Grupo Muestra se iniciaba la aplicación con una prueba de aritmética extraída del Wechsler - Froma Infantil., continuabamos con la Prueba T y luego con el Estudio P-F de Rosezweig. En la sesión siguiente aplicabamos la prueba L. Esta última prueba toma poco tiempo para su aplicación por lo que el lapso libre lo utilizabamos para realizar una encuesta de las respuestas de la Prueba T y del Estudio P-F que ofrecieran alguna duda, por ejemplo, las respuestas monosilábicas o muy indefinidas.

En general, la aplicación no ofreció problemas particulares, observándose, sin embargo, que los grupos controles manifestaban tal vez, una conducta más espontánea que los grupos muestras gracias a la forma permisiva del examinador hacia las manifestaciones de agrado o desagrado de los alumnos con respecto a la aplicación.

PROCEDIMIENTO

Al grupo muestra se le presentaba un problema de aritmética en el pizarrón y se les instaba a que trabajaran rápidamente. No se les permitía copiar el problema sino unicamente colocar el razonamiento y el resultado. Se les daba un minuto para obtener las dos cosas. Recogidas las hojas de respuesta, se revisaban y

se les anunciaba que habían salido muy mal, que los alumnos del otro grupo seguramente eran mejores estudiantes, que debían estudiar más porque la prueba era un fracaso. En realidad pocos lograron resolver el problema, ya que se les daba la mitad del tiempo estimado para resolverlo. Con el grupo muestra se observaba una disciplina estricta, no permitiéndoles que hablaran, ni ninguna otra forma de conducta excepto la necesaria para resolver las pruebas. Luego, se les aplicaba el resto de las pruebas.

Con el grupo control, por el contrario, se iniciaba la aplicación con la prueba T, se les elogiaba por su labor y en general se observaba una conducta flexible.

RECOPIACION DE DATOS. CUADROS Y GRAFICAS

Se diseñaron cuatro hojas para la recopilación de datos con el fin de trabajar mejor con el gran número de respuesta. Estos datos fueron recogidos en cuadros generales y se elaboraron gráficas en base a los anteriores. A continuación ofrecemos los cuadros de recopilación general y las gráficas.

CLAVE PARA LA INTERPRETACION DE LOS CUADROS Y GRAFICAS

CLAVES Pt, J, Y, Z, M, C, Ch, H

Hns, Pc.

Pt	Peter	C	Celim
J	Juan	Ch	Chiang
Y	Yuri	H	Hiro
Z	Zambo	Hns	Hans
M	Moisés	Pc	Paco

FACTORES C - R - A.

C : respuestas comunes

R : " raciales

A : " agresivas

FACTORES E - I - M

O-D, E-D, N-P

E : extrapunitividad

I : intropunitividad

M : impunitividad

FACTORES Np - P

Np : no prejuiciadas

P : prejuiciadas

O-D : Dominancia de Obstáculo

E-D : Ego Defensa

N-P : Persistencia de Necesidad

FACTORES a - r abst

a : aceptación

r : rechazo

abst : abstención

CLAVES / N -

/ : por encima de lo normal

N : dentro de lo normal

- : por debajo de lo normal.

LECTURA DE COLUMNAS

FACTORES	C - R - A
Columnas	1,2,3 corresponden al grupo muestra.
Columnas	4,5,6 " " " control.
FACTORES	Np - P
Columnas	1,2 corresponden al grupo muestra.
Columnas	3,4 " " " control.
FACTORES	a - r - abst
Columnas	1,2,3 corresponden al grupo muestra.
Columnas	4,5,6 " " " control
FACTORES	E - I - M. O-D, E-D, N-P.
Columnas	1,2,3 corresponden al grupo muestra.
Columnas	4,5,6 " " " control.

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. I NIVEL GRUPOS : MUESTRA CONTROL

	C	PRUEBA T. FACTORES: C - R - A				A
		R	A	C	R	
Pt	100.00	-	-	84.21	15.79	-
J	53.38	42.86	4.76	68.42	21.05	10.53
Y	85.71	-	14.29	94.74	-	5.26
Z	85.71	9.52	4.76	100.00	-	-
M	100.00	-	-	100.00	-	-
C	90.48	9.52	-	84.21	10.53	5.26
Ch	80.95	9.52	9.52	94.74	-	5.26
H	95.24	-	4.76	89.47	-	10.53
Hns	10.07	-	-	100.00	-	-
Pc	80.95	4.76	14.29	78.95	15.79	5.26

	PRUEBA T. FACTORES Np - P			
	Np	P	Np	P
Pt	100.00	-	84.21	15.79
J	53.38	47.62	68.24	31.58
Y	85.71	14.19	49.74	5.29
Z	85.71	14.29	100.00	-
M	100.00	-	100.00	-
C	90.48	9.52	84.21	15.79
Ch	80.95	19.05	94.74	5.26
H	95.24	4.76	89.47	10.53
Hns	100.00	-	100.00	-
Pc	80.95	19.05	78.95	21.05

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS I NIVEL: MUESTRA - CONTROL

	PRUEBA L. FACTORES $\alpha - r - \text{abst.}$					
	α	r	abst	α	r	abst
Pt.	57.14	38.10	4.76	63.16	36.48	-
J	57.14	33.33	9.52	63.16	26.36	10.53
Y	85.71	9.52	4.76	78.95	15.79	5.26
Z	38.10	57.14	4.76	21.05	78.95	-
M	66.67	14.29	19.05	84.21	15.79	-
C	23.81	76.19	19.05	52.63	42.11	5.26
Ch	19.05	71.43	9.52	57.89	36.84	5.26
H	80.95	14.29	4.76	78.95	21.05	-
Hns	71.47	23.81	4.76	89.47	10.53	-
Pc	90.84	4.76	4.76	84.21	15.79	-
PRUEBA ROSENZWEIG/ FACTORES E - I - M. O-D, E-D, N-P.						
	\neq	N	-	\neq	N	-
E	90.48	4.76	4.76	84.22	5.26	10.52
I	9.52	9.52	79.96	-	21.05	78.95
M	9.52	9.52	85.02	31.06	5.26	63.68
O-D	33.36	28.57	38.07	15.79	5.26	78.95
E-D	62.91	4.76	33.33	31.58	10.53	52.11
N-P	38.08	9.52	54.40	73.61	15.79	10.52

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. II NIVEL GRUPOS: MUESTRA CONTROL

PRUEBA T. FACTORES C - R - A.

	C	R	A	C	R	A
Pt	94.74	5.26	-	100.00	-	-
J	63.16	31.58	5.26	33.33	66.67	-
Y	84.21	5.26	10.53	100.00	-	-
Z	89.47	10.53	-	100.00	-	-
M	100.00	-	-	100.00	-	-
C	78.95	21.05	-	86.67	13.33	-
Ch	94.74	-	5.26	80.00	-	20.00
H	100.00	-	-	93.33	-	6.67
Hns	94.74	-	5.26	100.00	-	-
Pc	84.21	-	15.79	73.33	20.00	6.67

PRUEBA T. FACTORES Np- P

	Np	P	Np	P
Pt	94.74	5.26	100.00	-
J	63.16	36.84	33.33	66.67
Y	84.21	15.79	100.00	-
Z	89.47	10.53	100.00	-
M	100.00	-	100.00	-
C	78.95	21.05	86.67	13.33
Ch	94.74	5.26	80.00	20.00
H	100.00	-	93.33	6.67
Hns	94.74	5.26	100.00	-
Pc	84.21	15.79	77.33	26.67

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. II NIVEL GRUPOS: MUESTRA CONTROL

	PRUEBA L. FACTORES			α - r - abst		abst
	α	r	abst	α	r	
Pt	47.37	47.37	5.26	73.33	26.67	-
J	42.11	57.89	-	73.33	20.00	6.67
Y	68.42	31.58	-	93.33	6.67	-
Z	15.79	78.95	5.26	13.33	86.67	-
M	57.89	36.84	5.26	86.67	13.33	-
C	31.58	63.16	5.26	20.00	80.00	-
Ch	36.84	57.89	5.26	46.67	53.33	-
H	63.16	36.84	-	53.33	46.67	-
Hns	78.95	21.05	-	93.33	6.67	-
Pc	94.74	5.26	-	100.00	-	-

PRUEBA ROSENZWEIG. FACTORES E - I - M
O-D, E-D, H.P.

	E			I - M		
	α	N	-	α	N	-
E	78.96	5.26	15.78	53.32	20.00	26.68
I	5.26	10.53	84.21	6.67	33.33	60.00
M	37.73	5.26	57.11	60.01	13.33	26.66
O- D	26.31	5.26	68.43	20.01	6.67	73.32
E - D	31.58	21.06	47.36	47.34	6.67	46.67
N- P	63.16	15.79	21.05	46.67	33.33	20.00

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. III NIVEL GRUPOS: MUESTRA CONTROL

PRUEBA T. FACTORES C-R-A.

	C	R	A	C	R	A
Pt	65.00	5.00	30.00	84.21	5.00	10.53
J	45.00	50.00	5.00	31.58	42.11	26.32
Y	65.00	-	35.00	84.21	5.26	10.53
Z	70.00	-	30.00	84.71	-	15.79
M	40.00	-	60.00	78.95	-	21.05
C	75.00	10.00	15.00	89.47	-	10.53
Ch	35.00	-	65.00	47.37	5.26	47.37
H	80.00	-	20.00	100.00	-	-
Hns	85.00	-	15.00	94.74	-	5.26
Pc	45.00	10.00	45.00	47.37	5.26	47.36

PRUEBA T. FACTORES Np - p

	Np	P	Np	P
Pt	65.00	35.00	84.21	15.79
J	45.00	55.00	31.58	68.42
Y	65.00	35.00	84.21	15.79
Z	70.00	30.00	84.21	15.79
M	40.00	60.00	78.95	21.05
C	75.00	25.00	89.47	10.53
Ch	35.00	65.00	47.37	52.63
H	80.00	20.00	100.00	-
Hns	85.00	15.00	94.74	5.26
Pc	45.00	55.00	47.37	52.63

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. III NIVEL GRUPOS: MUESTRA CONTROL

PRUEBA L. FACTORES $\alpha - r - abst$

	α	r	abst	α	r	abst
Pt	50.00	50.00	-	68.42	21.05	10.53
J	65.00	35.00	-	47.37	42.11	10.53
Y	55.00	45.00	-	84.21	5.26	10.53
Z	45.00	55.00	-	42.11	47.37	10.53
M	35.00	65.00	-	10.53	78.95	10.53
C	50.00	50.00	-	15.79	73.68	10.53
Ch	35.00	65.00	-	21.05	68.42	10.53
H	80.00	20.00	-	73.68	15.79	10.53
Hns	65.00	35.00	-	89.47	-	10.53
Pc	75.00	25.00	-	63.16	26.32	10.53

PRUEBA ROSENZWEIB. FACTORES: E - I - M
O-D, E-D, N-P

	α	N	-	α	N	-
E	60.00	20.00	20.00	83.22	5.26	11.52
I	10.00	15.00	75.00	-	11.52	88.48
M	35.00	-	65.00	28.30	-	71.70
O-D	60.00	10.00	30.00	26.32	21.05	52.63
E-D	45.00	15.00	40.00	71.70	11.52	16.78
N-P	35.00	-	65.00	26.32	21.05	52.63

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. TOTAL DE MUESTRA Y CONTROL

PRUEBA T. FACTORES: C - R - A

	C	R	A	C	R	A
Pt	86.67	3.33	10.00	89.47	7.02	3.51
J	53.33	41.67	5.00	49.12	38.60	12.28
Y	78.33	1.67	20.00	92.98	1.75	5.26
Z	81.67	6.67	11.67	94.74	-	5.26
M	80.00	-	20.00	92.98	-	7.02
C	81.67	13.33	5.00	84.21	10.53	5.26
Ch	70.00	3.33	26.67	77.19	1.95	21.05
H	91.76	-	8.33	94.74	-	5.26
Hns	93.33	-	6.67	98.25	-	1.75
Pc	70.00	5.00	25.00	78.18	12.28	17.54

PRUEBA T. FACTORES: Np- P

	Np	P	Np	P
Pt	86.67	13.33	89.47	10.53
J	53.33	46.67	49.12	50.88
Y	78.33	21.67	92.98	7.02
Z	81.67	18.33	94.74	5.26
M	80.00	20.00	92.98	7.02
C	81.67	18.33	84.21	15.79
Ch	70.00	30.00	77.19	22.81
H	91.67	8.33	94.74	5.26
Hns	93.33	6.67	98.25	1.75
Pc.	70.00	30.00	70.18	29.82

CUADRO DE DISTRIBUCION DE DATOS. TOTAL DE MUESTRA Y CONTROL

Pt.	PRUEBA L. FACTORES: a - r - abst					
	a	r	abst	a	r	abst
Pt.	51.67	45.00	3.33	68.42	29.82	1.75
J	55.00	41.67	3.33	64.91	28.07	7.02
Y	70.00	28.33	1.67	84.21	10.53	5.26
Z	33.33	63.33	3.33	24.56	73.68	1.75
M	53.33	38.33	8.33	61.40	36.84	1.75
C	35.00	63.33	1.67	29.82	66.67	3.51
Ch	30.00	65.00	5.00	42.11	54.39	3.51
H	75.00	23.33	1.67	70.18	28.07	1.75
Hns	71.67	26.67	1.67	92.98	5.26	1.75
Pc	86.67	11.67	1.67	84.21	14.04	1.75

	PRUEBA ROSENZWEIG. FACTORES: E - I - M. O-D, E-D, N-P					
	f	N	-	f	N	-
E	76.64	10.00	13.66	73.71	10.52	15.77
I	8.34	11.67	84.99	1.75	22.81	75.44
M	28.35	1.67	58.31	33.32	8.77	57.91
O-D	40.02	11.67	48.31	21.05	10.53	68.44
E-D	46.67	13.33	40.00	56.86	10.53	38.61
N-P	44.97	8.34	46.69	52.65	22.81	24.54

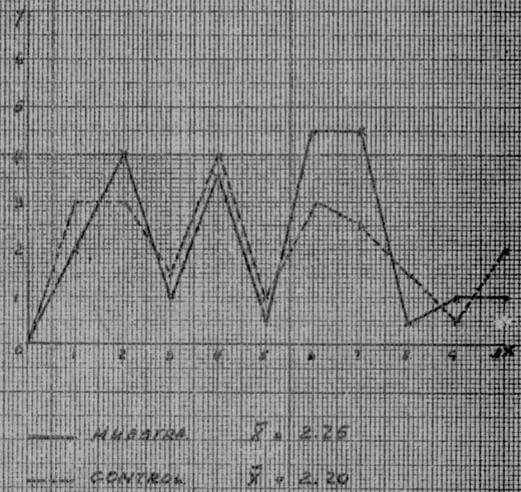
#1 Cuadro comparativo de medias de porcentajes (base: frecuencias) que muestra la distribución del rechazo en los Pruebas Tyk

	Pe	Pf	total	P	Pe	Pf	total	P
1	0	4	4	0	2	4	6	3
2	6	3	9	4	3	3	6	3
3	1	1	2	1	1	2	3	1.5
4	1	0	1	3.5	0	0	2	4
5	0	1	1	.5	0	2	2	1
6	1	3	4	4.5	2	4	6	3
7	2	2	4	4.5	1	4	5	2.5
8	0	1	1	0	1	2	3	1.5
9	0	2	2	1	0	1	1	.5
10	2	0	2	1	2	2	4	2

G. MUESTRA

G. CONTROL

INIVEL
ESCALA: 0-10
GRUPOS: 14 y 0



#2

J. MUEL
 ESTAD. 9-10
 GRUPO MYC

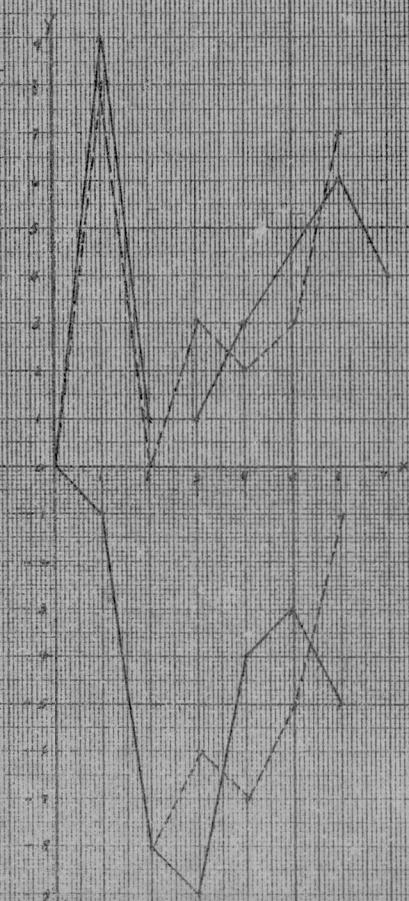
	+	-	+	-
6	9	1	8	1
2	1	9	0	8
4	1	9	3	6
00	3	4	2	7
20	6	3	3	5
40	4	5	7	1

GRUPOS A CONTROL

Cuadro comparativo de porcentajes
 para frecuencias que muestra la
 distribución de los factores
 de la p. 24, 25, 26, 27 del estudio Ref.
 de Bujanda, etc.

----- MUESTRA

----- CONTROL



#3

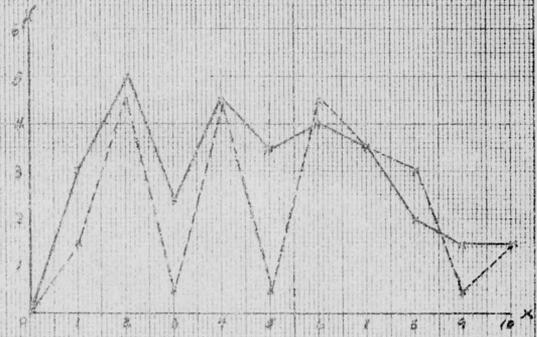
Cuadro comparativo de medias de porcentajes (Clase: frecuencia) que muestra la distribución del rechazo en las Pruebas T/L

II NIVEL
ESCALA 4-10
GRUPOS M/L

	Df	Pf	total	P	Df	Pf	total	P
1	1	6	6	3	0	3	3	1.5
2	4	6	10	5	7	2	9	4.5
3	2	3	5	2.5	0	1	1	0.5
4	1	8	9	4.5	0	9	9	4.5
5	0	7	7	3.5	0	1	1	0.5
6	2	6	8	4	1	8	9	4.5
7	1	6	7	3.5	2	5	7	3.5
8	0	4	4	2	1	5	6	3
9	1	2	3	1.5	0	1	1	0.5
10	2	1	3	1.5	3	0	3	1.5

G. MUESTRA

G. CONTROL



— MUESTRA $\bar{x} = 3.10$
 - - CONTROL $\bar{x} = 2.55$

-100-

#4

7 años
 ESCALA: 0-10
 GRUPO: M.C.

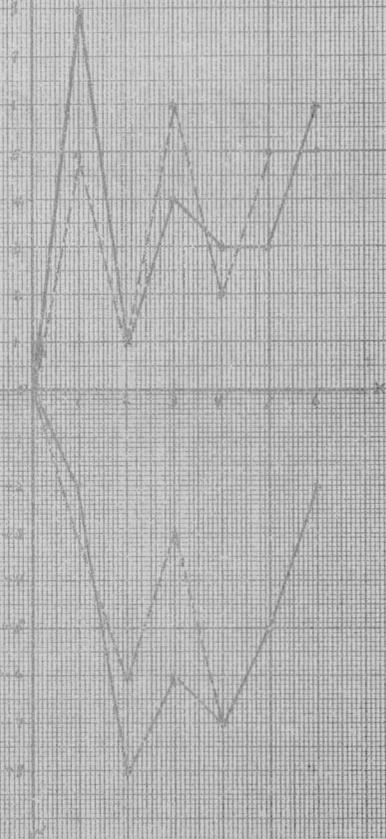
	t	r	t	r
E	2	2	5	3
i	1	7	1	6
x	2	6	6	3
o	3	7	2	7
o	3	5	5	5
o	2	2	5	2

5 años de 0 a 10 años

Cuadro comparativo de porcentajes
 de las presencias que tuvieron la
 distribución de los factores
 de 0 a 10 años del estudio P-E
 de Rivas Vieja

Presencias

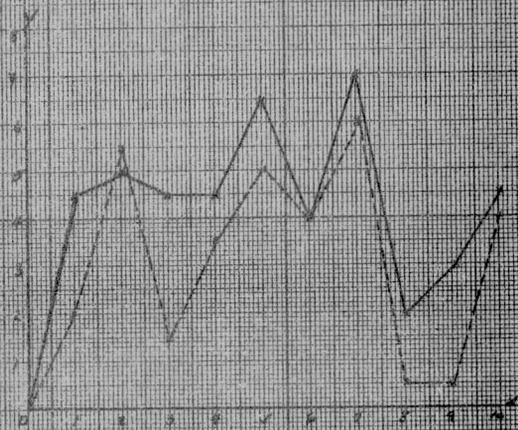
Presencias



15 Cuadro comparativo de medias de porcentajes (Clase, Frecuencias) que muestra la distribución del rechazo en los Pruebas T y L.

	Re	Pl	total	Z	Pl	Pl	total	P
1	4	6	9	45	2	2	4	2
2	6	4	10	5	7	4	11	55
3	4	5	9	45	2	1	3	15
4	3	6	9	45	2	5	7	35
5	6	7	13	65	2	3	10	5
6	3	5	8	4	1	7	8	4
7	7	7	14	7	5	7	12	6
8	2	2	4	2	0	1	1	5
9	2	4	6	3	1	0	1	5
10	6	3	9	45	5	3	8	4
	G. MUESTRA				G. CONTROL			

III NIVEL
ESCALA 0-10
GRUPOS: 14x



— MUESTRA $\bar{X} = 4.95$

- - - CONTROL $\bar{X} = 3.85$

#6

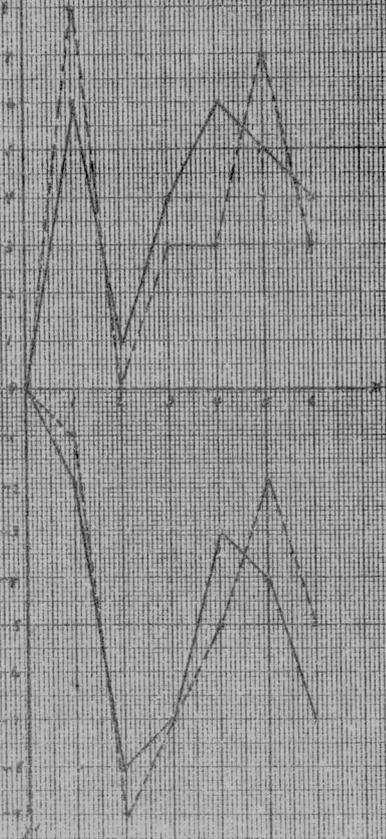
DE NUESTRO
 ESTUDIO DE
 CONTROL DE
 CALIDAD

	1	2	3	4
1	6	2	2	1
2	1	8	0	9
3	4	7	3	7
4	6	3	3	5
5	5	4	7	2
6	4	7	3	5

6 MUESTRAS O CONTROL

Cuadro comparativo de porcentajes
 (parte frecuencias) que muestra la
 distribución de los Factores
 A, B, C, D, E, F del sistema H.F.
 de control de la

----- MUESTRA
 ----- CONTROL



#7

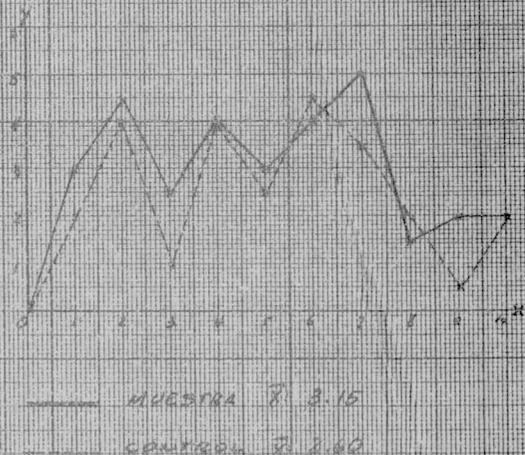
Cuadro comparativo de medias de porcentajes (base: frecuencias) que muestra la distribución del rechazo en los Pruebas 7 y 8.

	H	PI	total	R	H	PI	total	R
1	1	5	6	3	1	3	4	2
2	5	4	9	4.5	5	3	8	4
3	2	3	5	2.5	1	1	2	1
4	2	6	8	4	1	7	8	4
5	2	4	6	3	1	4	5	2.5
6	2	6	8	4	2	7	9	4.5
7	3	7	10	5	2	5	7	3.5
8	1	2	3	1.5	1	3	4	2
9	1	3	4	2	0	1	1	.5
10	3	1	4	2	3	1	4	2

G. MUESTRA

G. CONTROL

TOTALES
EJEC. 8-10
GRUPOS: I, II, III, IV
I, II, III, IV



2

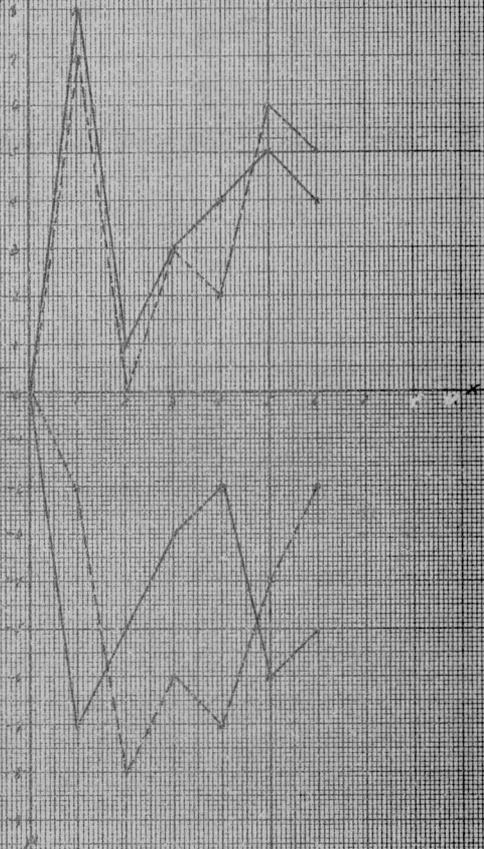
TOTAL
 ESCALA 0-10
 GRUPOS I, II, III, IV
 2, 3, 4, 5

	+	-	+	-
8	2	1	7	2
7	1	3	0	3
6	3	6	3	6
5	4	5	2	7
4	5	4	6	4
3	4	5	3	2

GRUPOS I, II, III, IV

Cuadro comparativo de frecuencias
 (con frecuencias que muestra la
 distribución de las facetas
 E, I, II, III, IV, V, VI del estudio P.F.
 de Barro Colorado)

----- MUESTRA
 ----- CONTROL

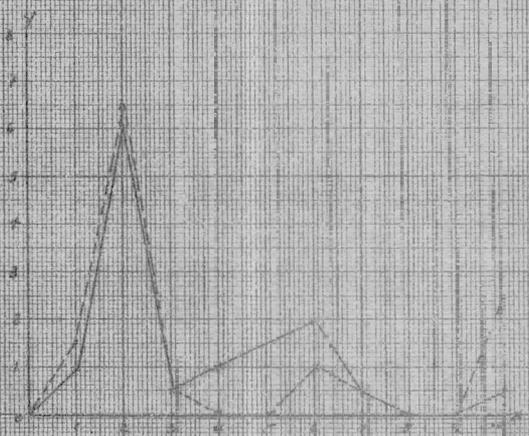


2

Cuadro comparativo de medias de porcentajes
(base: frecuencias) que muestra la distribución del
rendizo según el factor X de la Prueba T.

	IR	II	III	TOTAL	PROMED.	IR	II	III	TOTAL	PROMED.	TOTAL
1	0	1	1	2	1	2	0	1	3	1.5	TOTAL EJEC. 0-10 GRUPOS: I, II, III, IV V, VI, VII
2	4	3	0	7	6	2	7	4	13	6.5	
3	0	1	0	1	5	0	0	1	1	.5	
4	1	1	0	2	1	0	0	0	0	0	
5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
6	1	0	1	2	2	1	1	0	2	1	
7	1	0	0	1	5	0	0	1	1	.5	
8	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
10	0	0	1	1	5	2	2	1	5	2.5	

10



——— nubes 7.10
- - - - - vientos 8.10

Gráfica hecha en el cuadro
comparativa de metros de
nubes y vientos (en 2.7.10)
que muestra la distribución
del tiempo según el viento
de la noche 10.

RESULTADOS.

No encontramos una diferencia positiva grande entre la media de rechazo ofrecida por el Grupo Muestra y la del Grupo Control. En realidad, esta fue de -- 5.50%. Es decir, la media para los grupos muestras fue de 31.50% y la de los grupos controles fue de 26.00%.

Sin embargo, encontramos variaciones en la media de rechazo a diferen-- tes niveles socioeconómicos. Así, para los grupos del I nivel socioeconómico la me-- día del grupo muestra fue de 22.50% y la del grupo control de 22.00%; la diferencia fue de .50%. Para los grupos del II Nivel sociécómico la media del grupo muestra fue de 31.00% y la del grupo control fue de 25.50%; la diferencia fue de 5.50%. -- Para los grupos del III nivel socioeconómico la media del grupo muestra fue de -- 45.50% y para el grupo control de 32.50%; la diferencia de 13.00%.

Podemos observar que existe una tendencia general dentro de la muestra a ir aumentando en los porcentajes de rechazos según la escala social, así los del I ni-- vel socioeconómico obtuvieron los porcentajes más bajos (44.50%), los del II nivel socioeconómico obtuvieron un porcentaje progresivamente mayor (56.50%) y los del III nivel socioeconómico obtuvieron el porcentaje medio de rechazo más alto -- (78.00%). Observamos también que aumenta la diferencia entre los porcentajes ob-- tenidos por el grupo muestra y el control en cada escala, siendo progresivo. Sin em-- bargo, no es tan significativos como esperabamos.

En cuanto al estudio de la agresión, vemos que todos los grupos obtuvie-- ron una marcada tendencia a manifestar una agresión de tipo Ego Defensa (E-D),

con una dirección extrapunitiva (E). Ambas tendencias las encontramos tanto en los grupos muestras como en los controles. Sin embargo, encontramos variaciones sobre estos puntajes en los diferentes niveles socioeconómicos.

I NIVEL: La dirección de la agresión en el grupo muestra fue predominantemente extrapunitiva (E, 80%) y de tipo Ego Defensa (E-D, 60%), y se alejó marcadamente de la dirección impunitiva (M, -90%) y del tipo Persistencia de Necesidad (N-P, -50%). En el grupo control la dirección de la agresión fue predominantemente extrapunitiva (E, 80%) y del tipo Persistencia de Necesidad (N-P, 70%); alejándose de la dirección intropunitiva (I, -80%) y del tipo Obstáculo Dominancia (O-D, -70%).

II NIVEL: la dirección de la agresión en el grupo muestra fue predominantemente extrapunitiva (E, 80%) y del tipo Persistencia de Necesidad (N-P, 60%); alejándose marcadamente de la dirección intropunitiva (I, -80%) y del tipo Obstáculo Dominancia (O-D, -70%). Para el grupo control la dirección de la agresión fue predominantemente impunitiva (M, 60%) y del tipo Ego Defensa (E-D, 50%) y Persistencia de Necesidad (N-P, 50%); alejándose de la dirección intropunitiva (I, -60%) y el tipo Obstáculo Dominancia (O-D, -70%).

III NIVEL: la dirección de la agresión en el grupo muestra fue predominantemente extrapunitiva (E, 60%) y del tipo Obstáculo Dominancia (O-D, 60%); alejándose marcadamente de la dirección intropunitiva (I, -80%) y del tipo Persistencia de Necesidad (N-P, -70%). Para el grupo control la dirección intropunitiva (I, -90%) y del tipo

Obstáculo Dominancia (O-D, - 50%) /.

En la prueba T, encontramos los siguientes resultados:

Los tipos rechazados en orden descendente, por los integrantes de la población estudiada fueron: Para los grupos muestras (I, II, III niveles): Juan (60%, porcentaje -- promedio), Celim. (20%), Peter y Zambo (10%) y Yuri, Chiang y Paco (5%). Fueron totalmente aceptados con un 100.00%: Moisés, Híro, Hans. Para los grupos controles (I, II, III): Juan (65%), Paco (25%), Peter (15%), Celim (10%), y Yuri y -- Chiang (5%). Fueron totalmente aceptados con un 100.00%: Zambo, Moisés, Hiro y Hans.

Encontramos diferencias fundamentales entre el grupo muestra y el grupo control. El grupo muestra (totalidad) parece tender a un rechazo mayor en número -- más no enintensidad, mientras que el grupo control parece hacerlo menos en número pero en mayor intensidad. Además, aceptan totalmente a una mayor cantidad de -- sujetos. El rechazo significativo mayor parece recaer sobre Juan, el indígena mexicano. (Ver gráfica #10).

DISCUSION DE LOS RESULTADOS

A la luz de los resultados, examinaremos las hipótesis básicas del experimento.

La primera hipótesis (Ver páginas 5-6) resultó positiva pero en grado poco significativo. (En la totalidad del grupo muestra se obtuvo una diferencia en los factores E e I, con respecto a la totalidad del grupo control del 10%).

Podemos sospechar que las frustraciones no resultaron lo suficientemente -- grandes como para despertar reacciones más violentas de la agresividad en el grupo -- muestra. Esperabamos una diferencia mucho mayor entre los dos grupos. En ambos la dirección intropunitiva (I) se encuentra notablemente deprimida. El grupo mues-- tra obtuvo un 20% más de respuestas de Obstáculo Dominancia sobre el grupo control, lo que hace suponer que éste se encontraba impedido para la manifestación de la a-- gresividad en un grado mayor que el grupo control.

La segunda hipótesis no quedó demostrada ya que el índice de rechazo no -- correspondió directamente a los resultados del estudio de la agresión. Vemos aquí que el grupo del I nivel socioeconómico, el menos prejuicioso, (X : 22.20%) obtuvo índices extrapunitivos altos (X:85%) e intrapunitivos bajos (X: -80%) El grupo del II ni-- vel socioeconómico, que seguía al I en cantidad de rechazo (X: 28,20%) obtuvo índices extrapunitivos altos (X: 65%) e intropunitivos también bajos (X: - 70%) y el grupo del III nivel, que proporcionalmente obtuvo los porcentajes medios de rechazo más al-- tos (X: 39.00%) logró índices de extrapunitividad altos (X: 70%) y de intropunitividad también bajos (X: - 85%). Como vemos, los índices no siguen un orden ascendente como era de esperarse sino que por el contrario parecen ser más bajos para el II nivel -- socioeconómico, continuando en orden ascendente para el grupo del III nivel socioeco-- nómico y por último para el I nivel socioeconómico.

La variante socioeconómica juega un papel importante en los resultados ya que el rechazo parece estar relacionado positivamente con el nivel socioeconómico y

negativamente, o no está relacionado, con los potenciales agresivos de los grupos.

El hecho de que no se pudiera comprobar ésta hipótesis no la invalida de ningún modo, porque muchos factores pueden influir en la expresión de la agresividad, por ejemplo, el miedo al castigo. Ahora, si no logramos proporcionar una -- frustración lo suficientemente grande, estos resultados pudieran no ser concluyentes.

Por consiguiente, el corolario # 1 resultó positivo pero no significativo, puesto que los grupos controles (no frustrados) obtuvieron porcentajes agresivos apenas más bajos que los del grupo muestra.

El corolario # 2 no fue comprobado.

La hipótesis suplementaria tampoco fue demostrada puesto que la tendencia general se inclina por un grado de rechazo similar tanto en el grupo muestra como en el control.

HALLAZGOS POSITIVOS

Los hallazgos positivos y negativos de esta tesis se limitan a la población -- estudiada y bajo las condiciones estipuladas previamente.

Rechazo:

1. Encontramos que el personaje más rechazado en el medio estudiado resultó ser el indígena mexicano (\bar{X} : 65%), le siguen en orden descendente, el español (\bar{X} : 25%), el árabe (\bar{X} : 20%), el norteamericano (\bar{X} : 15%), el negro (\bar{X} : 10%), el -- ruso y el chino (\bar{X} : 5%). Los personajes más aceptados, con un 100% de aceptación fueron: el judío, el japonés y el alemán.

2. El grado de rechazo aumenta progresivamente según el nivel socioeconómico. (En orden ascende: I Nivel o socioeconómico bajo, II nivel o socioeconómico medio, y III nivel socioeconómico alto). (Ver gráficas: 1,3,5,7.)

Encontramos diferencias interesantes con respecto al rechazo en las historias de la Prueba T y las láminas de la Prueba L. Los dos personajes más rechazados en la Prueba T fueron el indígena y el español, mientras que en las láminas lo fueron el negro y el árabe.

Nos llama la atención tal situación y nos atrevemos a sugerir que la Prueba T, que no involucra un estímulo visual concerniente al físico de los personajes, provocó respuestas de rechazo relacionadas con la situación histórico-social del medio, mientras que la prueba L que no proponía ningún texto sino que se limitaba a enfrentar a los sujetos con la presencia física de los personajes provocó una selección basada en estereotipos raciales (p. ejm. color) y en la situación social).

4. La tendencia agresiva predominante en la población estudiada correspondió al tipo E-D (Ego Defensa) y a la dirección E (extrapunitiva), consideradas por los autores del Estudio P-F de Rosenzweig, como negativas pues se trata de una hostilidad que no lleva en sí misma ningún propósito competitivo o positivo sino puramente defensivo.

5. La tendencia agresiva menos predominante en la población estudiada correspondió al tipo O-D (Dominio de Obstáculo) y a la dirección I (intropunitiva) lo que nos dice que los sujetos en término generales no fueron bloqueados en la ex-

presión de su agresividad por un temor al castigo o por el miedo de causar daño, sino que dan rienda suelta a su agresividad, exteriorizándola, y sintiendo las frustraciones como dirigidas contra sí mismos, a su propia estimación y utilizando tal agresividad como ataque contra la fuente o supuesta fuente de las frustraciones, sin intentar una solución adecuada.

Habíamos señalado con anterioridad que el grupo muestra (totalidad) de nuestro estudio, manifestaba un tipo de rechazo más difuso que el grupo control, lo que nos hace suponer, en vista de los estudios realizados por otros autores, por ejemplo Berkowitz (Ver bibliografía), que el grupo muestra si se vió afectada por la frustración impuesta durante el experimento.

REFERENCIAS.

1. Dollard, Miller, etc., Frustration Aggression. Op. cit. III capt.
2. Hilgard, Ernest R., Kubie, Lawrence S., Pumpian- Mindlin E., El Psicoanálisis como Ciencia., Tr. de Ramón Parres y Eli de Gortari., Problema Científicos y Filosóficos # 20., U.NAM/ México, México. 1960., Pag. 27
Citado de Barker, R., Dembo, T., y Lewin K., Frustration and Regresion: an experiment with young children. Univ. Iowa Studies Child, Welf., 1941, 18 No. 1
3. Lindzey, G. An Experimental Examination of Scapegoat Theory of Prejudice. J. Abnorm, soc, Psychol 1950, 45.
4. Berkowitz, L., Anti-semitism, judgmental processes, and displacement of hostility. J. Abnorm, soc, Psychol., Vol.62. May 61
5. Lasker, Bruno., Race Attitudes in Children. Op. cit. II capt. Pags. 236-37
6. Rabin, Albert., Haworth, Mary R., Projective Techniques with children. Grune and Stratton. New York, 1960. Pags. 129-209
7. Rabin, Albert., Idem. Pags. 129-209
8. Rosenzweig, Saul., Fleming, Edith E., and Rosenzweig, Louse., The children's Form of the Rosenzweig Picture- Frustration Study., The Journal of Psychology. Vol 26, July, 1948. Pags. 141-191
9. Rabin, Albert., Op. cit. Pags. 149-177
10. Waagenaar, Sam., Children of the World (A photo book). A Bruna Book., A. W. Bruna and Son. Utrecht, Holland. 1958. Fotos: 7, 11, 74, 102.
Crónicas. Israel y América Latina. Feb.-Marzo. 1963.
Nannen, Henri., Welt Ausstellung der Photographie., Copyright. Verlag. GmbH. Hamburg, 1965.
Creditos a la UNICEF (UNITED NATIONS CHILDRENS FUND).

CONCLUSIONES.

Las conclusiones que aquí se señalan no pretenden ser generales para el fenómeno del prejuicio ya que sobre este tema nada está concluído. Los conceptos fundamentales están aún en proceso de investigación y exigen experimentaciones rigurosas. Nos limitaremos aquí a señalar algunos aspectos importantes sobre la Teoría del prejuicio.

Los resultados finales del experimento que forma parte de la presente tesis, están apuntados en la página # 41 del presente capítulo, bajo el título de "Hallazgos Positivos"

1. El prejuicio es un fenómeno psicosocial que tiene su origen en una integración de necesidades y fuerzas culturales, económicas y psicológicas individuales que encuentran su expresión en la sociedad.

2. El prejuicio es un fenómeno histórico que se remonta a los albores de la civilización, y que además abarca un gran lapso en tiempo y espacio, ya que su difusión es casi mundial.

3. La fuente del prejuicio en el individuo se localiza en la infancia. La buena o mal integración y oica de las sucesivas indentificaciones que sufre el ser en desarrollo, especialmente la correspondiente al período edípico, influyen notablemente en la formación de una personalidad posterior que tiende al prejuicio y rechazo de otros individuos y de los grupos diferentes del suyo.

4. Una educación rígida, con hincapié en la disciplina y en las normas -

sociales, y con énfasis en el respeto a la autoridad más que en el amor, es una condición esencial, sino necesaria, para que el prejuicio sea establecido como forma de conducta en la vida adulta.

5. La relación padres-hijos es una determinante de peso en la génesis del prejuicio, pero de mucha importancia lo son también los estereotipos y tendencias -- del medio ambiente en que se vive (escuela, trabajo, círculos sociales), además, de la ideología política imperante hacia determinados grupos.

6. En todo prejuicioso se han localizado problemas de identificación que se reflejan en una imágen confusa del Yo; pero no todos los que presentan problemas con las identificaciones tempranas, son prejuiciosos.

7. La hostilidad, rasgo de carácter presente en el prejuicioso, no importa cual fuere su fuente, es incrementada por las múltiples frustraciones a que se ve sometido el individuo a lo largo de su vida.

8. El prejuicioso utiliza el mecanismo de "desplazamiento de la agresión" sobre un "chivo emisario" como un medio de destruir la supuesta fuente de sus frustraciones. Adquiere de este modo, un falso equilibrio psíquico, impidiendo así, la salida de sus propias tendencias y sentimientos de debilidad, dependencia e inferioridad.

9. Entre los mecanismos de defensa que comunmente aparecen en el individuo con prejuicio, destacan: la proyección, la racionalización y el aislamiento.

10. En el sujeto prejuicioso se ha encontrado una imágen deficiente de sí

mismo, que implica una pobre diferenciación del Yo y del Mundo. Esta situación - provoca angustia la que es manejada a través de los mecanismos de defensa del Yo.

11. Dependiendo de si la sociedad acepta o no el prejuicio particular de un individuo, él renueva o no su conflicto. Si la sociedad rechaza el prejuicio particular del individuo, se incrementa la angustia que exige nuevas energías para su manejo.

12. Entre los rasgos de personalidad que se señalan en el prejuicio destacan: angustia flotante, miedo, hostilidad, inseguridad, sentimientos de debilidad interna, una pobre capacidad de "insight", problemas en sus relaciones sexuales, soledad, confusión en la imagen de sí mismos, conducta social pobremente controlada e impulsiva, anti-intelectualidad y sentimientos de culpa.

13. Un rasgo de personalidad ausente (salvo en enfermos muy graves) en el individuo prejuicioso, es la genuina: depresión.

14. Se anotó sobre la salud mental y el prejuicio, "que a pesar de que el prejuicio no se ha encontrado sea concomitante con ninguna categoría determinada de perturbaciones psíquicas, parece legítimo concluir que es un síntoma de salud -- mental mediocre".

BIBLIOGRAFIA

La bibliografía aquí recopilada incluye la totalidad de las obras consultadas para la elaboración de la tesis.

Aquellos autores que fueron citados textualmente en el trabajo - son señalados mediante un asterisco *, y la cita exacta de cada uno de ellos es consignada en las referencias anotadas después de cada capítulo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.* Ackerman, Nathan., y Jahoda, Marie., *Psicoanálisis del Antisemitismo.*, Tr. de Julio Garber., Edit. Paidós., Buenos Aires, Argentina. 1954.
- 2.* Adorno, T.W., Frenkel Brunswik, Else., Levinson, L.D., and Nevitte Sanford, R., *The Autoritarian Personality.*, Science Editions., John Wiley and Sons, Inc., New York., 1964.
- 3.* Allport, Gordon W., *La Naturaleza del Prejuicio.*, Tr. de Ricardo Malfe., Segunda Edición en Español., Edit. Eudeba., Buenos Aires, Argentina., 1963.
4. Allport, G.W., Vernon, P.E., and Lindzey, G., *Study of Values.*, (Rev. Edition)., Boston, Houghton and Mifflin., 1951.
- 5.* Baldwin, James., *La Próxima Vez el Fuego.*, Tr. de Matilde Horme., Edit. Sudamericana., Buenos Aires, Argentina., 1964.
6. Barker, R., Dembo, T., and Lewin, K., *Frustration and Regresión: and experiment with young children.* Univ. Iowa Studies, Child, Welf., 1941, 18, No. 1.
- 7.* Becquer, Gustavo A., *Obras.*, Editorial Plaza y Janés., II Edición., Barcelona, España., 1963.
8. Bellak, Leopold., and Bellak, Sonia., *Test de Apercepción Infantil. (CAT).*, Manual., Edit. Paidós., Buenos Aires, Argentina., 1952.
- 9.* Berkowitz, L., *Anti-semitism, judgmental processes, and displacement of hostility.*, J. Abnorm. soc. Psychol. Vol.62, May.61.
10. Berkowitz, L., Green, J., *The Stimulus Qualities of the Scapegoat.*, J. Abnorm. Soc. Psychology. 64: 293-301. April, 1962.

11. Bettelheim, B., and Janowitz, M., Prejudice., Scientific American., Oct. 1950.
12. _____., Social Change and Prejudice
The Free Press of Glencoe., Collier-Macmillan Limited.
Printes in the United States of America., 1964.
- 13.* Brody, Eugene, B., Color Identity Conflict in Young boys.,
Arch. II, Gen. Psychiat. Chicago., 10: 354-60.
14. Brody, Eugene, B., and Derbyshire, Robert L.,
(Psychiatry Inst. U. Maryland) Prejudice in American Negro
College Students: Mental Status, Antisemitism and Anti-
Foreign prejudice., Arch. Gen. Psychiat., 1963., 9 (6).
pp. 619-619.
- 15.* Buber, Martín., Qué es el Hombre., Tr. de Eugenio Imáz.,
Fondo de Cultura Económica., México, México., 1960.
16. Burstein E., and McRae, Adie., Some Effects of Shared
Threat and Prejudice in Racially Mixed Groups. J. Abnorm.
soc. Psychol., 1962, 64 (4).
17. Clark, K.B., Prejudice and Your Child., Boston., Beacon-Press.,
55,15lp. C. R.
- 18.* Crónicas., Israel y América Latina., Feb-Marzo, 1963.
- 19.* Dollard John., Miller, E Neal., Doob, N. Leonard., Mower,
O.HI, Sears, R. Robert., Frustration Agression., Yale
University Press., April, 1963.
- 20.* Dunn, L.C., y Dobzhansky, Th., Herencia, Raza y Sociedad.,
Tr. de Enrique Beltrán., Fondo de Cultura Económica.,
México, México., 1964.
- 21.* Erikson, Erik H., Infancia y Sociedad., Ediciones Hormé.
Edit. Paidós., Buenos Aires, Argentina., 1959.
22. Fenichel, Otto., Psychoanalysis of Anti-semitism.
American Imago I, # 2., 1940.

- 23.* _____, *The Psychoanalytic Theory of Neurosis.*,
W.W. Norton Co. Inc., New York., 1945.
- 24.* Freud, Anna., *El yo y Los Mecanismos de Defensa.*,
Tr. de P. de Cárcamo y C. E. Cárcamo., Edit. Paidós.,
Buenos Aires, Argentina., 1961.
- 25.* Freud, Sigmund., *Más Allá del Principio del Placer.*, (1920).,
Tr. de Luis López-Ballesteros y de Torres., *Obras Completas.*,
Edit. Biblioteca Nueva., Madrid, España., 1948. Pags. 1089-1117.
- 26.* _____, *Psicología de las Masas* (1921)., Op. cit.
Pags. 1119-1157.
- 27.* _____, *El Yo y el Ello* (1923)., Op. cit. Pags. 1191-
1212.
- 28.* _____, *Autobiografía* (1925)., Op. cit. Pags. 921-
950.
29. _____, *Moses and Monotheism.*, (Imago, 1937).,
Tr. of Katherine Jones., Vintage Books., A División of.
Random House. Copyright, 1939. by Sigmund Freud.
30. _____, *On Being of the B'nai B'rith.*,
Comentary., 1946., 1-8-14.
- 31.* Fromm, Erich., *Ética y Psicoanálisis.*, Tr. de Heriberto R.
Morck., Cuarta Edición Española., Fondo de Cultura Económica.,
México, México., 1963.
- 32.* Gesell, Arnold., *El Niño de Uno a Cinco Años.*, Tr. de
Eduardo Loedel., Edit. Paidós., Buenos Aires, Argentina.,
1956.
- 33.* Gilbert, G.M., *The Psychology of Dictatorship.*, The Ronald
Press Co., New York., 1950.
34. Glazer, Nathan., *The Authoritarian Personality in Profile.*,
Report of a mejor study of race hatred., *Commentary*, IV,
June 1950. Pag. 573-83.
35. Glicksberg, C.I., *Psychoanalysis and Negro Problem.*, *Phylon.*,
17(1), 56: 41-51.

- 36.* Goodman, Mary Ellen., *Race Awareness in Young Children.*, Collier Books, New York., 1965.
37. Gough, H.G., *Studies of Social Intolerance.*, Psychological and Sociological correlates of anti-semitism. *J. Abnorm. soc. Psychol.*, 1951, 33, 273-246.
- 38.* Graves, Robert., *The Hebrew Myths.*, B. Sanhedrin 72 a-b, 108b; B. Pesahim 113b, Tanhuma Buber Gen. 49-50; Tanhuna Noah 13, 15, Gen. Rab. 341.
39. Hall, Elsie, M., *Gentile Cruelty to Gypsies.*, *Journal of The Gypsy Lore Society.*, Vol. XI., 1932., No. 2. Edinburgh University Press.
- 40.* Hartmann, Heinz., *Psicología del Yo y el Problema de la Adaptación.*, Tr. de Ramón Parres y Mayro Torres. Edit. Pax., México, México. 1961.
- 41.* Hilgard, Ernest, R., Kubie, Lawrence S., Pumpian-Mindlin E., *El Psicoanálisis como Ciencia.*, Tr. de Ramón Parres y Eli de Gortari., *Problemas Científicos y Filosóficos # 20.*, UNAM., México, México., 1960.
42. Hood, W.R., Sherif, M., *An appraisal of personality-oriented approaches to prejudice.* *Sociol. Soc. Resv.* 40(2) Nov. Dic. 55. 79-85.
- 43.* Jahoda, Marie., *Race Relations and Mental Health.*, París, Unesco, 1961.
- 44.* Kardiner, Abraham., *La Marca de la Opresión.*, (Estudio Psico-social del Negro Norteamericano). Tr. de Francisco González A., I Edición en Castellano., Universidad Veracruzana., Xalapa, México., 1962.
45. Katz, Daniel., and Braly, K.W., *Racial Stereotypes of 100 college students.*, *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, 1933. 28., 280-290.
46. Klineberg, Otto., *Raza y Psicología.*, París, Unesco, 1952.

- 47.* Kroeber, A.L., *Antropología General.*, Fondo de Cultura Económica., México, México., 1945.
48. Kuethe, James L. (John Hopkins U.), *Prejudice and Aggression: a study of specific social schemata.*, Perceptual and Motor skills, 1946. 18.
49. Kurtner, Bernard., and Gordon, Norman B., (Yeshiva U.), *Cognitive functioning and Prejudice.*, A nine-year follow-up study., *Sociometry*, 1964, 27(1)., 66-74.
- 50.* Laker, Bruno., *Race Attitudes in Children.* Henry Holt Co., New York., 1929.
51. Leiris, Michel., *Raza y Civilización.*, París, Unesco.
52. Leví-Strauss, Claude., *Race et Histoe*, París, Unesco. 1952.
- 53.* Lindzey, G., *An Experimental Examination of the Scapegoat Theory of Prejudice.*, *J. Abnorm. Soc. Psychol.*, 1950., 45.
- 54.* Loewenstein, Rudolph., *Christians and Jews.*, Tr. From the french by Vera Dammann., A Delta Book., Dell Publishing Co., Inc. New York. 1963.
- 55.* Marcel, Gabriel., *El Aspecto Existencial de la Dignidad Humana.*, Trabajo Mimeografiado presentado en el Congreso Internacional de Filosofía. México, México, 1964.
- 56.* Masters, R.E. L., *Patterns of Incest.*, The Julian Press., Inc. New York. 1963.
- 57.* Moskin, Robert, J., *Prejudice in Israel.*, *Look Magazine.*, Oct. 5, 1965.
- 58.* Nannen, Henri., *Welt Ausstellung der Photographie.*, Verlag Gmbh. Hamburg, 1965.
59. Ortega y Gasset, José., *Ideas y Creencias.*, Y otros ensayos de filosofía., *Revista de Occidente.*, Madrid, España., 1959.

60. Pearl, David., *Psychotherapy and Ethnocentrism.*, J. Abnorm. Soc. Psychol. March, 1955, pp. 119-227. Vol. 50, No. 1.
61. Pulos, L., Spilka, B., *Perceptual selectivity, memory, and anti-semitism.* J. Abnorm. Soc. Psychol. 62, 690-2. May. 61.
- 62.* Rabin, Albert I., Haworth, Mary, R., *Projective Techniques with Children.*, Grune and Stratton., New York. 1960.
- 63.* Reid, Alstair., *A poet's view of Childhood.*, Atlantic Monthly. Vol. 211, # 3, March 1963.
- 64.* Riese, Hertha., *Heal The Hurt Child.*, University of Chicago Press., Chicago., 1962.
65. Rose, Arnold., *Desegregation: Its implications for Ortho-psychiatry.*, American Journal of Orthopsychiatry. XXVI, July, 1956, pp. 445-49.
- 66.* Rose, Arnold. *L'origine del Préjugés. Le Racisme Devant la Science.*, París, France., Uncesco., 1960
- 67.* Rosenzweig, Saul., Fleming, Edith., and Rosenzweig, Louise., *The Children's Form of the Rosenzweig Picture-Frustration Study.*, The Journal of Psychology., Vol. 26, July, 1948.
68. Rosenzweig, Saul., Fleming, E., *The Reliability of the Scoring of the Rosenzweig Picture-Frustration Study.* J. Clinical Psychol. 1947, 3, 364 - 370.
- 69.* Sartre, Jean-Paul., *Reflecciones Sobre la Cuestión Judía.*, Tr. de José Bianco., Edit.Sur., Buenos Aires, Argentina., 1960.
- 70.* Schweitzer, Albert., *El Pensamiento de la India.*, Tr. de Antonio Ramos-Olivería. II Edición en Español., Fondo de Cultura Económica., México, México, 1958.
71. Simmons, Donald C. (University of Connecticut)., *Protest Humor: Folkloristic Reaction to Prejudice.* American Journal of Psychiatry, 1963. 120 (6).

- 72.* Snyder, Luis, L., *The Idea of Racialism., An Anvil Original.,* D. Van Nostrand. Co. New York. 1962.
73. Stricker, George., *Scapegoating: an experimental investigation.,* J. Abnorm., soc. Psychol. 1963. 67 (2).
74. Tiktin, Morris., *Value Conflicts: Their implications for Jewish Community Center work.,* Journal of Jewish Communal Service, 1962. 39 (2); 142-145.
- 75.* Vallois, Henri-V., *Las Razas Humanas.,* Tr. de Noelia Bastard. Edit. Eudeba., Buenos Aires., Argentina. 1964.
76. Van Roy, Fabienne., *El Niño Impedido. Sus Dificultades, Su Drama, Su Curación.,* Edit. Kapeluz., Tr. de Federico F. Monjardín. Buenos Aires, Argentina. 1960.
- 77.* Vander Zanden, James W., *American Monority Relations.* The Ronald Press Co., New York 1963.
78. Vaughan, G.M., Thompson, R., *New Zealand Children's Attitudes towards Maoris.* J. Abnorm. Soc. Psychol. 62:701-4 May. 61
79. Viet Jean, *Selected Documentation for the study of race relations.* International Committe for Social Science Documentation. París, France., Unesco., 1958.
- 80.* Weagenaar, Sam., *Children of the World. (A photo book).* A Bruna Book., A. W. Bruna and Son. Utrecht, Holland. 1958.
81. Waugh, Martin, *Psychoanalitische Betrachtungen zur Dynamik und Genese des derurteils, der antisemitismus und der nazismus.,* Psyche, Stuttgart. 1962., 16 (5) 273-248.
- 82.* Weinfeld, Eduardo (Director)., *Enciclopedia Judaica Castellana.* Tomo VI., México, México, 1949.
- 83.* Welsh, Schlager, G., and Dahlstrom Grant W., *Basic Readins on the MMPI in Psychology and Medicine.,* University of Minnesota Press., Secand Printing, 1960.
84. West, L., *The Tre Therapy of human injustice.,* Curr Psychiat. Ther. 2: 270-2., 1962.

PRUEBA - T

Nombre _____ Edad _____ Sexo _____
Año Escolar _____ Nacionalidad _____
Religión _____ TI _____ TF _____

Instrucciones

Estas son las historias de diez niños de distintos países y lugares. Después de cada historia encontrarán una pregunta sobre lo que han leído, la cual, contestarán con lo primero que piensen. Les recomiendo que lean cuidadosamente cada historia y después contesten la pregunta lo más rápido que puedan. He aquí la primera historia:

1. Peter era un niño norteamericano que vivía en Chicago, una Ciudad de los Estados Unidos. El vivía en un edificio muy grande. En ese edificio vivían muchos otros niños de distintos lugares y tenían un patio muy grande donde jugaban. Un día, todos decidieron ir de excursión a un lugar cercano, pero en el camino Peter se acordó que había olvidado algo en el patio, pero los niños no lo esperaron. --
¿ Por qué no esperaron a Peter ?

2. Juan era un pequeño niño indígena que ayudaba a su papá en las tareas del campo. Juan vivía en un pueblito de Oaxaca, en la República Mexicana. Un día -- Juan y su papá fueron a la gran ciudad a vender su cosecha. En la tarde se fueron

a comer a un parque y Juan, que no conocía la ciudad, se perdió. Pero nadie le hacía caso. ¿ Por qué no ayudaban a Juan ?

3. Yuri era un niño ruso que vivía en Moscú, la capital de la Unión Soviética. A Yuri le gustaba jugar con trenes y aviones. Un día Yuri llevó todos sus juguetes a la escuela, y corría por todo el patio volando su avión que era muy bonito y volaba muy alto. Todos miraban asombrados el avión. Un momento después, se fueron y -- cuando Yuri entró al salón de clases, todos se le quedaron mirando. ¿ Por qué los niños miraban a Yuri ?

4. Zambo era un niño negro que vivía en el Congo, un país del continente africano. Un día se fue de cacería sin permiso. El iba muy contento montado en un gigantesco elefante. Al cruzar un camino en la selva unos niños que jugaban allí le gritaron al go y Zambo les lanzó una flecha de juguete. En esa selva habían muchos leones que armaban gran ruido. Cuando regresó de la cacería Zambo fue castigado por haberse ido sin permiso. ¿ Qué le gritaron los niños a Zambb. ?

5. Moisés era un niño judío que vivía en Haifa un pueblo de Israel. Un sábado en la

mañana salió Moisés del almacén de su padre para ir al parque. El iba muy contento porque un amigo lo esperaba para jugar canicas. Ellos habían hecho una apuesta. - Moisés llevaba una bolsa llena de canicas de todos colores y tamaños. No bien había salido cuando regresó al almacén llorando, porque le había pasado algo en la calle con unos niños. ¿Qué le pasó a Moisés?

6. Celim era un niño árabe que vivía en Yidda, una ciudad de Arabia. A Celim le gustaba jugar con los camellos. Un día, se fue montando su camello muy lejos y llegó a otro pueblo. Su camello ya estaba cansado y casi no quería andar y Celim lo apuraba para que corriera. El camello muy cansado se sentó y se negó a caminar. - La gente del otro pueblo era distinta y rodearon a Celim, riéndose de él. ¿Por qué se reían de Celim?

7. Chiang era un niño chino que vivía en una barca. Su padre era un pescador que había navegado por los ríos de China. Un día Chiang se peleó en la escuela con otro niño por unas estampas de peces. El otro niño le puso un papel en el banco de Chiang. El niño le había escrito algo y cuando regresó a su casa Chiang le contó a su padre lo sucedido. ¿Qué le escribieron a Chiang en el papel?

8. Hiro era hijo de un comerciante japonés. Vivían en Kioto, una ciudad del Japón. Un día Hiro estaba sentado en el patio de la escuela solo. Tenía un precioso papalote de colores en la mano, que le había regalado su padre el día de su cumpleaños. Hiro quería aprender a volar su hermoso papalote. Se quedó sentado durante el recreo en un rincón, mientras los demás niños se divertían y lo señalaban con el dedo. ¿ Por qué no jugaba Hiro ?

9. Hans era un niño alemán que vivía en Hamburgo, una ciudad de Alemania. A -- Hans le gustaba ir a ver los barcos al puerto. Un día que regresó del puerto le dijo a su papá que una persona le había dicho que él no podía regresar allí. A Hans le -- gustaba oír el sonido de los silbatos de los barcos. Siempre habían muchos trabajadores en el puerto, que se movían de un lado para otro cargando las bodegas, de cosas pesada o livianas. ¿ Por que no dejaban que Hans fuera al puerto?

10. Paco era un niño español que vivía en Granada, una ciudad de España. Paco -- llevaba a su burro a comer pasto todas las mañanas. Un día salió muy temprano con el burro y se encontró con unos niños que jugaban frente a la iglesia. El se paró a verlos jugar y les preguntó si podía jugar con ellos y le contestaron, que no. ¿ Por qué no querían que Paco jugara con ellos ?

NORMAS DE CALIFICACION PARA LA PRUEBA T.

Categorías.

Respuestas R : (R - Rn - Re - Rg)

Incluye una respuesta que contenga el concepto racial (R), de nacionalidad (Rn), de situación económica (Re). Una de las respuestas en la presente investigación contenía el concepto religioso por lo que se anotó la variable poco común (Rg).

Ejemplos:

Calificación R.

Porque era indígena (2)

Porque su piel es morena y la gente no quiere a esa gente (2)

Ese negro (4)

Era negro y no era obediente (4)

Calificación Rn

Era árabe (6)

Era español de la ciudad de Granada (10)

Porque era extranjeros (1)

Porque Peter no era de la misma nacionalidad que los otros niños (1)

Porque en la Unión Soviética no se puede llevar juguetes a la escuela (3)

Por el Muro de Berlín (9)

Porque él era distinto a cualquier niño de ese pueblo (6)

Era de otra Ciudad y sería chistoso su vestuario. (6)

Calificación Re

Porque era pobre y la gente no gusta de los pobres (2)

Porque era pobre y humilde (2)

Porque no lo consideraban de su categoría económica. (2)

Porque vivían en una barca pobre (7)

Calificación Rg

Porque creían que era católico (10).

Respuestas A : (A - An - Av)

A; cuando se le coloca un adjetivo negativo al sujeto sin justificación.

An: cuando implica una agresión personal o rechazo al sujeto o su familia.

Av: Es una variante que se califica cuando el sujeto se identifica con el personaje
y ataca a los que lo rodean, por lo general con adjetivos calificativos.

Ejemplos

Calificación A.

Porque pensaban que era un tonto (2) - (4)-(6)-(8)

Porque desobedeció a su papá y era muy travieso (2)

Porque creían que estaba loco (3)

Miraron en él mucho orgullo (3)

Peleonero (7)

Que era un burro (7)

Maricón ponte con uno de tu tamaño (7)

Groserías (7) Se califica de A, cuando en la encuesta el niño califica con un adjetivo negativo.

Presumido (8)

Egoísta (10)

Sucio (10)

Tramposo (5)

Ladrón (7) Que había robado un Banco.

Calificación An

Por no tener cuidado con sus cosas (1)

No les gustaba como amigo (2)

No quería prestar el avión (3)

Porque jugaba en lugar de estudiar (3)

Lo acusarían con su madre (4)

Tu elefante no sirve (4)

Los niños le hicieron algo que no se sabe (5)

Le quitaron las canicas (5)

Que iban a matar a su papá (5)

Que iban a matar a su papá (5)

Lo iban a atropellar (5)

Que no les gustaban los camellos (6)

Que no le iban a dar sus estampas. (7)

Que vivía en una barca (7)

Que su padre no sabía nada de pesca (7)

Lo iban a acusar con la maestra (7)

Porque quería jugar con su papalote solo (8)

Porque se lo podían robar (9)

Había hecho algo malo (9)

Porque no les caía bien (10)

Porque creían que Paco les iba a contagiar enfermedades por montar burro (10)

Temor al ridículo (6)

Porque su padre no lo quería. (2)

Calificación Av

Las personas de la ciudad son orgullosas y no les gusta ayudar. (2)

Por envidia (3) - (10)

Por flojera (6)

Porque Paco trabajaba y ellos no (10)

Nota: Algunas respuestas incluyen respuestas R y respuestas A. Cuando un caso así se presente la R absorberá a la A.

Ejemplos:

Lo veían sucio y pordiosero. (10)

Era sucio y pobre (2)

Respuestas C:

Son respuestas populares que no incluyen un concepto racial, de nacionalidad, socioeconómico, agresivo, ni ninguna de las variantes. Son respuestas que en cierto sentido pueden ser extraídas del Texto.

Ejemplos:

Porque perdían tiempo (1)

Porque les urgía llegar al lugar (1)

Se emocionaron mucho y se fueron (1)

Porque el patio era muy grande (1)

Por la emoción de llegar (1)

No sabían a donde iba (1)

No se dieron cuenta (1)

No entendían su idioma (1)

No sabía español y no conocía la ciudad (2)

No sabían que estaba perdido (2)

No lo conocían (2)

No sabían donde estaba (2)

Juan no les decía (2)

Creían que andaba vendiendo algo (2)

Porque tocaba la campana y él no iba (3)

Porque ya no llevaba el avión. (3)

Por que les asombraba su juguete (3)

Se quedaron viendo los jugúetes no a Yuri (3)

Lo miraban como para pedirle que siguiera volando su avión. (3)

Que no se metiera en la selva pues los leones se lo podian comer (4)

Porque querían ir con Zambo de cacería (4)

Que lob uscaban sus padres. (4)

¿ A dónde vas Zambo? (4)

Que habia un peligro por ese lugar (4)

Que habia hecho enojar a su padres (4)

¡ Bravo por Zambo y su elefante ¡ (4)

Que se regresara a su casa a pedir permiso (4)

Le gñaron sus canicas (5)

Perdió todas sus canicas. (5)

Se peleó con el niño (5)

Se le cayeron las canicas en la calle (5)

Se cayó por el peso de las canicas (5)

No pudo jugar con su amigo (5)

Porque quería forzar el animal para que andara (6)

Porque no se quería levantar el camello (6)

No entendían a Celim (6)

Les caía en gracia (6)

Porque el camello estaba muy cansado y se negó a caminar (6)

Porque los del otro pueblo no sabían que era un camello (6)

Qué le pidiera estampas a su padre, él que sabía de peces (7)

¿ Qué por qué le gustaban los pescados ? (7)

Mandó saludos a la familia (7)

¿ Qué por qué se peleaba por las estampas de peces, si él vivía en una barca y podía estarlos mirando ? (7)

Que él ya no necesitaba más peces pues como vivía en una barca tenía muchos alrededor (7)

Porque quería volar su papalote (8)

Porque no sabía volar su papalote (8)

Le daba pena volar el papalote delante de ellos (8)

Porque no tenía hilo para volar el papalote (8)

Porque no le enseñaron a volarlo(8)

Porque no sabía volar su papalote y no quería jugar con otra cosa (supongo) (8)

Porque estorbaba a los cargadores (9)

Porque se podía perder, era un niño (9)

Se podía caer al mar (9)

Porque a lo mejor traían cosas de contrabando (9)

Porque no querían que fuera marinero (9)

Porque le podía caer una caja en la cabeza)9)

Porque tenía que cuidar el burro (10)

Porque llevaba un burro y los podía lastimar (10)

Se le podía ir el burro (10)

Porque ya estaban oompletos (10)

Porque tenía que llevar a comer su burro y si se quedaba jugando lo iban a regañar (10)

Porque se le podía perder el burro (10)

A P E N D I C E II



CHIANG



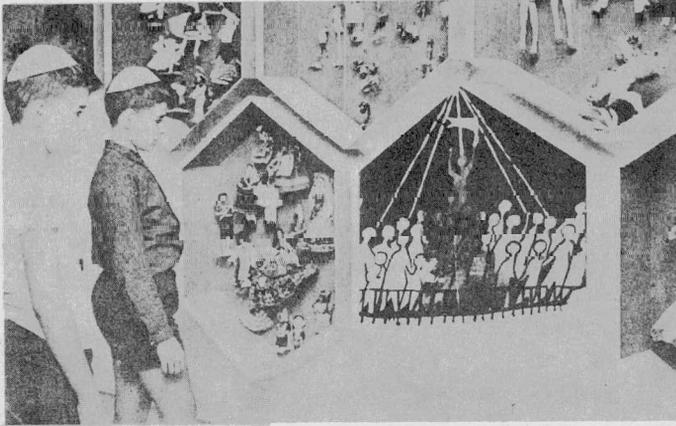
HIRO



YURI



ZAMBO



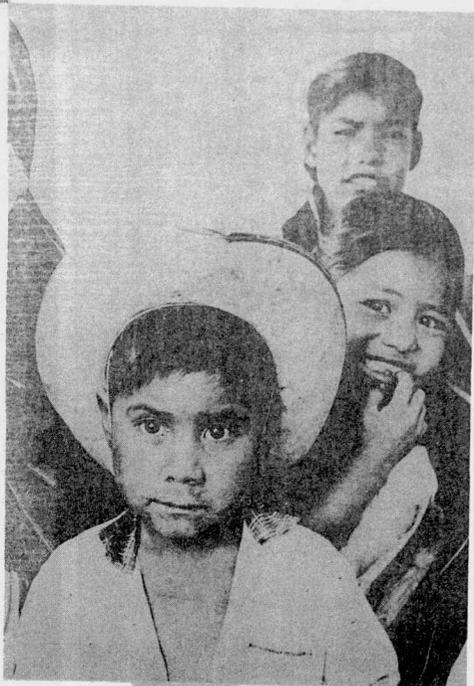
MOÏSES



CELİM



PETER



JUAN



HANS



PACO